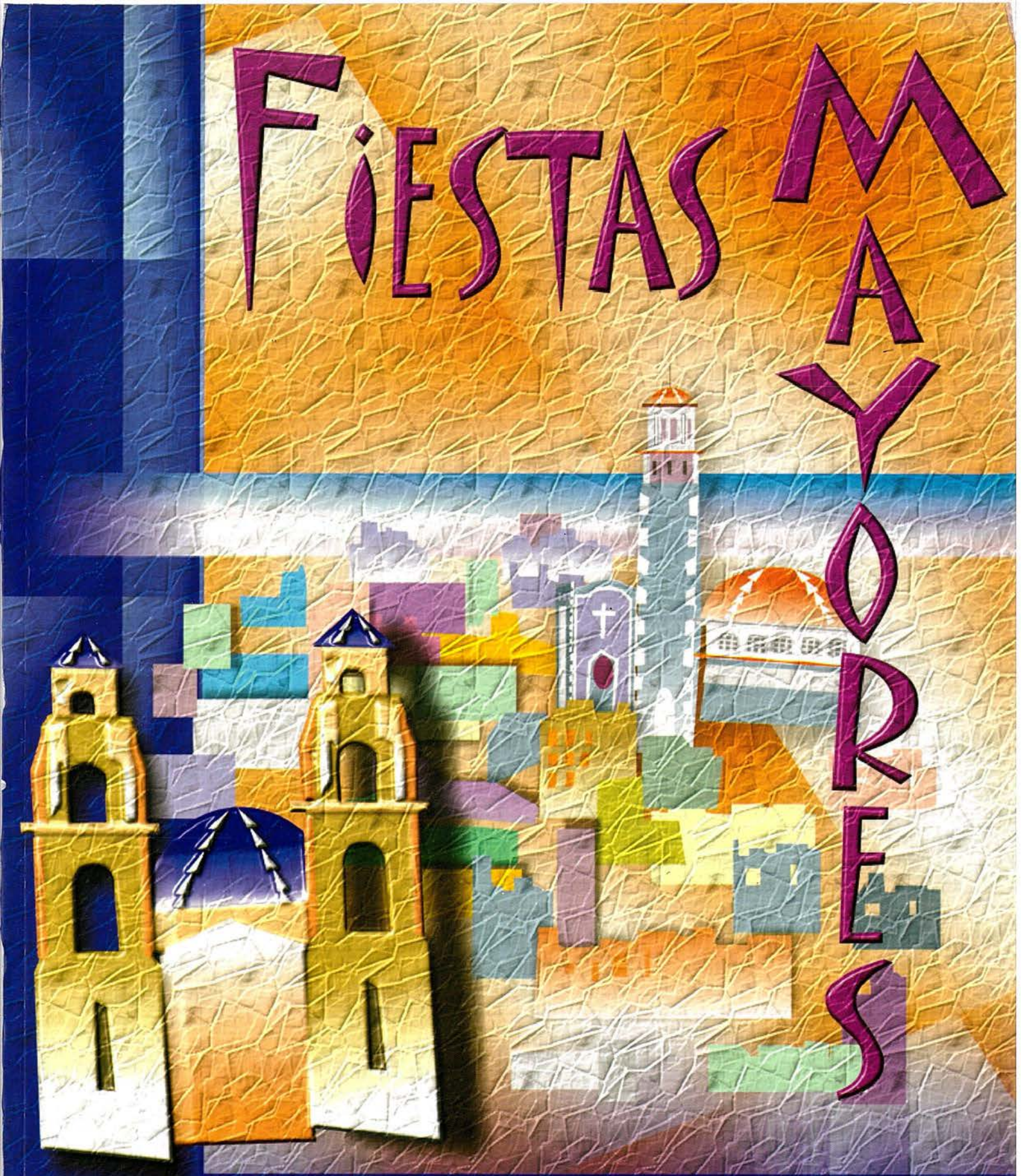


FIESTAS MAYORES



ELDA 2001

Del 6 al 18 de Septiembre

(En honor a la Stma. Virgen de la Salud y Stmo. Cristo del Buen Suceso)



Fiestas Mayores

Número 18

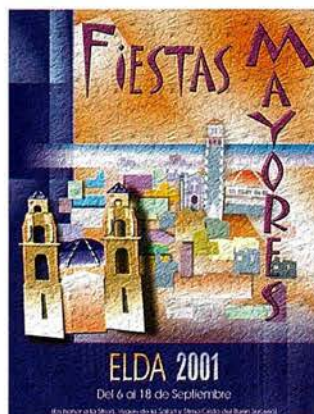


Septiembre de 2001

Revista anual que la
COFRADÍA DE LOS SANTOS PATRONOS
edita en honor de la

Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso
para mayor exaltación y memoria
de los valores eldenses

Sumario



Nuestra Portada:
«Perspectivas de mi
pueblo».
Original de
Juan Francisco
Poveda Lorenzo,
ganador del
II Concurso de Carteles
FIESTAS MAYORES
2001.

Los trabajos
publicados en la
Revista
FIESTAS MAYORES
reflejan la opinión
de sus autores
y no presuponen
la opinión
de la entidad
editora.

• ALBORADA 2001 - E.G.LL.	4
• A LA VIRGEN DE LA SALUD - R.G./01	6
• AL CRISTO DEL BUEN SUCESO - R.G./01	8
• SALUDA	11
José Navarro Navarro	
• UN GRABADO INÉDITO DE LA PATRONA DE ELDA.....	12
Rvdo. Andrés de Sales Ferri Chulio	
• LA MAYORDOMÍA DE 1900	14
Pedro Maestre Guarinos	
• LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN EL CRISTIANISMO PRIMITIVO. Enrique Selva Poveda	18
• HERMANAS DE LA VIRGEN MARÍA DEL MONTE CARMELO. Hermana Visitación Bas	23
• UNA VIRGEN DEL CARMEN «ANDARINA»	27
Conchita Juan Vera	
• LUZ ELDA. SOCIEDAD ANÓNIMA.....	30
José Luis Bazán López	
• D. JOAQUÍN SÁNCHEZ GÓMEZ-ROMERO	35
Alberto Navarro Pastor	
• EL REGLAMENTO DEL ANTIGUO HOSPITAL MUNICIPAL.	40
Manuel Serrano González	
• EL ESTRECHO DE SALINETAS	46
Juan Antonio Martí Cebrián	
• HISTORIA DEL PUESTO DE LA GUARDIA CIVIL EN ELDA ...	51
Juan Rodríguez Campillo	
• CARMEN BAÑÓN	59
Juan Martí	
• MI CALLE.....	62
Julio Capilla	
• RAFAEL MARTÍNEZ LÓPEZ.....	66
Miguel Barcala Vizcaino	
• ¿DÓNDE ESTÁ MI IGLESIA?	70
Miguel González Aguado	
• LAS PRIMERAS LUCES	72
Ernesto García Llobregat	
• PASEOS POR LA MEMORIA:	
– EL ULISES HOCKEY CLUB. Ernesto García Llobregat	78
– ¡ADIÓS A LAS ARMAS!. Ernesto García Llobregat.....	80
– RECORDANDO A CARMEN. Ernesto García Llobregat	82
– EL IDELLA F.C. José Miguel Bañón Alonso	84
• TESTIMONIO GRÁFICO-MUSICAL.....	87
Juan Ferris Monllor	

Fiestas Mayores

Septiembre 2001

• FRANCISCO MORAL FERRI	91
José Hernández Nuñez	
• «ELDA». CRITICA LITERARIA DE «EL GLOBO»	95
Luis Maestre Amat y Emilio Maestre Vera	
• ARTE NUESTRO. RICAR	100
Ernesto García Llobregat	
• SE FUE PARA NO VOLVER	105
Carmen Guarinos Maestre	
• SIN TÍTULO	106
Enrique Chinchilla Amat	
• LOS BARQUITOS DEL «ABC»	111
Lolita Navarro Botella	
• RECUERDOS DE NUESTROS AÑOS MOZOS	113
Juan Deltell Jover	
• LAS FIESTAS DE SEPTIEMBRE EN MI NIÑEZ	115
Vicente Alarcón Juan	
• NIÑA PALABRA	119
Santiago Tena	
• EL COLIBRÍ	121
José P. Casáñez Bañón	
• LA PATÁ DEL CABALLO O LA PATÁ DE BABIECA	124
Manuel Serrano González	
• ELDA Y LA SILLA DEL CID	125
Manuel Serrano González	
• EL RINCÓN DEL POETA	127
Lola, Carmen Pérez Díaz, Maruja Ycardo, Miguel González Aguado y Lolita Navarro.	
• APUNTES DE LA COFRADIA DE LOS SANTOS PATRONOS	
– TRADICIÓN Y DESPERTAR ESPIRITUAL DE ELDA	133
Ricardo Navarro y Martínez	
– LA NOVENA DE LA VIRGEN	134
Antoñita Belmar Tamayo	
– BODAS DE ORO SACERDOTALES DE DON MIGUEL CONEJERO PÉREZ	138
Vicente Valero Bellot	
– UN CAPOTE DE PASEO DEL RENCO PARA LA VIRGEN DE LA SALUD. La Mayordomía	141
– II CONCURSO DE CARTELES «FIESTAS MAYORES»	143
– LAS FIESTAS DEL AÑO 2000 EN LA PRENSA	144
• SOLEMNES CULTOS	148

Dirección:
Ernesto García Llobregat

Coordinación:
José Miguel Bañón
Alonso

Comité de Redacción:
Ramón Candelas Orgilés
Pedro Maestre Guarinos
Luis Maestre Amat
Emilio Maestre Vera
Ramón Rico Vidal
José J. Romero Amat

Edita:
Cofradía de los
Santos Patronos

Fotografías:
José Miguel Bañón
Ramón Candelas
ERNES
Fotos Sirvent
Lolita Maestre
Luis Maestre Amat
Francisco Santos
Manuel Serrano
Javier Vera Maestre
Pedro Vidal Payá

Pinturas Patronos 2001:
Miguel Ángel Esteve
Fotografía de Ángel Vera

Ilustraciones:
J. P. Casáñez
Francisco García Uboda
Lolita Navarro Botella
Joaquín Planelles
Yola

Imprime:
Gráficas Díaz, S.L.
San Vicente / Alicante

Alborada 2001

E.G.LL

Las fiestas se desenvuelven entre una serie de matices que, aunque variables por la evolución de los tiempos, suelen guardar en su fondo la esencia que los motivaran. Grandes reformas de todo tipo han ido cambiando el medio creándose nuevas circunstancias ambientales y de expresión, pero aunque el entorno cambie, aunque distintas formas de ser o de estar vayan sucediéndose unas de otras, siempre quedarán fijos aquellos valores donde se hunden viejas raíces históricas y sentimentales que en un lejano día dieron lugar, como en el caso que nos ocupa, a nuestras primeras fiestas, aquellas que facilitaron iniciales encuentros placenteros entre la comunidad eldense y que hoy conforman nuestras Fiestas Mayores.

Este acontecimiento destaca con gran fuerza en nuestra órbita tradicional. Sería preciso resaltarlo: para prevenir posibles olvidos, para ilustrar al que todavía hoy no sabe, y sobre todo, para ir aderezando ese camino que en estos pocos años previos nos conducirán a ese próximo y soñado Cuarto Centenario. Es obligado recordar el motivo, la causa. Aquella que tuvo lugar en el año de gracia de 1604 con la feliz arribada a nuestras costas alcantinas de aquellas imágenes que, Don Antonio Coloma Pérez Calvillo y Saa, segundo Conde de Elda, trajo consigo desde Cerdeña, isla entonces española y en la que desempeñaba cargo de Virrey. Situémonos dentro de ese especial momento eldense. Meditemos ante aquella circunstancia que marcó para siempre la devoción convertida en la gran fiesta de nuestro pueblo. Perfumes de leyenda nos envuelven.

Cuentan crónicas y cronicones que, cuando el piadoso Conde, terminada su augusta misión en aquella isla mediterránea y se disponía a embarcarse con rumbo a España, se le presentaron dos peregrinos de peregrina presencia solicitando ser embarcados hacia idéntico destino. Aceptando el Conde, fueron acomodados lo mejor posible en la nave que, vientos propicios, la impulsaban en un mar sereno protegido de tempestades y de piratas berberiscos. Durante la travesía, misteriosamente los peregrinos desaparecieron dejando en su lugar las dos grandes cajas de

madera de las que eran portadores, con esta leyenda: «Soy para Elda». «Eran ángeles aquellos peregrinos», cuentan que exclamaron en el mejor de los coros verdianos aquellas asombradas gentes cuando, abiertas las cajas, vieron que contenían sendas imágenes: una bellísima Madonna con el niño en brazos, y un Cristo con su mejor lección de brazos abiertos.

Con la advocación de la Salud y del Buen Suceso han llegado hasta nuestros días aquellas que fueron imágenes renacentistas que, aunque sufrieron agresión iconoclasta en malhadados momentos, este agravio (sólo la materia es vulnerable) no consiguió hacer olvidar lo que no se puede: la devoción continuada durante más de tres siglos unida a unos sentimientos plenamente enraizados en las familias eldenses.

Año 2001, odisea en el espacio y en el tiempo de una trayectoria histórica y devocional en espera de consumir las tres Alboradas que nos separan y así poder alcanzar la GRAN ALBORADA del año 2004. Hagamos acopio de extrema atención para ese momento orbital precisamente cuando las coordenadas de Cronos se crucen centenarias en ese punto meridiano donde convergen, tanto las históricas etapas de los que nos antecedieron, como la futura historia por hacer de los que nos sucedan. Y entonces será llegado el momento de la gran Fiesta de la Salud por tantos y tan Buenos Sucesos habidos y deseables también para el siglo cuyos umbrales pisamos y, desde donde –como si fuese tiempo de Navidad–, os deseamos Felices Cien Años Nuevos. Y también (por qué no, si es deseo del agotado prologuista que tras treinta y tantos años os dice adiós): ¡Felices Fiestas Mayores! •





A la Virgen de la Salud

Déjame, Virgen de Elda, que te cuente,
a la luz con que empieza la mañana,
que al verte el corazón se hace campana,
en la alta torre de mi amor creciente.

Que este amor se me viene de repente
del alma hasta los ojos y me emana,
como una plena floración temprana,
con la fuerza del agua de un torrente.

Déjame que te explique, Madre mía,
—si se puede explicar lo que yo siento—
que tú eres para mí la luz del día,

la caricia de los dedos del viento,
que sacan de su sueño a mi alegría,
que llenan de tu amor mi pensamiento.



RG / 01



M. Esteva
2001



Al Cristo del Buen Suceso

Lleno de soledad, sin un amigo,
con clavos traspasados pies y manos,
vas a morir, Señor, por los humanos,
la angustia de la tarde por testigo.

Todo el dolor del mundo está contigo.
bajo el yugo de los hierros romanos,
mi amor y tu dolor crecen hermanos,
que es por mí por quien sufres tu castigo.

Esta muerte, Señor, que no te olvida,
que viene por la sangre que te mana,
que trepa por la cruz a por tu vida,



es la prueba final que nos hermana,
que proclama con la carne vencida
tu doble condición, también humana.

RG / 01



M. Esteve
2001





Saluda

José Navarro Navarro

Párroco de Santa Ana

Reconozco que es un privilegio tener la ocasión de dirigirme a todos vosotros, con motivo de nuestras Fiestas Patronales. Es algo que cada año intento vivir con gozo, sintiéndome unido a todos, porque entiendo que así ha de ser, cuando en el origen de todo está el amor a Cristo, el Buen Suceso, la devoción a María, la Virgen de la Salud, y el cariño agradecido a un pueblo que hace fiesta a sus Santos Patronos porque le nace del corazón.

Las Fiestas Mayores de Elda son parte de la historia de nuestro pueblo. Nada más abrir el calendario a la vuelta de vacaciones, Septiembre y Fiestas Mayores se encuentran, y se abrazan. Se entrecruzan los días con los momentos mágicos y abiertos de la fiesta, y se refuerza

así, año tras año, nuestra hermosa tradición, a punto ya de entrar en su IV Centenario.

Os invito a centrar la mirada en María. Y os recuerdo que Ella, como persona y creyente, como mujer de nuestro pueblo, es una alternativa formidable para la vida social y de la Iglesia. Una persona de enorme altura y dignidad, un gran símbolo para hombres y mujeres de todos los tiempos. Ella encontró y bebió de la Fuente de la Vida, y, llena de la frescura del amor y de la gracia, nos sigue mirando como Madre y nos dice: «Haced lo que El os diga».

Gracias a todos los que con vuestra colaboración y presencia hacéis que estos días sean especiales, distintos, extraordinarios.

FELICES FIESTAS PATRONALES •

La Mayordomía de 1900

Pedro Maestre Guarinos
Presidente de la Mayordomía

Por el entusiasmo y devoción de los vecinos de la Villa de Elda a las Sagradas Imágenes de la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso y por los extraordinarios beneficios y protección que por su mediación consiguieron, con el ánimo de fomentar más las demostraciones de gratitud y amor, por aclamación de los vecinos y con la autorización del Reverendo Clero e Ilustrísimo Ayuntamiento se fundó en el año 1796 la Mayordomía, cuyos estatutos fueron aprobados por el Ilustrísimo Señor Obispo de la Diócesis.

Han pasado muchos años desde aquella fecha en que se constituyó la primera Mayordomía. Hoy llega a mis manos un ejemplar extraordinario del diario independiente «La Regeneración», editado en Alicante el día 8 de septiembre del año 1900, que dedica su edición completamente a las fiestas de septiembre, industria y personajes de Elda, y sobre todo, a la Mayordomía de ese año, insertando el programa de festejos.

Como presidente de la actual Mayordomía quiero dedicar un recuerdo y agradecimiento a esas cinco personas que componen la primera Mayordomía del siglo XX, y que con sacrificio y trabajo prepararon las fiestas patronales en honor de nuestras imágenes. Fue la mayordomía del nuevo siglo, empezando una nueva andadura, pensando en el tercer centenario de la llegada a nuestra ciudad de nuestros Santos Patronos, y aunque en dicha fecha no estarían ya en la Mayordomía no dejaron de participar en los actos del Tercer Centenario.

Hemos entrado en el tercer milenio, nos separan tres años de la celebración del Cuarto Centenario, la Mayordomía y Comisiones Especiales están trabajando para que sea un

gran acontecimiento recordado por las generaciones venideras, como exaltación y cariño que los eldenses profesan a sus Santos Patronos.

Insertamos a continuación unos retazos biográficos de quienes constituían la Mayordomía de 1900.

D. Ramón Gorgé Soler

Vio la primera luz en el año 1853 en Alicante, hijo de una familia destacada de los medios musicales, se traslada a Elda para hacerse cargo de la Banda de Música en el año 1879.

Padre de la gran Milagrito Gorgé en el año 1883 abandona la dirección de la Banda, para cuidar de los estudios y acompañar a su hija Milagrito por España y extranjero en su gran carrera artística. Nuevamente en 1896 se hace cargo de la dirección hasta el año 1914 cuando deja definitivamente la Banda.

Aunque no formó parte de la Mayordomía de 1904, con motivo del Centenario de la venida de las imágenes escribió un Himno de Bienvenida a los Patronos con letra de Maximiliano García Soriano.

Sintió un gran amor y devoción por los Patronos, como lo demuestra las dos piezas más queridas por los eldenses, que son los preciosos Villancicos a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso con letra de D. Francisco Laliga, y que aún se cantan todos los años en las Misas Mayores.

Entre sus composiciones se encuentra una gran Salve para Coro y Orquesta y una Misa Mayor en Fa que fueron cantadas en las fiestas de aquellos años.

Un día primero de septiembre de 1925, cuando Elda se preparaba para celebrar sus

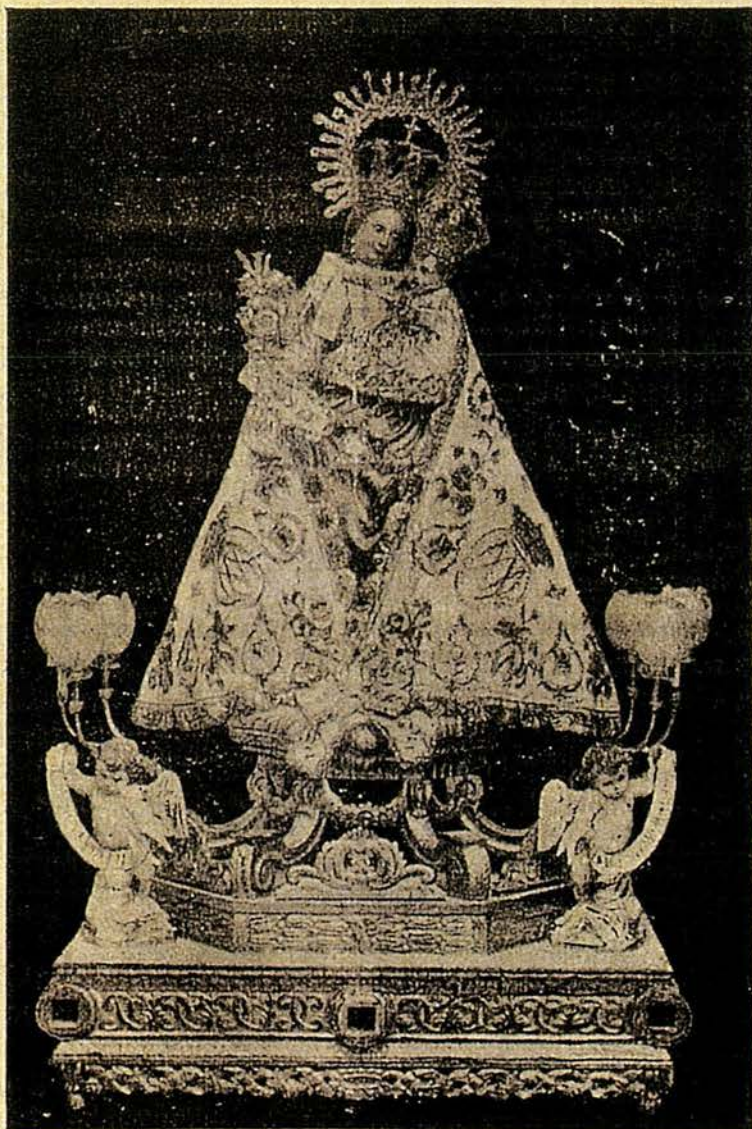
La Regeneración

DIARIO INDEPENDIENTE

AÑO II.

ALICANTE: SÁBADO 8 DE SEPTIEMBRE DE 1900

NÚM. 375



La Virgen de la Salud

Si vais á mi pueblo,
á la villa de Elda,
visitad á su Santa Patrona,
su Virgen excelsa.
La veréis rodeada de luces,
de flores cubierta,
hermosa!... como estaba aquel día
que dejé mi tierra!...

Yo jamás la olvido,
y aumenta mi pena
no poder, este día que el pueblo
celebra sus fiestas,
ir al templo á admirar á mi Virgen,
mi Patrona bella,
y cubrirla de flores fragantes
de amor en ofrenda!

UNA ELDENSE.

La Mayordomía organizadora de los actuales festejos en la villa de Elda



D. Ramón Gorgé Soler
Director de la banda



D. José Payà Vidal
del Comercio



D. José M.ª Amat y Gras.—Presbitero



D. Baldomero Alonso y Alonso



D. Manuel Martínez Lacasta

fiestas patronales, fallecía D. Ramón Gorgé, siendo su sepelio una manifestación de dolor y cariño del pueblo de Elda.

D. José Payá Vidal

Nace en Elda en el año 1863. De profesión comerciante de curtidos establecido en la calle Nueva, fue una persona muy vinculada a casi todas las sociedades de aquella época. Fue fundador y secretario de la Sociedad Artística «La Eldense» que construyó el Teatro Castelar, Secretario del Casino Eldense y de la Comisión Organizadora del Monumento a D. Emilio Castelar en 1926, y Contador de la primera Asamblea Local de Cruz Roja de Elda en el año 1902.

Muy amante de las cosas de su pueblo, publicaba artículos en los periódicos locales sobre construcción y vida de los barrios Prosperidad, Fraternidad y Progreso. En la revista «Valencia Atracción» editada en Agosto de 1930, en la sección «Ciudades Valencianas» escribe un extenso artículo sobre la transformación de Elda en su antigüedad histórica, cultura e industria.

Muy amante del arte de tocar la lira de forma magistral, firmaba sus artículos con el pseudónimo de «Payá Lira».

Falleció en Elda el 30 de marzo de 1941 a la edad de 78 años.

D. Baldomero Alonso Alonso

Vivió en la calle Maura, número 8. Presbítero de la Parroquia de Santa Ana siendo Cura Párroco D. José Navarro, durante el Tercer Centenario. De familia eldense, hermano por parte de padre del que fue alcalde de Elda D. Francisco Alonso Rico, colabora en la Revista «El Centenario» con el artículo «Mi primer trabajo» que con gran entusiasmo se dirige a sus queridos paisanos indicando que «nos encontramos próximos a un acontecimiento que como grande y de imperecedero recuerdo ha de ser escrito con caracteres de oro en la historia de Elda sobre los acontecimientos del mes de Septiembre que se avecinan del año 1904».

Fallece en Elda en el año 1923 siendo su entierro una gran manifestación de duelo y de la estima que los eldenses profesaban a D. Baldomero.

D. José María Amat Gras

De familia eldense (apodada «Real de Plata»), segundo de tres hermanos, cursa sus estudios en el Seminario de Orihuela, ejerciendo su ministerio de sacerdote como Presbítero en la parroquia de Santa Ana, siendo Cura Párroco D. José Navarro.

Por su cargo de Presbítero es nombrado Mayordomo en representación del Clero.

Persona muy humilde y sencilla que se dedicó intensamente a su ministerio, vivió con su hermana María Dolores en la antigua calle Prim, hoy Francisco Laliga.

Falleció en Elda en Octubre del año 1940.

D. Manuel Martínez Lacasta («Manolico el Sacristán»)

Nace en el año 1877 a la sombra de la Iglesia de Santa Ana, calle de los Giles.

Desde muy joven le nace la afición de construir globos de papel que más tarde se convertiría en una tradición en las fiestas de septiembre.

Aunque en el año 1904 no pertenecía a la Mayordomía no dejó de participar en los actos de construir y tirar los globos en las fiestas del Centenario y en todos los años continuamente hasta 1936, en que dejó de tirarse por la Guerra Civil.

Al principio se tiraban los globos en el ensanche del Teatro Castelar y más tarde en los terrenos del Progreso. Más de sesenta años se conservó esta tradición.

Fue organista de la Iglesia de Santa Ana dirigiendo el Coro durante el Tercer Centenario. Falleció en agosto de 1959 y el programa de fiestas de ese año con estas palabras decía: «El día 8 a las doce horas elevación de un magnífico globo, obra póstuma del malogrado Manuel Martínez Lacasta».

Sirva este artículo de homenaje de la actual Mayordomía a la que constituyeron estos hombres hace ya más de cien años. •

Bibliografía

- A. Navarro. *Historia de Elda*.
- A. Navarro. *Personajes Ilustres*.
- Revista «La Regeneración». Septiembre, 1900.
- Revista «El Centenario». 1903-1904.
- Revista «Valencia Atracción». Agosto, 1930.
- Revista «Fiestas Mayores».

según unos a Tales, por otros a Platón, sobre los motivos de gratitud del bien nacido: «Gratitud por haber nacido ser humano y no bestia, hombre y no mujer, griego y no bárbaro». Los rabinos judíos del siglo II lo adoptaron, como decía R. Judá: «se deben decir diariamente tres bendiciones, bendito porque no me hiciste gentil; bendito seas porque no me hiciste mujer; bendito seas porque no me hiciste esclavo». Ante esta mentalidad surgen como una bocanada de aire fresco las palabras de PABLO en la Carta a los Gálatas, III, 27-28: *«Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo. No existe judío ni griego, no hay siervo ni libre, no hay varón ni hembra: porque todos sois uno en Cristo Jesús»*.

De las Cartas de PABLO se puede extraer que había mujeres que participaban activamente en la predicación, con funciones misioneras y de liderazgo. Así conocemos a Apfia⁹ que, con Filemón y Arquipo dirigía la iglesia de Colosas. En Laodicea, Ninfia¹⁰ reúne una iglesia en su casa. Priscila,¹¹ con su marido Aquila son los jefes de la iglesia de Éfeso y, después, en Roma.¹² También parece que Lidia¹³ tuvo una iglesia en su casa, en Filipo.



Venida del Espíritu Santo de Juan de Juanes.

También en esta ciudad desarrollaron su actividad dos mujeres, Evodia y Síntique.¹⁴ Y en la Carta a los romanos, PABLO saluda a cuatro mujeres que «han trabajado mucho en el Señor» (María, Triena, Trifosa, Preside).¹⁵

Priscila fue una importante colaboradora de PABLO, sin estar subordinada a él. Su figura parece ser superior a la de su marido, y se la cita en siete ocasiones, siempre por su nombre, sin referirla al nombre de su marido, y siempre en primer lugar.¹⁶ Su formación cultural queda patente en cuanto intervino en la instrucción de Apolo, cristiano culto. Y todavía en la Carta a los Romanos llama a una mujer, Julia, nada menos que con el título de apóstola y predecesora a él en la predicación.¹⁷ Más adelante, los prejuicios consideraron intolerable dar este título a una mujer y pretendieron convertirla en varón, o bien considerando, si éste no era el caso, aplicar un sentido amplio a la palabra apóstol. En la misma carta saluda a otras dos parejas, Filólogo y Julia, Nereo y su hermana.¹⁸ Y, en su predicación, los hermanos del Señor y Pedro iban acompañados por sus esposas. Y todavía se puede citar a otra mujer, Febe, portadora de la carta a los Romanos. Sin embargo, quizá motivado por las circunstancias especiales que en ese momento tenían lugar en la comunidad de Corinto, con importantes problemas referentes a las relaciones hombre-mujer,¹⁹ al reproducir la fórmula de bautismo de Gálatas III, ya citada, elimina el tercer elemento: *«en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres»*. Al parecer, no interesaba en ese momento hablar de *hombre y mujer*. Y, más tarde, en la carta pseudopaulina a los Colosenses tampoco vuelve a hablarse de ese último término.²⁰

En conjunto, los escritos de PABLO respecto a las relaciones entre los sexos son algo contradictorias. Es marcada la igualdad que propugna en la relación dentro del matrimonio, siguiendo muy estrictamente la tradición que viene de Jesús, que contrasta en cambio con cierta misoginia que aparece cuando habla de la forma de presentación de la mujer en sociedad, en donde se aprecia un deseo de preservar la casa patriarcal tradicional, con el fin de adaptarse a las normas imperantes en el Imperio a partir de Augusto, y así favorecer la adaptabilidad de la comunidad cristiana al mundo en que vivía. Existe, en conjunto, una ambigüedad del apóstol con relación al lugar

de la mujer en la sociedad. Queda bien manifiesto cuando trata del velo en las mujeres, donde se superponen de forma contradictoria el Pablo judío, apegado a las tradiciones, con el Pablo cristiano, innovador.²¹ El primero habla en los versículos 3-9: «*Más quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer; y Dios es la cabeza de Cristo. Porque el varón no ha de cubrir la cabeza, porque es imagen y gloria de Dios: más la mujer es gloria del varón. Porque el varón no es de la mujer, sino la mujer por causa del varón*». El segundo, en los versículos 11 y 12: «*Más ni el varón sin la mujer, ni la mujer sin el varón, en el Señor. Porque como la mujer es del varón, así también el varón es por la mujer: empero todo en Dios*». Ésta doble actitud dio lugar a dos corrientes opuestas que, ambas, intentaron apoyarse en él. Una patriarcal, que, a falta de apoyos en las palabras de Jesús, los buscaban en el Antiguo Testamento o en lo más conveniente para la paz social en una sociedad basada en la familia patriarcal. Otra corriente insistía en la igualdad de sexos. Pero fue la primera la canonizada, la aceptada por la Iglesia institucionalizada. Y esto se fue consiguiendo paso a paso, como se puede seguir considerando primero las Epístolas de la Captividad, después las Pastorales y en la 1.^a Carta de Pedro. En la dirigida a los Colosenses se puede leer: «*Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor*».²² En la carta a los Efesios, la tendencia todavía se acentúa más: «*Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor (¡nada menos!). Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; y él es el que da la salud al cuerpo. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus*

maridos en todo».²³ El proceso continúa en la Cartas Pastorales, deuteropaulinas, escritos unos 50 años después de PABLO. En la 1.^a a Timoteo se dice: «*La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio*».²⁴ Es más grave todavía que este mandato, no escrito por PABLO, se pretenda estar basado en él, intercalando versículos en la carta auténtica 1.^a a los Corintios. En ésta, en el capítulo XIV, 34-35: «*Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la Ley dice. Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa a sus maridos; porque deshonesto es hablar una mujer en la congregación*». Expresiones totalmente contrarias a la ideología de PABLO y al contexto del resto de la epístola. Así, poco a poco, la mujer desde un puesto de profetisa, directora de iglesia e incluso apóstola en alguna caso pasó a convertirse en simple oyente.

Pero esta evolución no se hizo sin resistencias, pues era mucho el activismo de las mujeres en el cristianismo primitivo. Hubo zonas, caso el de Asia menor, en que fue especialmente importante. Allí nacieron las Cartas Pastorales intentando frenar la enseñanza procedente de las mujeres. Se intentó reducir la importancia de las agrupaciones de viudas, bastante independientes, instando a nuevo matrimonio, en contra de las preferencias de PABLO a favor de la virginidad,²⁵ o considerando sus predicamentos como fábulas.²⁶ Pero hay que buscar más datos sobre estas resistencias, sobre las doctrinas contrarias al patriarcalismo, que también buscan el respaldo de PABLO, en los escritos apócrifos, y, en general, no canónicos. ●

Notas

¹ E. SCHÜSSLER FIORENZA: art. C. de Cross Currents (cfr. Nota 1), pg. 310.

² Gen. II,3; Ecl. VII,25-30; Sab. XIX, 2; XXII,3; XLII,14.

³ Rom. XVI,7.

⁴ Mc XV,40-41.

⁵ H.SCHÜRMANN: Das Lukas Evangelium. Erster Teil, Freiburg, 1969, pg. 446 y ss.

⁶ Mc. XV,47; Mt XXVII,61; Lc XXIII, 55.

⁷ Mc XVI,1-8; Mt XXVIII,1-8; Lc XXIV, 1-8.

⁸ Lc XXIV, 34.

⁹ Flm, I, 2

¹⁰ Col. IV, 15

¹¹ 1 Cor XVI, 19.

¹² Rom XVI, 3-5.

¹³ Hech XVI, 15.

¹⁴ Fil IV, 2-3.

¹⁵ Rom XVI, 6-12.

¹⁶ Cor XVI, 19; Rom XVI, 3-5; 2 Tom IV, 19; Hch XVIII, 10 y XVIII, 26.

¹⁷ Rom XVI, 7

¹⁸ Rom XVI, 15.

¹⁹ 1.^a Cor VII.

²⁰ Col, III, 9-11.

²¹ 1.^a Cor XI, 3-16.

²² Col III,18.

²³ Efe V, 22-24.

²⁴ 1.^a Tm II, 11-12.

²⁵ 1.^a Tm V, 2-16.

²⁶ 1.^a Tm IV, 7.



Calle San Roque, en la cual se encontraba el Colegio de Ntra. Sra. del Carmen. 11-1-60.

Hermanas de la Virgen María del Monte Carmelo

Nuestra presencia en Elda

Hna. Visitación Bas

Carmelita

De los archivos de la Congregación extraigo unos breves datos que nos situarán en unas páginas de la historia de Elda, en cuanto se refiere a la presencia de nosotras, Hermanas Carmelitas y nuestra labor apostólica, en esta querida ciudad.

Año 1901. Un pequeño grupo de religiosas pertenecientes a la joven Congregación de HH. de la Virgen María del Monte Carmelo, fundada en 1891, forman la primera comunidad de Carmelitas, en Elda, dedicadas a la enseñanza.

El colegio comenzó a funcionar en la «Casa Abadía» o Casa Parroquial.

El entonces Párroco, conocido como «el Cura Navarro», facilitó el local para que las Hermanas impartiesen la docencia. Poco tiempo después, el Centro fue trasladado a la casa de Luisa Amat, en la calle Antonio Maura. Allí quedó situado hasta el año 1931. Con la proclamación de la II República, el Colegio fue clausurado.

Año 1906. La carencia de un hospital en Elda, donde dar atención a los enfermos más necesitados de recursos económicos, movió al alcalde, D. José Joaquín González Amat, en 1906, a construir un edificio que respondiera, satisfactoriamente, a esta necesidad. En octubre de 1907 se hizo entrega provisional del edificio y en enero del siguiente año se hallaba en condiciones de prestar sus servicios.

La Dirección y Administración del hospital encomendaron el cuidado de éste a las, ya conocidas, Hermanas Carmelitas. El 2 de marzo del año 1908 se estableció la nueva Comunidad formada por cuatro religiosas las cuales se mantuvieron en el hospital prestando servicio, incluso cuando, por razones polí-

ticas, las Hermanas del Colegio tuvieron que abandonar (años 1931-1939). En el hospital se atendía a enfermos transeúntes y ancianos.

La Comunidad se retiró, por motivos justificados, el 6 de mayo de 1991.

Desde estas líneas, un recuerdo y homenaje a Hermana Arcángela que, con su amor y entrega, dejó entre los enfermos su huella de santidad y cuya Beatificación está en avanzado proceso.

Año 1972. A petición de D. José Antonio Moya, coadjutor de la Parroquia de Santa Ana y de los directivos del Secretariado Gitano, se constituyó una nueva Comunidad, a modo de «experimento», sin tiempo determinado, para trabajar en el barrio de la Tafalera, en favor y promoción del pueblo gitano.

Tres religiosas formaron Comunidad estable, en la Tafalera, hasta el año 1979. Por diver-



Madre Encarnación Fornés. Superiora de Ntra. Sra. del Carmen.



Obras del Colegio Santa Teresa. Año 1963.

sas circunstancias y a partir de dicho año, sólo una, la Hermana Blanca, se hizo cargo del trabajo emprendido por la Comunidad. Era el año 1985. La Hermana pasó a ser miembro de la Comunidad del Colegio Santa Teresa. Hoy, Santa María del Carmen.

EL COLEGIO NTRA. SRA. DEL CARMEN C/. San Roque, n.º 22.

Año 1939. La Congregación, que tuvo que abandonar los colegios durante la II República, envió, de nuevo, a un grupo de Hermanas, a petición de antiguos alumnos/as, que las ayudaron a instalarse en un viejo edificio de la calle S. Roque.

A pesar de las pésimas condiciones en que se encontraba la casa cuando las Hermanas regresaron, con entusiasmo y no pocos sacrificios, emprendieron la tarea de dejar en condiciones el local para poder abrir, lo antes posible el nuevo Colegio.

Los vecinos las ayudaron con todo tipo de recursos.

El Centro se mantuvo funcionando hasta el año 1982.

Año 1961-1966. Mis recuerdos

En septiembre del 1961, salí de nuestra casa de formación, en Murcia, una vez acabados los estudios académicos que me acreditaban para ejercer la docencia.

Fue mi primer traslado como religiosa profesora y de Votos Perpetuos.

Llegué a la estación de Elda con una pequeña maleta y un gran bagaje de ilusiones.

Ya en casa, me encontré con la triste noticia de que Madre Encarnación, Superiora de la Comunidad, estaba gravemente enferma y sin esperanzas de curación. Había sido una de mis queridas maestras formadoras, durante la etapa del Postulantado, en Casa Madre. Orihuela.

En diciembre fallecía Madre Encarnación. La ciudad se volcó en los funerales y entierro. Amaba a Elda y Elda le correspondió.

Son entrañables los recuerdos de aquel tiempo vivido en el pequeño y sencillo colegio.



Colegio Santa Teresa, que en este año 2001 cambió su nombre por el de Santa María del Carmen.

Era una «casica» en donde se vivía como en familia. Yo era profesora y amiga de mis alumnas. Las que, ahora, estén leyendo estas líneas, saben que digo verdad.

Compartíamos preocupaciones, alegrías, excursiones, teatro... También he sido, alguna vez, cómplice de sus travesuras; pero a la hora de trabajar, que era la mayor parte del tiempo, respondían con responsabilidad. No todas obtenían los mismos resultados como estudiantes, pero sí como personas. Fueron niñas y hoy, mujeres excelentes. Me siento orgullosa de haber puesto mi granito de arena en su formación.

En el Curso 1962-63, ante el aumento de alumnado, se vio la necesidad de construir un nuevo colegio, pues no había posibilidad de ampliar el, ya existente y es, entonces, cuando se comienza la edificación del colegio Santa Teresa.

En 1964 quedó finalizada una parte del edificio y en el mes de marzo de 1967 fue reconocido, oficialmente, por la Administración Educativa.

Simultáneamente, funcionaron los dos

colegios, quedando los párvulos en Ntra. Sra. del Carmen. En 1982, pasaron estos alumnos al Santa Teresa, cerrándose el anterior.

La Directora del Centro era la Hna. Celia Gras, natural de Elda. Superiora de la Comunidad: Hna. María Teresa Navarro y Administradora: Hna. Elisea Poveda. A estas Hermanas se les debe la creación del nuevo Colegio.

COLEGIO SANTA TERESA

Cuando en el año 1964 nos trasladamos al nuevo Colegio, éste estaba sin terminar. Las ventanas, sin puertas ni cristales, dejaban pasar el duro frío del invierno. Testimonios quedan de aquella época. Jamás se oyó una queja por parte de padres, alumnas y profesores. La Comunidad Educativa se mantenía unida por la tarea común. El colegio era de todos y todos poníamos nuestro esfuerzo.

Las alumnas colaboraron en la limpieza y decoración del Centro, próximo a su inauguración.

Después, los viajes para examinarse en Alcoy. Parecían excursiones recreativas por el ambiente festivo, a pesar de que se jugaban el esfuerzo de todo un curso de estudio a una sola carta.

Quiero traer el recuerdo, en aquel tiempo, de dos personas colaboradoras con nuestro Centro, además de excelentes profesionales: Dña. Hortensia Villaplana y D. Emilio Maestre, ambos especialistas en Física, Química y Matemáticas.

Anteriormente, trabajaron con nosotras, D. Alonso González y D. Manuel Lobo en el área de Lengua Latina. Todos ellos han quedado en nuestra memoria como imagen de lo que debe ser un auténtico educador.

En el año 1966 fui trasladada a República Dominicana, como profesora de Literatura Española en nuestro colegio de Santo Domingo (Capital).

Dos años, después, con aquellas alumnas de 6º de Bachillerato, emprendimos un viaje a España. Un punto del itinerario fue Elda.

El encuentro, de las alumnas de ambos colegios, fue extraordinario y de recuerdo imborrable.

Las jóvenes dominicanas se alojaron en las casas de las familias de Elda, donde las colmaron de atenciones, regalos y sobre todo, cariño.

Cuando regresé al Colegio Santa Teresa, después de catorce años, muchas cosas habían cambiado, como también había cambiado la sociedad española.

Con el aumento de alumnado y por lo tanto, de profesores, había disminuido el ambiente familiar que yo, anteriormente, conocí.

Todo era distinto. El profesorado, alumnado, familias, me eran desconocidos.

Nuevo sistema educativo, variación en las escalas de valores, costumbres distintas, etc..

Comenzar me fue algo difícil pero pronto, el calor del cariño de la gente de la ciudad, de la Comunidad Educativa y de las antiguas alumnas me hicieron sentir, de nuevo, en casa.

Desde Alicante, donde trabajo como directora del colegio Santa María del Carmen, quince años han pasado y sigo, con interés los cambios positivos y acordes con los nuevos tiempos, que se realizan en nuestro Santa Teresa, hoy llamado, también, Santa María del Carmen.

Desde estas líneas y en nombre de la Congregación, a la cual pertenezco, doy gracias a Dios por todo el bien recibido durante los 100 años de nuestra permanencia en esta querida ciudad.

Gracias a todas las familias, que han confiado en nosotras para que les ayudásemos en la educación de sus hijos.

Gracias a todo el pueblo. Sin su apoyo no hubiésemos podido alcanzar tantas metas logradas durante los 100 años de existencia.

Ojalá vuestros descendientes y mis sucesoras puedan celebrar, juntos, el SEGUNDO CENTENARIO de nuestra presencia en Elda.

Con palabras de nuestra Madre Fundadora, finalizo esta sencilla crónica:

¡ALABAT SIGA DEU!

Alicante, año 2001 •



La Hna. Visitación Bas con un grupo de alumnas en la fiesta de Fin de Curso. 1982.



Una Virgen del Carmen «Andarina»

*Dedicado a todas las Hermanas Carmelitas
que han pasado por el colegio.*

Conchita Juan Vera

Este artículo me remonta a mi infancia. Lo he gestado con motivo del Centenario de la presencia Carmelita en nuestra ciudad. Recuerdo que mi abuela Concha me contaba que siendo alcalde de Elda su padre, José Joaquín González Amat (1908), se inauguró el hospital municipal. La Corporación pensó que fuese atendido por religiosas. Una comisión de señores, presidida por el alcalde, fue a Orihuela a visitar a la Reverenda Madre Elisea Oliver, Superiora General de las Hermanas Carmelitas, solicitándole que esta congregación se hiciera

cargo del cuidado de los enfermos del nuevo hospital.

Dicha Madre accedió, pidiendo permiso al Sr. Obispo. Este se lo concedió, estando desde entonces en Elda (desde 1901 había un colegio de dicha orden) las Hermanas Carmelitas dedicadas a la humanitaria labor de cuidar enfermos y a la no menos meritoria de la enseñanza. A partir de los años 40 el colegio de la Virgen del Carmen, ubicado en la calle San Roque, acoge a la Virgen bajo dicha advocación, a la que dedico este artículo.



Imagen de 1940 en la que se puede apreciar la Virgen del Carmen descrita por la autora, que es la quinta por la izquierda de las niñas sentadas en el suelo.

Las Hermanas se enteran de que mis abuelos Enrique Vera y Concha González eran propietarios de una imagen de la Virgen del Carmen y piden se la dejen (es una imagen bellísima, aunque de imaginero desconocido). Ellos acceden gustosos, argumentando que sea hasta que la Congregación del Monte Carmelo adquiera otra. ¡Cuántos alumnos hemos pasado y orado delante de dicha imagen!

¡Cuántas novenas, procesiones, poesías, etc., etc., hemos hecho en su honor!

¡Cuántas veces hemos estado contemplando su dulce faz, que irradia paz y serenidad, cantándole el himno Carmelita!

Gloria, Gloria a la Virgen del Carmen
Que hoy amparo nos da maternal
Y nos mira con ojos de madre
Demostrando cariño sin par
Ensalcemos a Madre tan pía
Y digamos en tono triunfal
¡Viva, viva la Virgen del Carmen
Esperanza feliz del mortal!

Aproximadamente en el año 1945, la Congregación del monte Carmelo adquiere una imagen de mayores proporciones que la que había. La Virgen vuelve a casa de mis abuelos y permanece en ella, hasta que en el año 1952, habiendo crecido la ciudad hacia la parte este y estando sólo la Iglesia de Santa Ana para todo el pueblo, se crea la Parroquia de San Agustín.

Ni que decir tiene que al ser de nueva construcción (primeramente en un local situado en la calle Donoso Cortés) necesitaban una imagen y pensaron en la que había habido en el colegio de las Carmelitas. Indagando supieron quienes eran los propietarios y don Antonio Cerdán, primer párroco de dicha iglesia (que más tarde se denominaría Parroquia de la Inmaculada), acompañado de don Juan Arráez Verdú, (miembro de las comisión pro-nuevo templo) visitan a mis abuelos para que les presten dicha Virgen, hasta que adquieran otra imagen. Mis abuelos lo hacen con gusto y permanece unos años en esta parroquia.

Al construir el nuevo templo, una familia regala la imagen de la Inmaculada, y la Virgen del Carmen vuelve a su primitivo hogar, hasta que mi abuelo fallece, (mi abuela lo había hecho anteriormente), que pasa a propiedad de mi madre, Conchita Vera. Esta en el año 1997 la dona al colegio de Santa Teresa, propiedad de la Hermanas Carmelitas, situado en la Avenida de los Álamos, y que desde este año 2001 ha pasado a llamarse «Santa María del Carmen». Las hermanas la han colocado en una preciosa capilla, desde donde mira a todo el que va a visitarla con su bellos ojos misericordiosos. Dios quiso que la imagen de su Madre anduviera por distintos barrios o lugares para que así llegara su amor a jóvenes y adultos de toda Elda. ●



Luz Elda Sociedad Anónima

A Paco y Antoñita

José Luis Bazán López

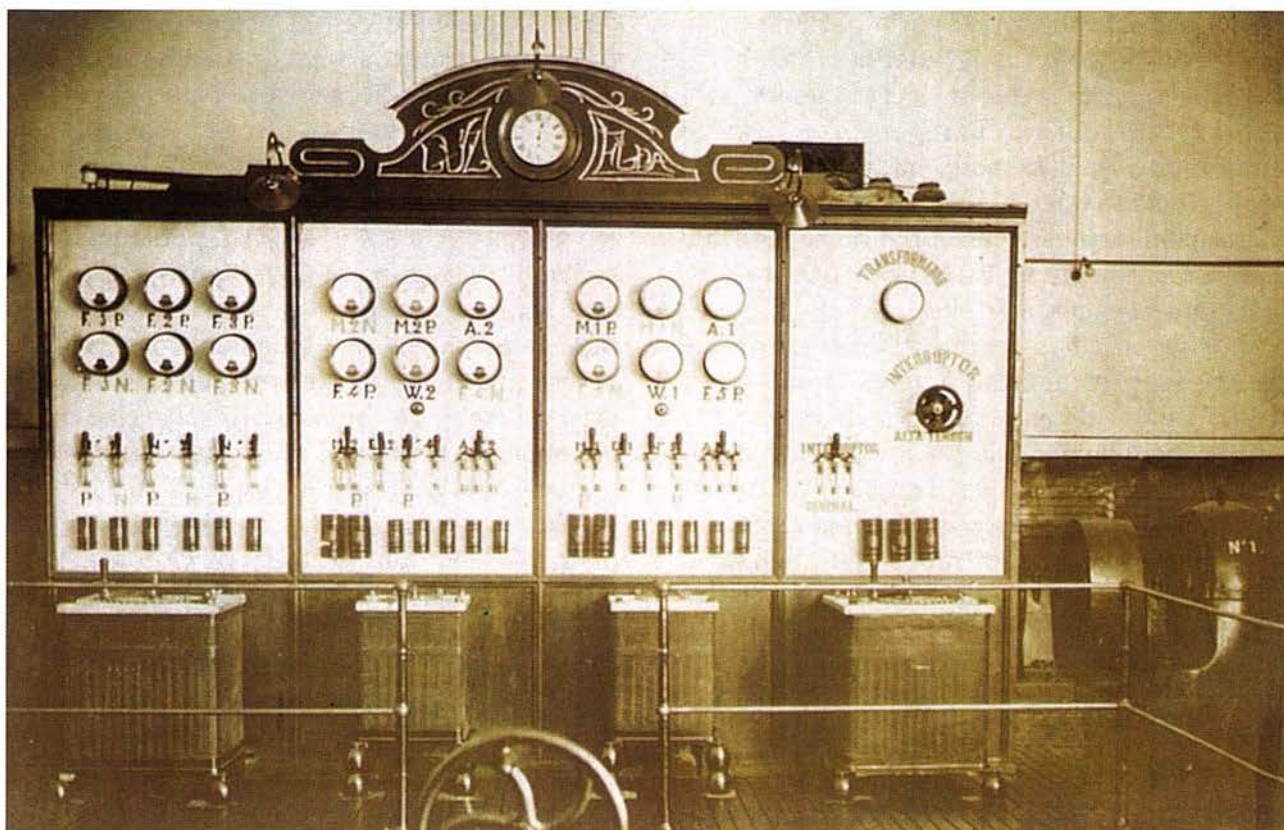


Vista exterior de la fábrica de Luz Elda, S.A.

La revolución de la industria eléctrica en España, fue mucho más importante de lo que tenían previsto determinados empresarios. Afortunadamente para ellos la exposición de Barcelona de 1888, fue el punto de partida de unas iniciativas, sin desmerecer a otras anteriores como Dalmau y Xifre en 1875, la iluminación pública con lámparas incandescentes en Madrid durante el año 1881 y Barcelona en 1882. En la citada exposición se presentaron unas firmas alemanas demostrando las ventajas de la reciente industria energética. A partir de esos momentos aparecieron las primeras centrales eléctricas. «La empresa alemana A.E.G. montó con la Compañía de

Gas de Madrid la Compañía General Madrileña de Electricidad, que en octubre de 1890 alimentaba 20.000 lámparas en la capital. Sucesivamente se instalan la Compañía Sevillana, la Barcelonesa, la Aragonesa, la Hidráulica Santillana (Madrid), la Electra de Bilbao (1890), la de San Sebastián (1893), en una red cada vez más amplia que en 1901 contabiliza 861 centrales, 61 por 100 térmicas, y con potencia instalada de 127.940 H.P.

Este mismo año 1901 el ingeniero Juan Urrutia fundó Hidroeléctrica Ibérica con capitales vascos que sumaron 20 millones de pesetas. En 1908 esta compañía ofrecía al mercado ya 30 millones de kw/h., nuevos capitales vas-



Vista interior de la fábrica de Luz Elda S.A.

cos fundan en 1907 Hidroeléctrica Española. De esta primera década datan otras numerosas centrales y saltos para la explotación de energía hidroeléctrica en las zonas pirenaicas, el Duero, zonas del norte y centro del país, entre las que destaca el Salto de Bolarque, Fuerzas Motrices del Gállego, Compañía Aragonesa de Electricidad y otras muchas de menor importancia.» (1)

Dentro de éstas últimas nació LUZ ELDA, SOCIEDAD ANÓNIMA.

Antes de analizar algunos aspectos de esta central eléctrica debemos de situarnos en el año 1900, momento mágico por el comienzo de la instalación eléctrica en nuestra ciudad. Cuando la nueva técnica de iluminación se inauguró en la villa de Elda (6 de septiembre, día de la Alborada), causó ciertos impactos a determinados sectores de la población. «... la electricidad, estaba invadiendo todas las ciudades ante el asombro receloso de las gentes sencillas que no comprendían el fenómeno que la originaba. Tanto es así que algunos años después de haber sido instalada la luz eléctrica en las principales calles de Elda, todavía las gentes del pueblo se recogían en sus casas y encerraban a sus pequeños a la voz de ¡Que van a encender la luz!» (2).

En el año 1915 existían en Elda dos compañías suministradoras de electricidad, la Eléctrica de Elda, que había iniciado su andadura alrededor del año 1900 instalándose entre el río Vinalopó y el poblado Íbero-Romano del Monastil. «La Sociedad Anónima La Eléctrica de Elda tiene su domicilio en Madrid de la cual es Presidente Don Juan de Velasco Palacios; Director Gerente Don Manuel de Landecho Allendesalazar y Administrador en Elda Don Joaquín Coronel Rico. Tal Sociedad es concesionaria de la Sociedad Hidroeléctrica Española para la venta del fluido eléctrico en una importante zona de esta provincia y en la de Murcia, pues abarca desde San Vicente hasta Yecla, Caudete y Benejama. Hasta hoy sólo tiene contactos de venta del fluido a los pueblos de Monforte, Aspe, Novelda, Monóvar, Petrel, Elda, Sax y Salinas.» (3).

Esta empresa no tuvo competencia en Elda hasta el año 1908, que apareció Luz Elda, que estuvo situada en «El Chorríco». Estaba presidida por Don Juan Rico Pérez, y el Director Gerente fue Don José J. Amat.

«Hecho característico de ese momento y que no debemos pasar por alto fue la enorme competencia entre las dos empresas. Una anécdota o detalle curioso de la situación lo

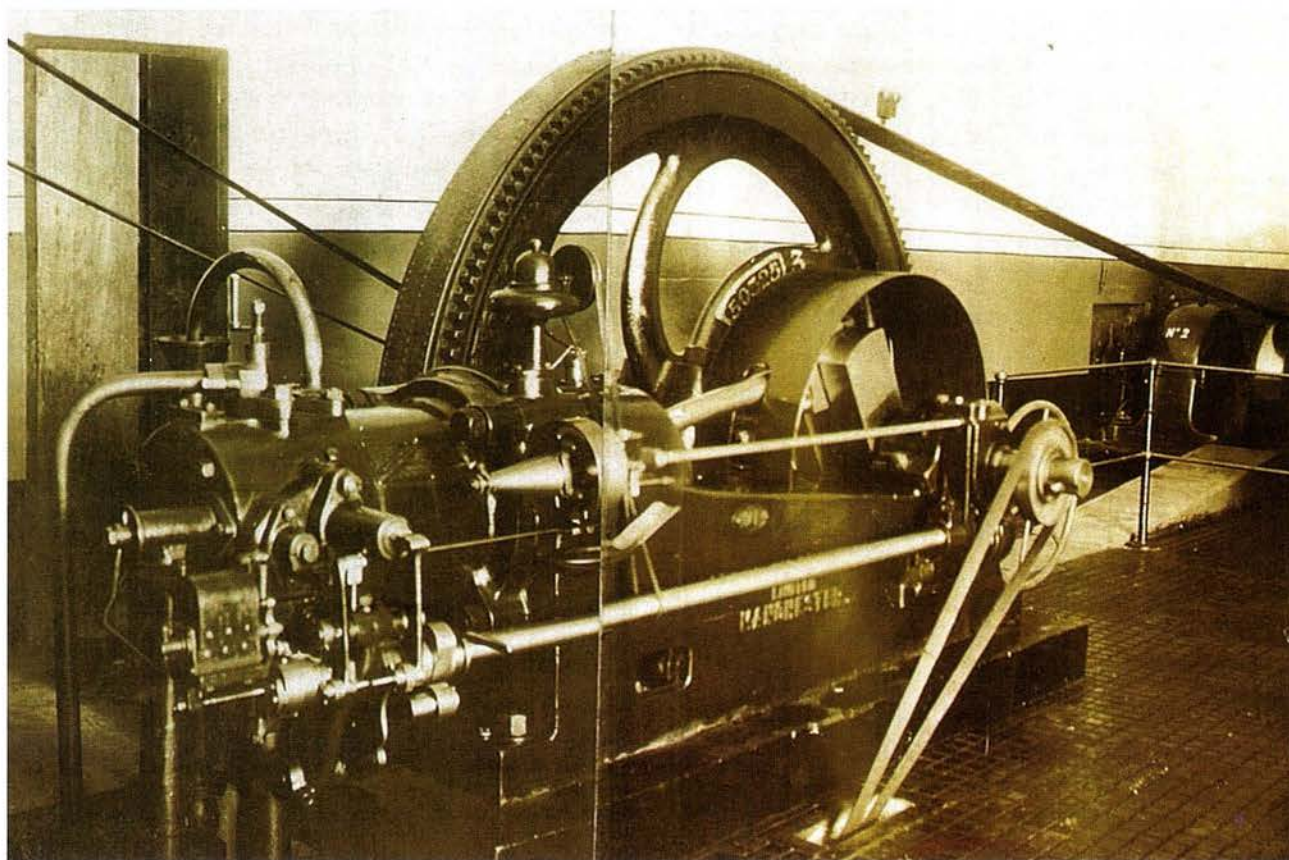
marca la publicación por parte de la antigua compañía de una serie de boletines que advertían lo siguiente: se deja a elección de los abonados lo que quieran dar por el servicio de alumbrado... de este modo intentaron no perder la clientela que en ese momento tenía a su disposición, creando así una duda enorme entre los participantes de la luz, pues era difícil negarse a esta nueva situación» (4).

Los problemas entre ambas empresas debieron ser frecuentes durante algunos años, pues a finales de enero de 1915 la extremada competencia llegó hasta los medios de comunicación escritos, incluso con la implicación del Alcalde de la ciudad y algunos representantes del sector del calzado. Todo ello vino como consecuencia de un artículo que apareció en el periódico local *El Adalid*, titulado «Las interrupciones de la luz» culpando a la Eléctrica de Elda de las circunstancias que originaron la falta de electricidad en la mayoría de los hogares eldenses, y principalmente en las fábricas de calzado. El Director Gerente Don Manuel de Landecho envió una carta al periódico que entre otras cosas decía: «Como indudablemente unas y otras son debidas a error de información, y recurriendo a la imparcialidad de que en el citado artículo habla, le

dirijo la presente con el objeto de poner las cosas en su punto, y para qué, como se dice en nuestro florido idioma, cada palo aguante su vela y por tanto paso a entrar en materia.

Es en primer lugar totalmente inexacto el hecho averiguado por ustedes, de que el Alcalde D. José Catalán, hiciera personalmente reclamación alguna al Gerente de la Eléctrica de Elda, pues residiendo yo en Madrid, y en Elda el Sr. Catalán, y no habiéndonos movido ni uno ni otro de nuestras respectivas residencias, difícilmente pudo existir tal reclamación personal ni la información que de ella han deducido. Si al citar al Gerente de la Eléctrica de Elda, querían ustedes referirse a su administrador en Elda, D. Joaquín Coronel, también han andado ustedes desacertados, pues puedo asegurar, y ustedes comprobar interrogando a los interesados, que ni D. José Catalán visitó al Sr. Coronel ni le envió emisario alguno con motivo de estas interrupciones.

Es también inexacta, la manifestación que en el artículo en cuestión, aparece hecha por D. José J. Amat de que a las seis de la tarde se telegrafíase a Novelda para que diesen corriente, así como la supuesta contestación, afirmación de que pueden ustedes comprobar en las oficinas de telégrafos, donde le informarán que



Vista interior de la fábrica de Luz Elda, S.A.

en ese día, hasta las 6,40 no se hizo uso del telégrafo, no obteniendo contestación por ser una estación limitada; por teléfono imposible comunicar, estaba interrumpido. ¿Es bastante prueba, Sr. Director?

Pone el artículo en boca del Gerente de Luz Elda, el aserto de que la Eléctrica de Elda había tenido la mala fe de culpar a Luz Elda de la falta de servicio, y como esta afirmación de no ser probada, encierra algo de punible, y tengo la absoluta seguridad de su falsedad, pues sabemos perfectamente llevar nuestras culpas, invito apremiadamente a D. José J. Amat a que rectifique, o indique quien es la persona que pudiendo ostentar alguna representación de esa Sociedad, ha hecho tal imputación.

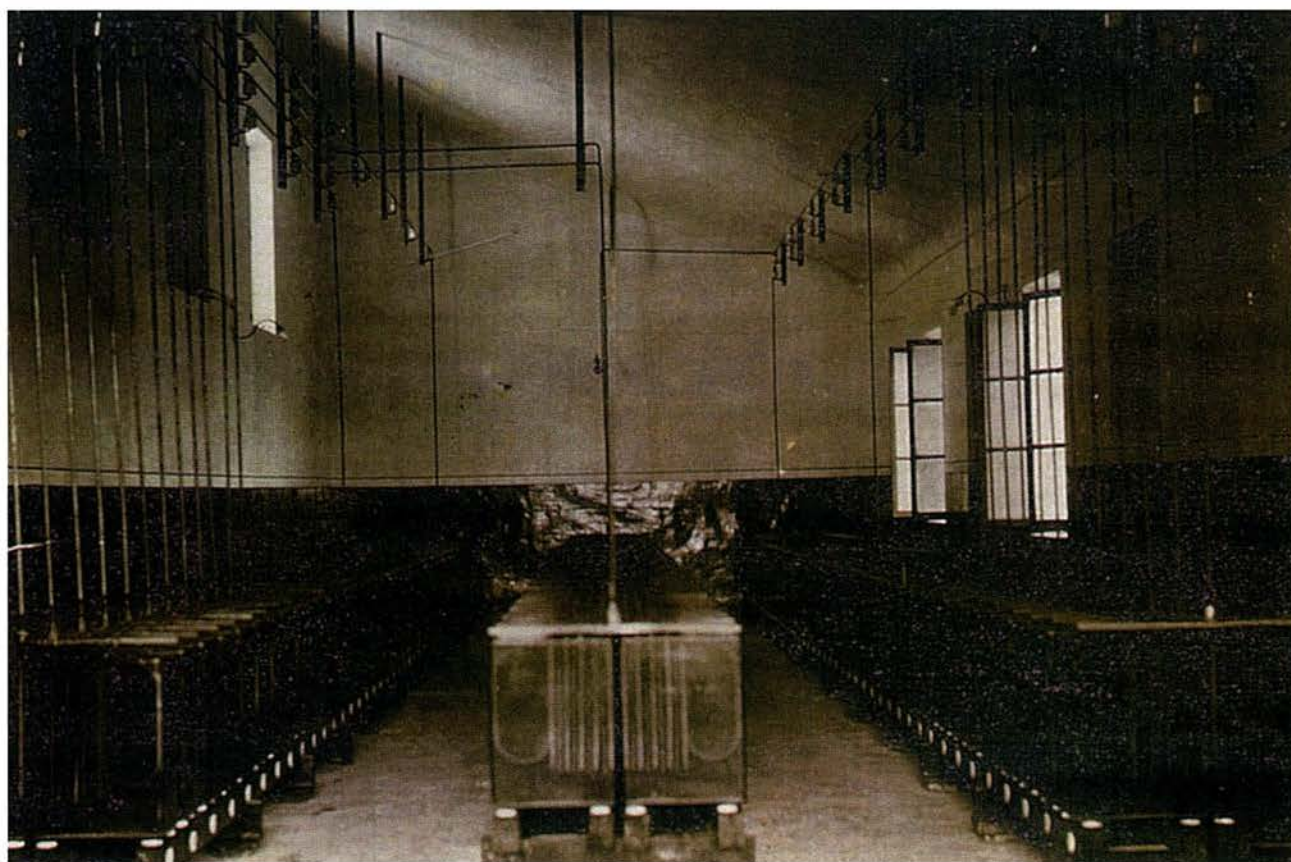
(...) También hubiera V. sabido de acudir a nosotros que la Sociedad Luz Elda, según nuestro contrato, y al igual que Novelda y Monóvar, tienen la obligación de poner en marcha sus motores a gas en toda interrupción mayor de una hora, a cuyo efecto le abonamos cuantiosa indemnización, y hubiéramos aconsejado a V., que si querían averiguar la causa de que estos motores no se hubieran puesto en marcha para suplir nuestra interrupción, la mayor fuente de información era una visita a la fábrica de Luz Elda, para inquirir el estado

en que estos motores se encuentran, y la existencia de generadores de corriente alterna y de el carbón y antracita necesario para su marcha.

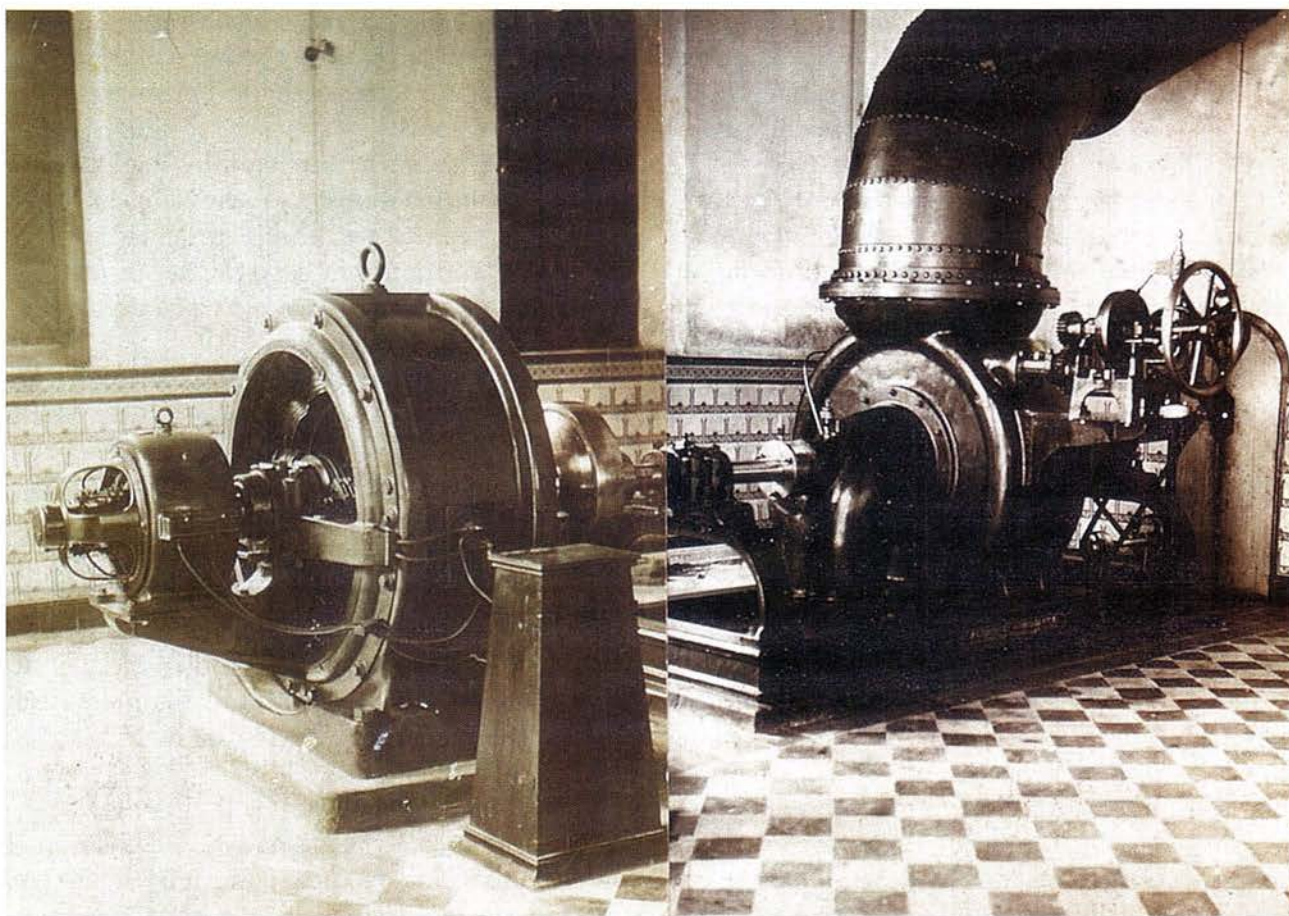
(...) Por todo lo expuesto, y siguiendo su ejemplo, termino aconsejándole, Sr. Director, que si en alguna ocasión le ocurre hacer informaciones de crítica y consejo, procure emplear personal competente y de este modo los hechos no tendrán más de su verdadera importancia» (5).

El Director del periódico eldense y sus redactores respondieron en la misma fecha que publicaron la carta que escribió el Director Gerente, Sr. Landecho. En esta Nota de Redacción los responsables de El Adalid matizaron lo siguiente: «Con respecto al primer párrafo del anterior comunicado; hemos de añadir, que nos costa, que después de conferenciar el Sr. Alcalde con el Gerente de Luz Elda, y no poder darle dicho señor ninguna contestación categórica pues ignoraba lo que ocurría, decidió ver al Sr. Coronel.

Sobre la inexactitud de la manifestación del telegrama a Novelda para que colocasen el interruptor, no creemos comprobarlo en las oficinas de Telégrafos y si apelamos, a la rectitud y caballerosidad del Sr. Coronel, para que diga si efectivamente estuvo en dicha oficina y



Vista interior de la fábrica de Luz Elda, S.A.



Vista interior de la fábrica de Luz Elda, S.A.

conferenció con Novelda, desde donde le contestaron que habían dado el recado a D. Ligorio y contestó que enseguida iban a poner el interruptor.

Al final de nuestro artículo decimos que estos empleados tienen la mala fe de culpar a Luz Elda de las interrupciones y requerido el Sr. Amat para este objeto nos dice que por persona que se merece todos los respetos se le había advertido lo que con referencia a las interrupciones se propagaba, y era que el día 5 dieron la corriente y si no que se fijasen en Petrel.

(...) Y para terminar hacemos constar que en poder de los fabricantes de calzado hay una carta en la que se compromete la Eléctrica a tener para reserva una caldera de vapor que facilitaría en este caso un determinado número de caballos para que no entorpezcan la marcha de las industrias» (6).

Desde la distancia cronológica nos atrevemos a hacer un paréntesis de la problemática de estas empresas eléctricas, para analizar lo importante de la conservación de algunas ruinas de industrias, como por ejemplo lo poco que queda de la Eléctrica de Elda.

En la década de los años sesenta en Inglaterra empezó a ser una disciplina cultural básica la arqueología industrial, entre otras razones porque el monumento industrial puede ser importante a la hora de estudiar el proceso industrial. En dicho proceso se puede estudiar las fábricas, la maquinaria, los medios de transporte, las viviendas, los barrios obreros...

Si esto lo trasladamos a nuestra pequeña arqueología industrial, nos podemos encontrar con unas posibilidades de estudios impresionantes, claro siempre que lo poco que mantenemos, se pueda perpetuar hasta la elaboración de un completo estudio. Entendemos que es muy complicado comprar y conservar determinadas ruinas, pero por lo menos se puede intentar. ●

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Martínez Cuadrado, Miguel. *La Burguesía Conservadora (1874-1931)*. Alianza Editorial. 1973.
- (2) Navarro Pastor, Alberto. *Historia de Elda*. Caja de Ahorros Provincial. 1981.
- (3) Revista Liberal de Elda. Septiembre de 1915.
- (4) Busquier Corbí, José David. *La Eléctrica de Elda*. Revista Fiestas Mayores. 2000.
- (5) *El Adalid*. Semanario defensor de los intereses locales. 24 de enero de 1915. Hemeroteca del autor.
- (6) *El Adalid*. Ibid.



El Excmo. Sr.
D. Joaquín Sánchez Gómez-Romero
Teniente General del Ejército,
Gran Cruz del Mérito Militar
(1841-1914)

Un ilustre militar, nacido en Elda

Alberto Navarro Pastor

Es verdaderamente sorprendente que el nombre y fama de este distinguido militar, benemérito de la Patria, condecorado repetidamente, que gozó del aprecio de los Reyes de España y de la Familia Real, haya sido totalmente desconocido para los eldenses de hoy e incluso para los de su época, que en ningún momento han dejado constancia de la condición de eldense de este valeroso militar.

Tal vez esta circunstancia se debiera a que, nacido en Elda de padre y abuelos eldenses, su rama materna procedía de San Roque, en la provincia de Santander, donde tal vez pudo pasar sus primeros años, y decimos pudo, puesto que el periodo de su infancia es desconocido hasta que a los quince años ingresa

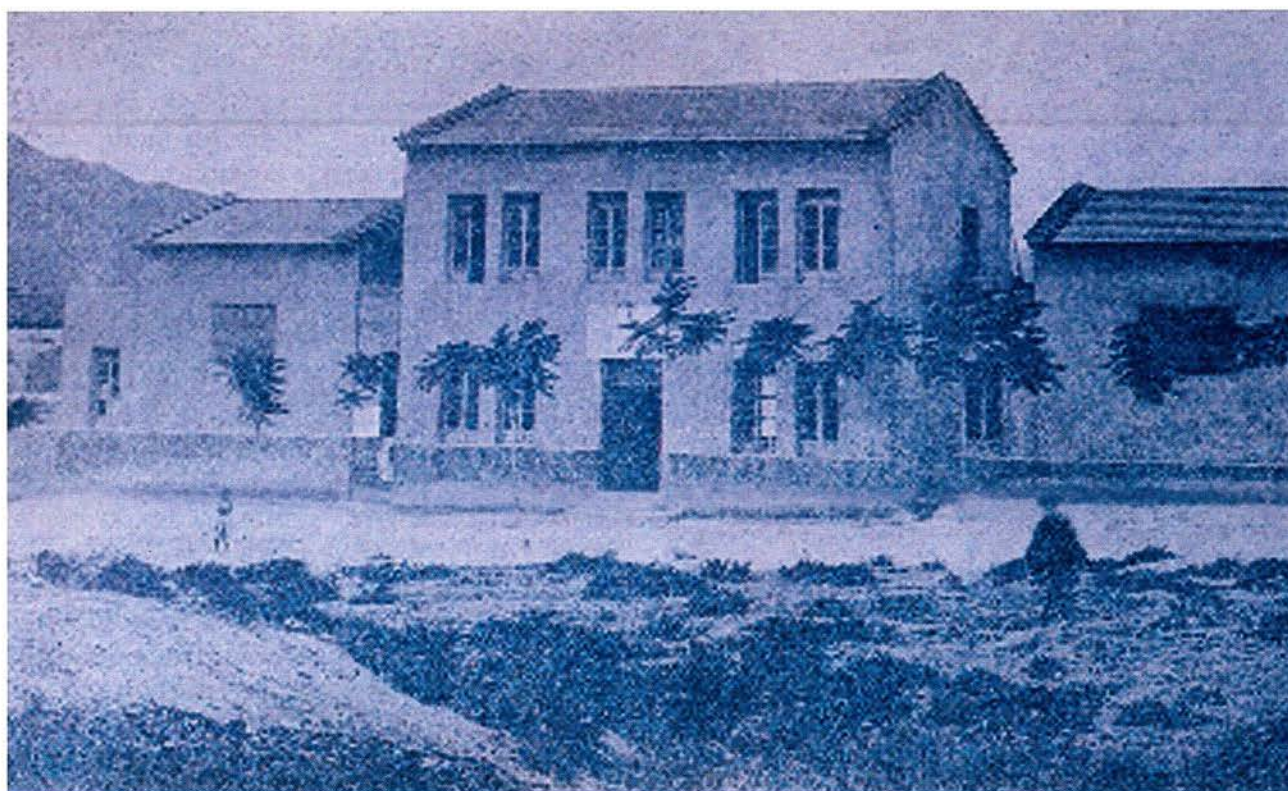
como cadete en el Colegio Militar de Infantería, el 5 de enero de 1857.

Nacido en Elda el día 3 de marzo de 1841 y bautizado en Santa Ana al día siguiente con los nombres de Joaquín Emeterio Celedonio, su padre era Joaquín Sánchez Romero, eldense y de padres igualmente eldenses, Joaquín Sánchez y Vicenta Romero. Su madre, Vicenta Gómez Martínez, era nacida en la población de San Roque, en Santander, e hija de Manuel Gómez y Laureana Martínez eran también de esta localidad santanderina. Por ello no podemos saber si la infancia de Joaquín transcurrió en aquella población, donde sus padres habían contraído matrimonio, o en Elda, donde fue bautizado.

El Reglamento del Antiguo Hospital Municipal

Manuel Serrano González

Doctor en Farmacia



Fachada original del Hospital. Reproducción M.S.G.

Hace unos años realicé un estudio en esta misma revista con el título «Un Alcalde ejemplar» sobre la vida y obras más importantes del Alcalde de Elda D. José Joaquín González Amat, resaltando el proyecto de 1906 para un nuevo hospital encargado al arquitecto de Alicante Enrique Sánchez Sedeño.

El informe económico demuestra que el coste fue de 14.524 ptas. y en una preciosa letra antigua se detallan todas las partidas con una gran meticulosidad y detalle.

En el año 1908 se acordó pedir a la Superiora de la Orden de las Carmelitas de Orihuela la colaboración para que desempeñaran los

servicios de asistencia a enfermos, custodia, vigilancia, limpieza y otros menesteres de los enfermos internados, así como el mantenimiento de higiene y limpieza del edificio recién estrenado.

La Superiora de las Hermanas Terciarias Regulares de Orihuela de Nuestra Señora del Carmen solicitó al Obispo permiso y autorización que le concedieron para desempeño de la alta misión que fueron requeridas las Hermanas Carmelitas.

Desde entonces hasta que se destinó el edificio para en su solar construir la Residencia de la Tercera Edad, las Hermanas Carmelitas ejercieron y desarrollaron una importantísima



La última fachada del Hospital. Reproducción M.S.G.

labor asistencial tanto a nivel de enfermería como de lo que hoy se denomina de logística, alimentación, limpieza e higiene de instalaciones, ropas, material de cura y todo lo relacionado con la alimentación y asesoría, así como su permanente dedicación día y noche a la atención de los enfermos y con los quehaceres religiosos que su Orden les marca. También en la asistencia religiosa a los enfermos y asistencia a cultos en su antigua capilla.

Para marcar las pautas y la colaboración entre los órganos o instituciones que dependía el antiguo Hospital Municipal, es decir del Ayuntamiento, de la Dirección técnica médica, de las Hermanas Carmelitas y de la Junta de Damas de la ciudad, se elaboró por el secretario del Ayuntamiento un Reglamento funcional cuyo detalle, y tras minuciosa investigación de originales, hoy presentamos.

Este reglamento se mantuvo vigente desde su redacción en 1927 hasta su cierre, si bien fue refrendado por el Ayuntamiento de 1931, introduciendo algunos cambios poco sustanciales en el texto original, e incluyendo al dorso los nombres de los concejales que estaban en ese momento en el ayuntamiento, en la fase republicana anterior a la guerra civil española.

Consta de catorce capítulos con setenta y cuatro artículos, que tratan sucesivamente, del gobierno interior del Establecimiento que corresponde al Ayuntamiento de Elda, mediante su comisión Permanente y su concejal delegado para ese servicio, la composición de la Junta de Damas de la Beneficencia que ayudaría y colaboraría con las funciones del Concejal delegado, fundamentalmente para asesorar en los productos para alimentación de los enfermos, así como asesorar en las compras, posteriormente analiza el personal que dice lo integren en el capítulo tercero, cinco hijas de la Caridad, un Jefe o Director técnico médico, un practicante, un peluquero y un portero.

En el capítulo cuarto se analizan y definen las misiones de las hijas de la Caridad, que son básicamente en las que recaen la responsabilidad de la custodia del edificio, de los enseres de los enfermos, de la asepsia de todas las dependencias del hospital tanto las genuinas de prácticas médicas como de las salas, habitaciones, aseos, cocinas, capillas es decir de todo el establecimiento, así como el montaje para la nutrición de los internos, así como su aseo e higiene tanto de ellos como de todo el servicio.

Nos dice que el número lo integraban una



La Sala de Rayos X del Hospital. Reproducción M.S.G.

El capítulo diez trata de la ropería a cargo de una Hermana de la Caridad.

El capítulo once trata de la admisión y salida de enfermos del hospital, siendo responsabilidad las altas y baja del médico.

El doce trata de las dietas alimenticias y régimen de los enfermos, diciendo que las fijará el médico y las dietas serán cumplidas por las Hijas de la Caridad, notándose la precaria situación de la economía y poca abundancia de determinados alimentos, que tenía tantas carencias en esos años, nada equiparable a las dietas personalizadas de los hospitales de hoy.

El capítulo trece trata del servicio general de las enfermerías.

El capítulo catorce trata de las visitas de familiares o amigos a los enfermos diciéndose que en días ordinarios serían de tres a cinco, y los domingos de once a doce, evitando los visitantes el molestar a los enfermos, también se dice que en caso de epidemias se suspenderán las visitas.

Toda la reglamentación viene firmada el 27 de junio del año 1927 por todos los miembros de la Comisión Permanente del Ayuntamiento, es decir el Alcalde: Pablo Maestre, el Secre-

tario: Adolfo Ayala y los concejales: Luis Amat, Rafael Tordera y Miguel Navarro. Viene sellado y rubricado. El sello es el oval antiguo con una gran corona con el lema: «Alcaldía Constitucional de la Fidelísima Ciudad de Elda», rodeado de dos ramas y en el interior un castillo de dos torres y encima la flor de lis.

El texto propuesto por la Comisión Permanente del Ayuntamiento al Pleno fue aprobado según consta en la documentación en el Pleno Ordinario del Ayuntamiento de Elda, el día cuatro de agosto de 1927. Viene firmado y sellado y trae la firma y visto bueno del Alcalde de Elda Pablo Maestre y el Secretario Adolfo Ayala. El sello es el mismo de la Alcaldía ovalado y coronado con el lema «Alcaldía Constitucional de la fidelísima Ciudad de Elda».

Tanto por la redacción de los artículos, como por la matización y especificación de funciones creemos, fue un reglamento completo perfecto y modélico, que no se le escapó ningún matiz, tanto de forma como de fondo, para el ejemplar y modélico funcionamiento que tuvo el Hospital al servicio de entonces de la sociedad eldense en su conjunto. •





PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN (Foto: JOSÉ M. BAYÓN)

Historia del puesto de la Guardia Civil en Elda

Juan Rodríguez Campillo



Casa Cuartel de la Guardia Civil en la Carretera de Monóvar. (Foto: J. M. Bañón)

Fiel al compromiso moral adquirido con mis incondicionales y benevolentes amigos, que rigen los tan definidos destinos de la Revista Fiestas Mayores de Elda.

Este «compromiso» entre comillas, a veces me pone en un aprieto o disyuntiva de no saber «qué sacar en el presente». ¡Y me sucede casi todos los años! y así van... ¡Ya he perdido la cuenta!. Y por este motivo, siempre tenemos en continuo movimiento la «rueda del pensamiento» repasando los «clichés» imaginarios de la prolífica Elda, con infinidad de aspectos en continua superación, donde poder clavar el «diente» de la descripción y que modernamente se han diversificado, de un modo exuberante. Son tantos, que sucede el fenómeno ese tan manido de «los árboles no dejan ver el bosque». Y piensas... y piensas... ¿Por cuál me decidiré? Y al fin eliges uno. Y cuando ya te lo has planteado, es cuando viene ese otro dicho de «ahora empieza lo bueno». Y comienzas a divagar ¿Dónde encontrar aspectos informativos, para tal caso, o

documentos que te den alguna luz, sobre lo que has elegido. Y al final no encuentras más solución, que el meter las meninges, en el escabroso maremagnum de los archivos –anteponiendo, actualmente, su buena organización–.

Y he aquí ¡Eureka! la solución a tal enigma. ¿He dicho solución? horas y días, de buceo infatigable en leer libros, a ver que encuentras, y mirando con lupa todos y cada uno de los entresijos archivísticos.

Cualquier institución, aunque tenga de por sí unas características muy especiales, en su morfología y sus cometidos en la sociedad o para la sociedad, es

susceptible de ser historiada, no por el solo hecho de darla a conocer, que de hecho ella misma es sobradamente conocida, sino también por estar totalmente vinculada a la misma sociedad da la que se nutre, y a la que presta sus especiales servicios. Pero no desde el punto de vista de esa misma historia generalizada a nivel nacional que, por descontado, ya esta hecha a esas dimensiones, formando parte muy activa de la historia de su país de origen.

En este caso muy concreto y localista, lo que afrontamos, no es la Historia de la Guardia Civil, como ya queda esbozado, sino localmente la historia del puesto de la Guardia Civil en Elda, como reza en el enunciado. Pero como modelo introductivo, sí es conveniente dar unas «pinceladas» históricas, de sus comienzos nacionales, de su formación y de su cronología.

Guardia Civil, Instituto de Policía Militar cuerpo especial de milicia, fundado en España en 1844 por González Bravo y el Duque de Ahumada, al terminar la guerra carlista, y en sustitución del cuerpo de Salvaguardias Reales.



ción acuerda seguir pagando los alquileres hasta que la Guardia Civil ocupe las dependencias del cuartel.

Respecto al 2.º caso, que el Ayuntamiento tiene el propósito de continuar las obras conforme se lo permitan sus posibilidades económicas, y que el acuartelamiento para el Estado del edificio-cuartel propiedad del Ayuntamiento, se fije en 12.000 ptas. anuales o sea al 5% de su valor.

Se siguen haciendo gestiones para el alojamiento de la fuerzas del Ejército que ocupan hoy el cuartel y que la Corporación tiene gran interés por acomodarles en otro local adecuado.

ACTA de 15 de Febrero de 1940.- Así mismo se aprobó el pliego de condiciones que fija el Instituto de la Guardia Civil para la reconstrucción del referido cuartel y cuyas cláusulas determinan la reconstrucción del mismo en la misma forma que estaba el 18 de Julio de 1936.

ACTA de 30 de Septiembre de 1940.- Se dio lectura a un comunicado del Sr. Jefe de línea de la Guardia Civil, en el que da cuenta del proyecto de ampliar la plantilla del puesto de esta ciudad, a los efectos de las obras de ampliación de pabellones a construir en el citado edificio.

Acordó la Gestora comunicar al Sr. jefe referido que las obras a realizar de momento en el Cuartel son las que ya se le comunicaron en sesión de 18 del corriente, y que hasta tanto estas obras estén terminadas no existe inconveniente alguno para habilitar un pabellón de

solteros, en el cual tengan cabida todos los guardias en que consiste la ampliación de la plantilla.

El primer Puesto de la Guardia Civil o Casa-Cuartel de Elda, estuvo ubicado en la calle Zorrilla n.º 12 (actual), donde todavía puede verse la casa en su estado original, en las puertas aún se conserva la «mirilla giratoria» que tenían y usaban en su momento. Esta casa era propiedad de D. Damián Tudela Llobregat, y en los tiempos de su construcción (1900), este barrio se denominaba «Barrio de Rafael Romero».

«Romero y Tudela» formaban una sociedad de constructores de viviendas.

D. Damián Tudela Llobregat fue Alcalde de Elda en un corto período comprendido entre los años 1912-13.

Como final de este artículo –que no cabe duda podía haber sido mucho más extenso– he dejado intencionadamente, la referencia a un artículo que se publicó en el diario LA VERDAD, sobre el futuro del Cuartel de la Guardia Civil, el 25 de Abril de 1992, en el que se barajaba la posibilidad, según los dos alcaldes de Elda y Petrel o Petrel y Elda, de estudiar un proyecto de posible cambio del Cuartel al término de Petrel. Y cierro este trabajo con una extensa pregunta ¿Es que los azares de la vida, le van a propiciar al puesto de la Guardia Civil cerrar el círculo –como en todos los órdenes de la vida– y retornar a, de donde provino, sus principios, aquí en el Valle de Elda y Petrel? ●





Carmen Bañón

Una eldense que pudo ser una famosa cantante

Juan Martí

Fue una niña resuelta y encantadora, de cuerpo menudo, que apuntaba una prometedora voz y que a los nueve años, hacía vibrar su guitarra con singular maestría, recitando poemas con gracia y soltura tal que sorprendía a quien la escuchaba.

De este modo, en los primeros años de la década de los treinta, Carmencita (diminutivo con que fue nombrada familiarmente hasta bien entrada su mayoría de edad) tuvo ocasión de demostrar su gracia espontánea en muchas ocasiones en festivales en el Teatro Castelar organizados siempre con carácter benéfico.

En vísperas de la guerra civil, Elda atravesó una época bastante problemática. Fueron años conflictivos por una serie de circunstancias que afectaron a las condiciones de trabajo en las fábricas de calzado, malestar que se tradujo en huelgas y situaciones que, no alcanzando cotas muy delicadas, sí alteraron en cierto modo la convivencia normal de que disfrutaban los habitantes de nuestra ciudad.

Pero al margen de esta anormalidad, surgió entre los más jóvenes un cierto movimiento cultural en lo referente al teatro y a la música. Se formaron algunas agrupaciones nacidas en el seno de algunos centros de enseñanza. La opinión de quienes recuerdan estos hechos es que en este aspecto se distinguieron las recién construidas «Escuelas Nacionales», aglutinando un grupo, nutrido por cierto, de pequeños actores que intervino en algunos festivales y sencillas representaciones de teatro y zarzuela. En esto último fue inestimable la aportación del recordado maestro Requena. Obviamente, Carmencita fue pieza fundamental en estas actuaciones en su calidad de solista, que le ganaron la simpatía del público de nuestra ciudad.

Nació nuestra joven artista el día de la Virgen del Carmen del año 1924 en el segundo piso de una casa de dos plantas, situada en la calle de Antonio Maura, frente al final de la calle Nueva, edificio que fue demolido hace



unos años para facilitar la salida de esta última calle hacia la de Lamberto Amat. Era la mayor de cuatro hermanos (tres hembras y un varón) hijos de D.^a Carmen Alonso Martínez y D. Constantino Bañón Juan, fabricante de hormas y tacones para el calzado en aquellos años, negocio que permitía a la familia mantener una situación económica bastante estable.

Era sobrina de Maximiliano García Soriano, farmacéutico éste último establecido en la entonces estrecha calle Colón. Aunque nacido en Yecla, pero afincado en Elda la mayor parte de su vida, este gran benefactor, escritor y poeta de vena popular, persona entrañable y sin enemigos, fue muerto en el año 1936 tras el inicio de la guerra civil en circunstancias aún hoy no aclaradas.

En un diario alicantino, en el que la hoja examinada no aclaraba más que el año 1938, un periodista relataba la profunda impresión que le produjo escuchar a Carmencita en unas interpretaciones a la guitarra de unas obras clásicas de autores españoles que la niña ofreció en una reunión particular. Y añadía una simpática anécdota acaecida tres años antes. Decía que D. Constantino marchó a Madrid para presentar a su hija en «Unión Radio» donde, señalaba, «cautivó a todos porque lo mismo encantaba a sus oyentes con sus cantos, sus recitaciones poéticas, superando las dificultades técnicas del sonoro instrumento que pulsó mágicamente el inimitable Tárrega. Cantó cuplés, recitó varias composiciones que fueron escritas por el alicantino Rodolfo de Salazar expresamente para la joven artista. Fue tal la acogida que tuvo que desde entonces quedó consagrada esta infantil intérprete en la capital de España».

Durante la guerra siguieron celebrándose en el Teatro Castelar muchas funciones de carácter benéfico aunque con una frecuencia más espaciada.

Acabada la contienda y en el corto espacio de tiempo que medió antes de su marcha a Valencia para seguir estudios de canto, Carmen intervino en unas obras teatrales, pero sobre todo, en representaciones de zarzuela y otros recitales. De obras de teatro, recordamos en particular una actuación suya en la graciosa comedia «Los Marqueses de Matute», junto a Emilio Rico y Paco Candelas, inolvidables ambos por sus celebradas intervenciones en tantas obras teatrales, generalmente de tipo cómico en las que destacaban como unos verdaderos maestros.

En «La Dolorosa» de Serrano, interpretó el rol de Dolores junto a Enrique Martínez como Rafael, tenor aficionado de nuestra ciudad, poseedor de una voz maravillosa que pudo hacerle triunfar en el campo profesional, al que quizá faltó decisión o más bien oportunidad para haber dado el paso decisivo.

«La del manojo de rosas» de Sorozábal y «Molinos de viento» de Luna, fueron otras en las que, bajo la dirección del maestro Requena, asumió los papeles de Ascensión y Margarita, respectivamente, con un grupo de aficionados sabiamente conjuntados por el maestro mencionado. Representaciones siempre a teatro lleno que dejaban patente la gran afición que existía en nuestro pueblo por aquellos años.

Cuatro años de estudios en Valencia con D.

Francisco Andrés proporcionaron a Carmen una técnica depurada, dotando a su voz de un exquisito matiz. El maestro Andrés, considerado como uno de los más prestigiosos profesores de la voz y que, por cierto, pocos años después fue maestro de canto del gran tenor Alfredo Kraus, definió la voz de nuestra artista como de «soprano lírica, de una belleza de timbre cálido y puro, de gran expresividad y riqueza sonora», condiciones que ensamblan perfectamente con el carácter dulce y amoroso de Carmen.

Mientras duró su estancia en la capital levantina, tuvo ocasión de intervenir en diversos festivales, siempre de carácter benéfico, siguiendo su costumbre. En uno de ellos, el famoso compositor Pablo Luna, creador de zarzuelas tan destacadas como «Molinos de viento», «El asombro de Damasco», «El niño Judío» y tantas otras joyas de nuestra música más popular, tuvo ocasión de conocer las grandes posibilidades que demostraba Carmen, al escuchar una de sus intervenciones y propuso patrocinarle su presentación en Madrid. Fue la ocasión de haber iniciado una etapa muy prometedora en el campo de la lírica española, que ella no pudo aceptar por circunstancias familiares.



Carmen Bañón

En el año 1948 contrajo matrimonio con Antonio Poveda Boronat, joven y prestigioso abogado alicantino, fijando a partir de entonces su residencia en la capital de nuestra provincia. Su nuevo estado tampoco le permitió atender varias propuestas que desde Madrid le fueron cursadas reiterando la petición de contratarle.

La música siempre formó parte de la vida de Carmen y en ningún momento rechazó la invitación para colaborar en algún recital o concierto en su misma localidad. En el año 1951, coincidiendo con el 50º aniversario de la muerte de Giuseppe Verdi, el Teatro Principal de Alicante organizó un magno concierto programando la «Misa de Requiem» del compositor italiano que, por cierto, sería la primera vez que se interpretaba en esta ciudad. Carmen Bañón asumió el primer papel de soprano solista, junto a tres cantantes de gran categoría, uno de ellos la famosa y cotizada Toñy Rosado.

Esta monumental obra, de una complejidad enorme para los cantantes por las dificultades técnicas que presenta y que requiere, obviamente, voces privilegiadas para el cuarteto solista, constituyó para nuestra soprano un éxito sin precedentes del que se hicieron eco todos los medios informativos. Y que felizmente pudimos presenciar desde los últimos peldaños del «paraíso» del Teatro Principal porque el interés despertado por este concierto agotó las localidades e hizo casi imposible encontrar un hueco a quienes nos desplazamos desde Elda.

La Coral Polifónica Santa Cecilia de Alicante que intervino en el concierto citado, al que Carmen perteneció como solista, efectuó un desplazamiento ese mismo año a Siegburg, una población alemana de probada tradición musical. Con aficionados exigentes que, según noticias, no tuvieron reparos en abuchear a una María Callas en su buen momento, en un recital dado por la diva en la misma sala donde los alicantinos iban a actuar.

Posterior a este concierto, un articulista del diario «Información» de Alicante efectuó un comentario y transcribió la crítica de un periódico germano sobre la actuación de la coral alicantina en la «Sala de las Estrellas» de Siegburg. Confirmaba a esta agrupación como una de las mejores que por allí habían pasado en muchos años. Calificaba a todos sus componentes como poseedores de una gran cultura musical, destacando a Carmen Bañón como «una solista de



Carmen Bañón

excepción y alto nivel, que cantó sus solos con una exquisitez extraordinaria».

Sus obligaciones familiares y el hecho de residir en Alicante impidieron a Carmen trasladarse a Elda con la frecuencia que ella hubiese deseado. Sin embargo, ningún año faltó a la cita de las Fiestas Mayores para, en la misma Iglesia de Santa Ana, donde tantos años, antes de su matrimonio, había formado parte de su coro como solista, ofrecer la ofrenda de su voz a la Virgen y al Cristo que siempre llevó dentro de su corazón.

El día 15 del pasado mes de Noviembre murió Carmen a los 75 años, cinco meses después del fallecimiento de su esposo. Cantó en el coro de la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia hasta, prácticamente, pocos días antes de su óbito.

Al parecer, no existen grabaciones de alguna actuación suya. De un modo impreciso, sus familiares recuerdan que en alguna ocasión un antiguo magnetófono recogió unas pequeñas intervenciones que intentan recuperar. Deseamos que ello sea posible porque este documento vivo testificaría de forma fehaciente cuanto aquí se ha dejado constatado sobre el milagro de su voz maravillosa. ●

Mi calle

(Imágenes y sensaciones)

Julio Capilla



Calle Antonio Maura. Años 30.

Evocar los días infantiles, indudablemente, es un síntoma de vejez y, se quiera o no, los de mi generación en esa tesitura estamos. Mucho es el tiempo transcurrido ya desde el día de mi partida de Elda, mi añorado pueblo; mucho ha llovido y tronado desde entonces –medio siglo– y los recuerdos de mi edad pueril permanecen tercos en la memoria.

Intentaré plasmar, en unos pocos folios, imágenes y sensaciones pretéritas, aun a riesgo de tergiversar la alejada realidad. Estos bocetos de mis recuerdos los centraré en un espacio limitado, concreto: mi calle, la calle Maura, escenario de mis primeras impresiones vividas. De forma inconexa, intentaré recuperar y plasmar algunos de mis recuerdos y comienzo por...

LA POSADA

El amplio y vetusto recinto constaba de dos plantas con pisos de yeso cuajado y fachada oblonga, tostada del sol, con dos grandes puertas abiertas a la calle. Parte del edificio lo habitaba el posadero y su familia y, el resto, lo constituían las estancias para el hospedaje, cocina y corraliza con accesos a las cuadras, pajar y abrevadero para las caballerías. La posada ofrecía cierto aspecto de venta manchega y tal vez, por su ubicación, la calle Maura en cierta época se denominó calle de El Mesón.

Con las primeras luces del alba, los días de mercado en el pueblo, comenzaba el trasiego de carros y tartanas cargados de hortalizas y frutas de los campos de Sax, Villena, Aspe y

otros pueblos aledaños del Valle del Vinalopó. El paso de los carruajes por la calle Maura alteraba la placidez matinal y crecía el estruendo al chocar las ruedas con los cantos de piedra del umbral de entrada de la posada. Entre sueños, me llegaban amortiguadas las voces de los carreteros azuzando a sus caballerías.

Los críos del vecindario, por las tardes, acabada la jornada escolar, nos concentrábamos en el corral de la vieja posada. Lugar idóneo para jugar, chillar, pelearnos, y revolcarnos por el sucio suelo y correr sudorosos tras la pelota en agotadores partidos de fútbol, sistema efficacísimo para liberar energías reprimidas durante los horas de escuela. En ocasiones, el posadero, harto de nuestra alborotadora presencia, nos echaba a cajas destempladas y nos ponía de patas en la calle. Nosotros, tercos, en la primera oportunidad, volvíamos a las andadas.

El corpulento posadero, enfundado en su blusa campesina, con la llegada del buen tiempo, se holgaba al fresco de la calle repantigado en una silla baja, junto al vano de la puerta principal de la posada.

En el mes de diciembre del año 1930, cuando los sucesos de Jaca, prelude trágico al advenimiento de la II República, por las calles de Elda patrulló la tropa y el recinto de la posada, por unos días, se utilizó como improvisado cuartel. Desde el balcón de casa,

vimos entrar y salir a los soldaditos por la puerta grande de la posada con sus pertrechos y amplias boinas caquis sobre sus rapadas cabezas. En aquellos días, enmudecieron las sirenas de las fábricas de calzado y en Elda se escucharon los estridentes toques de corneta.

La posada fue demolida en los años de la posguerra y, en su solar, se construyó un espacioso cine.

LA SEÑORA GLORIA

Frente a la puerta principal de la posada, desafiaba el paso del tiempo un decrepito y destartalado caserón decimonónico. Los bajos del edificio lo habitaba una viejecita: La señora Gloria. Una descomunal puerta, perennemente entornada, daba acceso al amplio y penumbroso zaguán pavimentado con losetas bermejas oscurecidas por el tiempo. En el zaguán se iniciaba la escalera, de gastados peldaños, que conducía a la primera planta y al sobrado del caserón, habitados por familias de humilde condición. En la estrechez del sobrado se alojaba una pobre viuda y sus tres hijos. Los dos varones, en las jornadas de huelga zapatera y periodos revolucionarios, la Guardia Civil, por su militancia ácrata, los detenía y, esposados, acababan en la cárcel.

La anciana señora Gloria, siempre de negro, de la cabeza a los pies, aparecía y desa-



Grupo de niños del Colegio de las HH. Carmelitas. Años 40

parecía en la penumbra del hondo zaguán como un ser fantasmal. Menudita, frágil y encorvada, de boca sumida y arrugada de piel, caminaba lentamente con la ayuda de un bastón. Nunca traspasaba el umbral de la puerta de su casa y, a veces, se la veía dirigirse hacia el fondo del zaguán y diluirse su diminuta y negra silueta, en el deslumbrante contraluz del vano de la puertecita de acceso al pequeño huerto, situado a espaldas de la casa. A la sombra de un árbol frutal, sentada y transpuesta, entre moscas, permanecía largo tiempo con su negro gato en el regazo.

La señora Gloria falleció durante la Guerra Civil, en días de penurias y tristezas. La contemplé amortajada, dentro de un negro ataúd depositado sobre el suelo de una pequeña estancia apenas iluminada por la mortecina luz de una bombilla eléctrica suspendida del techo.

EL COLEGIO DE MONJAS Y EL NAZARENO

El colegio de las monjas carmelitas, aledaño al caserón de la señora Gloria, quedaba a un tiro de piedra de nuestra casa. Los párvulos pasábamos las horas de clase bajo la custodia de una religiosa y, salvo los ratos libres del recreo, el resto del tiempo transcurría entre la monotonía de los cantos, las oraciones y en recitar, infinidad de veces, candorosas jaculatorias que una ceñuda carmelita se obstinaba en hacernos aprender por el poco pedagógico sistema del palmetazo y el coscorrón. En una reducida habitación iluminada por la luz que entraba a través de los cristales de una amplia ventana, sentados muy juntitos en toscos bancos corridos de madera, sin respaldo, con los brazos cruzados sobre nuestros pechos, transcurría el tedioso tiempo, las interminables y pesadas horas de escolarización. A los niños más desinquietos, más rebeldes, las monjas les aplicaban un ingenioso procedimiento para amansarles: los introducían en un espacioso jaulón con aves de corral instalado junto al patio del recreo. Por martirizar con mis pellizcos las carnes de un compañero de banco, una monja me llevó de la oreja hasta la temible celda de castigo y dentro del jaulón permanecí toda la tarde. Durante el encierro, las insolentes gallinas no dejaron de contemplarme con descarada impertinencia.

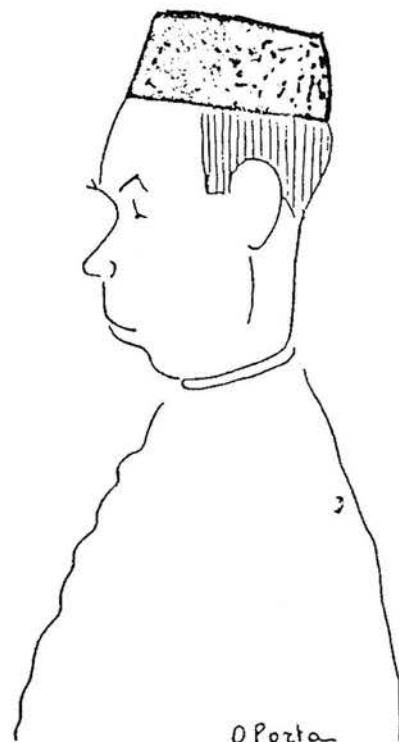
Se proclama la República en España, se cierra el colegio y me llevan a las Escuelas Graduadas, a la clase del maestro don Segun-

do Salvador. Allí comenzó una nueva etapa de mis verdes años.

Junto al colegio carmelitano, en el hogar de una familia de hondas raíces eldenses, se custodiaba la afligida imagen del Nazareno. En las procesiones de la Semana Santa, pasaba bajo el balcón de mi casa, llevado en andas entre dos ringleras de cirios encendidos portados por los cofrades. Quedé asombrado cuando, más tarde, descubrí que el Nazareno estaba entronizado en una vivienda de mi misma calle. Metido en un camarín rutilante de luz y a la espera de ver llegar los días santos de la Pasión para ser conducido por las calles de Elda; pacientemente, permanecía en su domicilio de la calle Maura la tradicional imagen de el Nazareno.

DON NARCISO, EL SACERDOTE

Durante años, don Narciso, formó parte de la clerecía local, en la vieja parroquia de Santa Ana. Clérigo de talante liberal, comunicativo, gastaba parte de su tiempo en visitas y apacibles tertulias. Don Narciso, en el invierno, se abrigaba con una larga y negra bufanda de lana liada al cuello. La prenda tenía una doble función, además de protegerle del frío, la utilizaba, con rara habilidad, para fustigar a modo de látigo, las piernas de los pequeños catecúmenos asistentes a las sesiones de catecismo que los jueves impartía en la parroquia. Al



D. Narciso Catalán. Caricatura de Oscar Porta.

asistente distraído lo volvía a la realidad con el certero y seco trallazo de su bufanda.

Vivía don Narciso con una hermana suya, encima de un establecimiento de peluquería de la calle Maura, frente a la calle Nueva, entonces de Alfonso XIII y, desde el balcón de su casa, atalayaba ambas calles. Don Narciso, de rostro barbiespeso, cejas pobladas y mirada vaga, vestía la sotana con cierto desgaire y no podía soportar que, abordado en plena calle por los críos, le besuquearan el dorso de sus manos. El sacerdote compartía su ministerio con otras actividades profanas. Le nombraron presidente de la Asamblea Local de la Cruz Roja Española y, por tal distinción, en las risueñas mañanas de las septembrinas fiestas patronales, la uniformada banda de cornetas y tambores de la Cruz Roja, interpretaba alegres retretas bajo el balcón de su casa.

Alguna vez, don Narciso, estuvo de visita en mi casa y lo vi fisgonear en la biblioteca de mi padre. Escribió alguna cosilla que firmaba con el seudónimo de NACARO, compuesto con las primeras sílabas de su nombre y apellidos. Don Narciso Catalán Romero se marchó de Elda al comenzar la Guerra Civil y no regresó hasta su término. Luego se trasladó a Alicante.

SUCESOS

Tarde de abril de 1931. Por la calle Maura marcha, lenta, una camioneta y, sobre ella, unos cuantos músicos hacen sonar sus instrumentos interpretando la Marsellesa; una bandera tricolor sostenida por un joven trabajador, ondea sobre sus cabezas. Se ha proclamado la República y hay alborozo entre las gentes del pueblo. En Elda es evidente el republicanismo desde hace muchos años, alentado por el gran Castelar.

Ya entrada la primavera, en mayo del mismo año de proclamada la II República, un día, a primeras horas de la tarde, un grupo de jóvenes exaltados fuerzan la puerta de la vivienda de don Francisco Alonso, vecino nuestro, repetidas veces alcalde de Elda y, desde el balcón del primer piso de su casa, arrojan a la calle cuanto encuentran a su paso, incluida la imagen de la Virgen. En plena calle, lo amontonan todo y le prenden fuego; más tarde llega la Guardia Civil. En aquella jornada, en Elda, se cometieron otros desafueros.

Luminosa y fresca mañana del mes de enero de 1932. Los balcones de las fachadas de la calle Maura están engalanados con vistosas



La niña María Santos Guerra vestida de República. 1932.

colgadas y con gente a rebosar. Un público expectante y excitado llena las aceras de la calle; los niños de las escuelas públicas cubren la carrera y enarbolan banderitas tricolores de papel. Hay un momento de enorme griterío al divisar la gente los caballos negros montados por la Guardia Civil que dan escolta al Presidente de la II República, don Niceto Alcalá Zamora y su comitiva. Entre otros le acompaña su yerno el general Queipo de Llano, jefe de su Casa Militar. Al General Queipo de Llano, en el acto de colocación de la primera piedra del monumento a Castelar, un eldense con sumo despiste, le ofrece su petaca de tabaco y el general se lía un cigarrillo. El hombre lo confundió con un guardia municipal que ese día estrenó el nuevo y flamante uniforme.

EPÍLOGO

No voy a hurgar más en el revuelto cajón de los recuerdos de mi infancia en Elda, acotados en el reducido espacio de mi calle. Repudio la desconsideración y no pretendo agotar la paciencia del probable y sufrido lector. En la antecámara de mi memoria quedan, tal vez para otra ocasión, imágenes y sensaciones de la lejana infancia. Si me es dada la oportunidad, espero poder revelarlas. Mientras tanto, seguirán sumidas en el letargo de los años.

Barcelona, primavera del año 2001 •

Rafael Martínez López

Un hombre singular

Miguel Barcala Vizcaíno



Rafael Martínez, en la «esquina del guardia». Navidad de 1962

Vino a verme cierta mañana de mayo de 2000, para mostrarme un libretto recién encuadernado en la copistería, donde había recopilado «recortes» de artículos y otros escritos, fotocopiados, que habían sido publicados en Valle de Elda, Vivir en Elda y en la revista «Policía Municipal» entre otros, escritos por él, preguntando si me interesaba tener un ejemplar a un módico precio, que cubría el gasto de las fotocopias y encuadernación.

A Rafael Martínez López le conocía «de toda la vida» aunque durante muchos años tan sólo «de vista», pues era guardia municipal en la época en que, al no ser mucha la plantilla, todos eran conocidos por los ciudadanos, coincidiendo además en los años que en Elda

se adoptaron los uniformes de Guardias Urbanos, típicos en las capitales, para dirigir el tráfico, especialmente en la «esquina del guardia», cuando la calle Jardines y Avenida de Chapí era de doble dirección al ser carretera general de Madrid-Alicante. Pero cuando realmente conocí en persona a Rafael fue a través de la radio, en un programa que yo realizaba de líneas abiertas en donde a menudo solía llamar «el Tío Vicente» para poner la nota de humor a través de sus versos y chascarrillos. Aquel «Tío Vicente» era uno de los seudónimos que empleaba Rafael, así como en otras ocasiones «el Gran Rafa». Siempre con un sano y fino sentido del humor.

Aquel libretto, en cuya portada figura una foto a todo color de la primera Feria Nacional

del Calzado e Industrias Afines, celebrada en el Colegio Padre Manjón, y en la que en la parte central inferior, regulando el tráfico, está él mismo con el uniforme de verano de «Urbano», tiene un contenido realmente sorprendente y, bajo mi punto de vista, rico de cierto eldensesmo, que al estar recopilado, es posible constatar la labor, el trabajo y las inquietudes de un hombre como Rafael, quien a modo de introducción, expone los motivos que le impulsaron a «escribir esas cuartillas sobre los CASOS Y COSAS DE ELDA» matizando que «bien sabe Dios que no me guió para ello, ningún afán de exhibición literaria, ni mucho menos, sentar cátedra en un tema costumbrista...».

El contenido muestra cantidad de artículos escritos por Rafael Martínez, siempre manteniendo Elda y lo eldense como fondo. Nos cuenta las «Cosas del Tío Gasparico» en evocación al humor eldense de los años treinta, anécdotas humorísticas de personajes de los años veinte, casos y cosas de la Elda antigua, cuentos, recuerdos, programas de cine de los años treinta, humor poético, curiosidades eldenses, reportajes, consejos, humor deportivo con «las cosas del Tío Vicente» y «los pronósticos» escritos en verso y siempre en clave de humor, programas en los que actuó el autor como humorista, bajo el nombre de «El Gran Rafa». Curiosamente el último artículo que incluye se refiere al «Adiós a la carretera general», relatando con todo lujo de detalles el acto de inauguración del nuevo desvío que eliminaría el paso de la carretera por el centro de la ciudad, aquel 11 de febrero de 1975.

El caso es que Rafael, como tantos foráneos que han llegado a Elda, se identificó rápidamente con el carácter eldense, y su costumbrismo. La vida de Rafael Martínez está salpicada de anécdotas y vivencias curiosas, de las que cabría hacer un largo relato que podría servir de base para un guión cinematográfico o novelesco.

Me referiré no obstante a grandes rasgos, a la vida de este personaje singular.

Nació Rafael Martínez en Nador, al sudoeste de Larache, a catorce kilómetros del sur de Melilla, en el año 1922, según recalca él, un año después del «Desastre de Annual». Fue el cuarto de siete hermanos. Su padre era patrón de un pesquero. En medio de la revuelta marcharon a vivir a Melilla, donde se libró una gran batalla en la que las tropas españolas impidieron el avance de las huestes de Abd El

Krim. Allí, en Melilla, cursó sus estudios primarios hasta los trece años, en que su padre lo puso a trabajar en el barco pesquero, pero no le gustaba aquel oficio. A los diecisiete años dejó el barco, cuando fue contratado para trabajar en un circo que llegó a Nador que necesitaba un mozo de pista. Tres años estuvo recorriendo pueblos con el circo. A los seis meses, pasó a sustituir a uno de los payasos que había caído enfermo, demostrando sus grandes aptitudes artísticas haciendo el papel de «Augusto» (el payaso «tonto»). Tuvo que dejar el circo cuando fue llamado a filas para hacer el servicio militar en la Marina. Allí estuvo los primeros tres meses en el cuartel de instrucción de San Fernando (Cádiz). Dice Rafael que recuerda que el edificio de aquel cuartel tiene 365 ventanas, igual que los días del año.

Llegó el momento de obtener destino, correspondiéndole los servicios en una embarcación guardacostas con base en Melilla, que se encargaba de vigilar toda la costa de Marruecos, realizando también las labores de reparación de los cables de comunicación submarinos. La segunda guerra mundial estaba en todo lo suyo. Corría el año 1942, cuando se produjo el desembarco de Argel, por parte de las tropas norteamericanas.

Cierto día, patrullando cerca de la Isla de Alborán, escucharon a lo lejos, los sonidos de



«El Gran Rafa» en plena actuación en la Pan American Radio, en Tánger (Marruecos). Año 1955

las explosiones de una de las batallas que se estaba librando en Argel. Al anochecer vislumbraron unas bengalas de socorro. Y aunque éstas procedían de un lugar fuera de los límites jurisdiccionales, decidieron ir en auxilio, recogiendo a unos pilotos alemanes heridos que habían sido derribados. Rafael recuerda que lo que más le impresionó era la excesiva juventud de los tripulantes que no sobrepasaban los diecisiete años.

Terminó el servicio militar en 1944. Sin oficio definido, ya que no le gustaba la pesca, recurrió a sus allegados. Primero a un cuñado suyo que era jefe de telégrafos de Larache, quien le ofreció el puesto de repartidor de telegramas pero sólo con derecho a propinas, que resultaban insuficientes para vivir, por lo que decidió marcharse a Nador, donde vivía su hermano que le ofreció ponerle a cargo de un kiosco de prensa y chucherías que tenía junto al único cine que había en la villa, y allí permaneció hasta 1951. Tampoco aquel trabajo le satisfacía mucho, hasta que llegó un buen amigo que era guardia, que le comentó que salían a concurso veinte plazas vacantes para guardia urbano, recomendándole que se presentara a la oposición, e incluso se ofreció para ayudarle en los estudios e inculcarle los reglamentos precisos. Rafael consiguió superar los exámenes que tuvieron lugar en Tetuán, obteniendo el número uno, entre trescientos que se presentaron, según escrito oficial que recibió con fecha 10 de marzo de 1951, en el que le daban la enhorabuena. Estuvo seis meses de prácticas en Alhucemas, y le destinaron después a Larache donde estuvo casi siete años, regulando la circulación. Recuerda Rafael, con la nómina en la mano que todavía conserva, que ganaba de sueldo y gratificación 550 pesetas al mes, por lo que tenía que alternar su trabajo de guardia, con el de árbitro y linier de tercera división.

En 1958 llegó a Elda destinado, siendo alcalde Joaquín Campos Fernández. Pasó la primera noche en el Hotel Juanito, donde le hicieron un precio especial por tratarse de

un guardia, recomendándole que buscara una casa particular, de las que solía haber, en donde daban alojamiento, a modo de pensión. Un compañero le recomendó una casa de una señora, viuda, llamada Adela. Y allí se instaló Rafael, quien al poco tiempo terminó por enamorarse de la hija de la patrona. Al año falleció la viuda y a los dos meses se casó en la Iglesia de Santa Ana con Teresa, la hija de Adela.

Su cometido en la plantilla municipal fue fundamentalmente dirigir el tráfico en la «esquina del guardia» y en el cruce de Daheillos-General Mola (hoy Ortega y Gasset) con Jardines, además de otros lugares cuando las circunstancias lo requerían (fiestas u otros acontecimientos). En el transcurso de ese periodo, a principios de los años sesenta, resurgió su inquietud artística, y fue invitado a participar a una gala a beneficio de Cáritas, por Pepe Madrona, barbero de profesión, pero que ejercía también de locutor y organizador de «festivales». Allí, en el Teatro Castelar, actuó Rafael como humorista bajo el nombre de «El Gran Rafa», contando chistes e historietas de creación propia que causaban hilaridad en el público. Sus actuaciones fueron numerosas y casi siempre de carácter benéfico. Entre otras, cabe destacar su participación en el concurso de artistas noveles «En pos de la Fama», organizado por Radio Monóvar y presentado por el recordado Francisco Crespo, en dos sesiones celebradas en julio de 1961: el día 27 en la Plaza de Toros de Elda, y el 28 en la Terraza Ronda de Monóvar. Así como en otro festi-



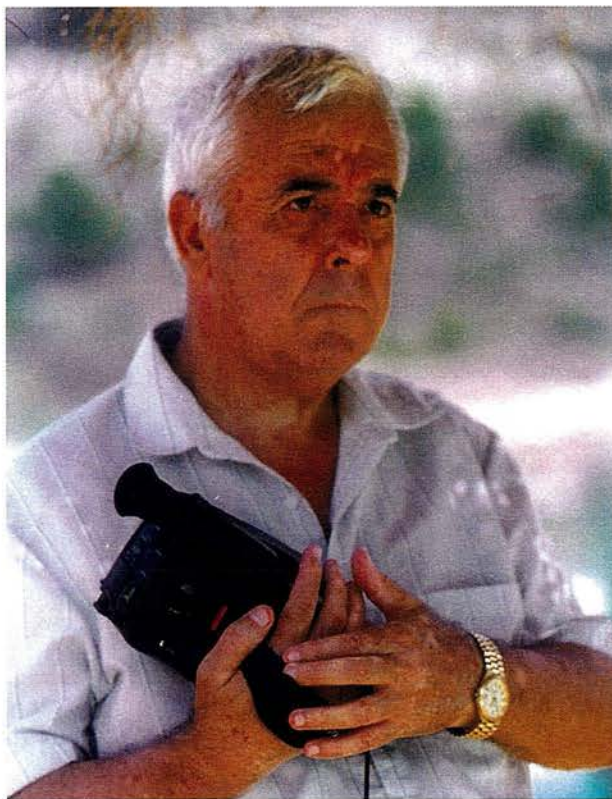
Regulando el tráfico en la calle Padre Manjón durante la Feria Nacional del Calzado e Industrias Afines. Año 1962

val, «Embajada de la Amistad», en el que fue seleccionado como artista de primera valía entre otros de distintas modalidades, celebrado en 1965 en el Teatro Gema de Monóvar. Sumándose en 1971 al homenaje que se le tributó en Petrel a Juan Marcial, un afamado músico cantante solista de la entonces célebre «Orquesta Tureskan», que se encontraba aquejado de una grave enfermedad y en una precaria situación económica.

Su identificación con el carácter y el costumbrismo eldense fue tan rápida como total, y contaba las cosas con tal precisión, que nadie diría que Rafael no era eldense de nacimiento. Así, comenzó a colaborar en 1968 con el semanario local «Valle de Elda», contando «las cosas del tío Gasparico», «cuentos del humor eldense», y diversos artículos, destacando los ripios que firmaba bajo el nombre de «el Tío Vicente», en los que hacía, en verso, comentarios y pronósticos de los partidos de liga del Club Deportivo Eldense.

Fue también representante de artistas, junto con Pepe Madrona, ofreciendo las mejores figuras de los años setenta a los Ayuntamientos de la comarca para sus fiestas mayores. Y corresponsal de «La Voz de Alicante» en el capítulo de socios y peticiones musicales. Cuando en 1975 inauguraron el nuevo trazado de la carretera general que desviaba el paso de la misma por el centro de Elda, la calle Jardines pronto paso a ser vía de una sola dirección, con lo que la regulación del tráfico en la esquina del guardia fue suprimida. Entonces, a cada uno de los guardias urbanos de la plantilla les ordenaron nuevos cometidos.

A Rafael, lo destinaron al retén municipal, a cargo de los calabozos, donde prestó sus servicios por las tardes como «carcelero», según dice él mismo. Estuvo allí casi diez años, y confiesa que, aunque no fue culpa suya, en alguna ocasión, se le llegó a escapar algún que otro preso. En los últimos años de su trabajo como guardia, siendo alcalde Roberto García Blanes, fue inaugurado el parque infantil de tráfico, y le encomendaron que se hiciese cargo de la enseñanza vial de los niños (1984). José Miguel Oliver, concejal de tráfico, le recomendó que se esmerase en la enseñanza, porque tenían que concurrir al campeonato de España. En principio, Rafael se asesoró del monitor del parque infantil de tráfico de Elche, que llevaba años de experiencia, habiendo conseguido varias medallas en competicio-



Rafael Martínez López, en la actualidad

nes incluso internacionales. Se puso Rafael manos a la obra y comenzó a impartir clases, en los colegios eldenses, de educación vial y tráfico por las mañanas, y por las tardes en el parque enseñaba las prácticas correspondientes, con karts, ciclomotores y bicicletas.

Comenzaron las eliminatorias provinciales, llegando a quedar segundos después del parque de Elche, y por delante de Alicante. Después acudieron al campeonato de España que se celebró en El Ferrol, que cumplía su vigésima edición. Quedaron en el puesto número quince, pero les entregaron una placa por ser el parque de tráfico más joven de España. Siguieron participando varios años más, y en Gijón consiguieron la medalla de plata en categoría femenina, en 1985 y 1986. Según dice Rafael, el parque funcionó perfectamente durante los cuatro años que estuvo él a su cargo. Labor que nunca le ha sido reconocida. Después, el parque infantil de tráfico se fue perdiendo poco a poco, cayendo en el abandono, como se encuentra en la actualidad. Rafael Martínez López, «el Tío Vicente», «el Gran Rafa», forma parte de un grupo de eldenses, en este caso de adopción, que destacan popularmente en distintas manifestaciones culturales, y de los que creo, es justo considerar y reconocer sus méritos. ●

¿Dónde está mi iglesia?

1938

Miguel González Aguado



Corrían los años que a nadie le agrada recordar; pero la Historia que forjamos las personas queda en la memoria hasta que la noche de los tiempos la borra para siempre. Esto es lo que pretendo explicarles con mis palabras.

En primer lugar mostrarles esta fotografía panorámica de nuestro querido Valle de Elda, que toda ella es una historia en sí misma para las personas que ya tenemos una cierta edad pues un servidor contempla la casa donde vio la

luz por primera vez. Yo tenía dos años de edad cuando se tomó esta fotografía y, lamentablemente, no podemos hablar acerca del autor de la misma porque, al parecer, no fue ningún fotógrafo del pueblo de Elda quien la tomó.

Si se fijan en ella, se darán cuenta que la Iglesia de Santa Ana no existe. Es algo obvio si se tiene en cuenta el año en el que está tomada la fotografía. Según dicen aquellos que tuvieron la suerte de conocer la Iglesia de Santa Ana antes de su desaparición durante la Guerra



Vista del Valle durante la nevada de los años 30 en la que se aprecia la Iglesia. Foto Archivo

Civil, ésta era grandiosa y muy artística y una verdadera desgracia para nuestro pueblo que fuese destruida.

Hoy podemos hacer un recuento y hallaremos cinco Iglesias para el culto de lo que nos han inculcado nuestros padres como es el concepto de la fe, el amor, la caridad y el respeto.

Del contenido de esta fotografía se podrían hacer varios trabajos históricos y literarios, pero eso queda para otras personas. Lo que yo quiero expresar aquí no es un estudio histórico ni literario acerca de aquellos años ni de aquellos hechos sino la superación de las ideas políticas por un sentimiento más poderoso de unión a través de la religión y de la identidad de un pueblo. Ello hizo que, todo aquel que se sentía parte del «Pueblo de Elda» hasta las personas más extremas, en su día aportaran una pequeña ayuda económica de parte de su salario para reconstruir lo que nunca se tuvo que haber destruido: nuestra querida Iglesia de Santa Ana.

Y es que las torpezas de los hombres nunca tuvieron límites, pero ahí están los cuatro templos, más el que se está finalizando, que nos dan cobijo a todos para compartir nuestras alegrías y desahogar nuestras penas y nuestro dolor.

Estimados convecinos, me consta que años atrás cuando yo era adolescente, en los días más señalados de nuestros Stmos. Patronos la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, un grupo de amigos de edad avanzada, todos hijos del pueblo de Elda, cantaban en las Misas Mayores con tal fervor que no se les notaba que tuviesen otras ideas y/o creencias que no fuesen las religiosas.

Y es que nuestros Stmos. Patronos la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso no distinguen ningún tipo de credo ni color sino que distinguen lo que hay en los corazones de sus Eldenses, como son el Amor y el Respeto para su Pueblo. ●

dad rebasaba en ocasiones el aforo del local; con un cierto tufillo a siglo pasado, heredado ante la carente y necesaria reforma educacional; también entrañable en el recuerdo; con dignos y respetados maestros con sus raídos trajes y con pocos ingresos a merced del alumnado, pues la mayoría de ellos ejercían su trabajo por cuenta y riesgo. («¡Buenos días Don Gaspar, venimos al colegio para estudiar!»). En la clase los maestros aparecían en un plano superior, sobre una tarima, desde donde impartían su magisterio y desde donde oteaban y mantenían el impoluto orden. Abundaban los castigos; de aplicación: copiando cien veces cualquier cosa; y de desobediencia o alboroto: los corporales, lo que hoy los entendidos llamarían «disciplina inglesa». Estos consistían en poner al alumno de rodillas de cara a la pared, con los brazos extendidos y las palmas de la mano hacia arriba donde se depositaban varios libros, según comportamientos. Y los reglazos; como su

nombre indica eran golpes de regla (algunos fuertemente dados, otros quedaban en testimoniales) en las manos. Se hacían pequeñas colas para recibir este castigo según delación del vigilante de turno, no faltando entre ellas el listillo apestado con olor de ajo el cual afirmaba que frotándose las manos con este producto, además de evitar el dolor, la regla saltaba por los aires hecha mil pedazos. (Jamás pudimos contemplar semejante prodigio). Y, el cuarto oscuro, el «de las ratas», un lugar siniestro y mal oliente junto a las letrinas, que jamás tuvimos la oportunidad de experimentar, pero que pesaba sobre nuestras cabezas como amenaza posible. Ayudaban en estos menesteres algunos alumnos mayores los cuales acusaban, no siempre desinteresadamente, a aquellos infractores de la ley del silencio y de la inmovilidad absoluta. («¡Papá, el maestro me ha pegado!», «¿Te ha pegado dices? Algo habrás hecho ¡toma! por si se ha quedado corto»).



Foto donada por Juan Ferris Monllor.



Foto donada por Antonio Páez Cuesta

«Y todo un coro infantil
va cantando la lección
mil veces ciento, cien mil;
mil veces mil, un millón».

IV

Una cantinela que a través del tiempo aún parece sonar en el pensamiento. Salmodiando a coro aprendimos el alfabeto siguiendo los movimientos del puntero de la maestra que iba señalando una a una las letras en un cartel de lectura colgado en la pared. Aquellos carteles de colegio de didáctica antigua: con estampas del Viejo Testamento como el «Sacrificio de Isaac»; de «lecciones de anatomía, con el cuerpo humano mostrando sus segmentos musculares y su osamenta, que tanto pavor nos causaba; y los mapas, entre ellos los de España físico y político, cuyos accidentes y provincias aprendimos guiados del puntero. Siempre cantando; la grey infantil entonando a coro «mil veces ciento, cien mil» la tabla de multiplicar; no importaba saber la letra de la canción, mejor dicho los números, bastaba con tararear en voz en grito la música. Todavía, si en algún acto religioso oímos rezar el Padrenuestro, la mente no puede evitar acompañarlo con aquella cantinela que aprendimos en el Catecismo. Y cuando la clase iba a dar su

fin, momentos antes, se cantaban los números, del uno al cien; «¡...ochenta y uno, ochenta y dos, ochenta y tres...!». Y al llegar al ¡cien!!, era como un rugido de aquella serpiente de niños en cola agitados en estampida hacia la salida.

Todo esto ocurría durante aquel tiempo de nuestra primera etapa de colegiales, allá a finales de los años veinte y principio de los años treinta en los cuatro colegios de Elda y uno de Alicante a los que asistimos hasta recalar definitivamente, en el año 1932, en las «Escuelas Nuevas», actual «Padre Manjón», donde completamos la Primera Enseñanza. Para entonces, ya habíamos aprendido, además de llenar infinitos cuadernos caligráficos con palotes hechos con plumillas mojadas en tinteros donde se almacenaban cadáveres de moscas, que la vida no giraba a nuestro alrededor, que no éramos el centro de nada y que las bambalinas de nuestra comedia particular las íbamos poniendo nosotros mismos sin que nadie nos fuera pintando ya nubes, soles y montañas en el telón de fondo de nuestras vidas. ●



PLAZA ZAPATERO (Foto: JOSÉ MIGUEL BAÑÓN)



Paseos por la memoria



Foto cedida por D. Antonio Porta Vera

El Ulises Hockey Club

E.G.LL.

De la combinación del lanzamiento de una pelota en dirección a una meta determinada surgieron los juegos de *cricket* y de la Pelota Base. (Hagamos un inciso, aprovechando la oportunidad presentada, para traer a colación a nuestro autóctono juego de Tiro de Bola que nuestros antepasados ya jugarían a lo largo de toda la rambla de Bolón, juego ya desaparecido con la llegada de la sociedad de consumo con el automóvil incluido como medio de evasión y abandono de viejos usos y costumbres). Y de conducir una pelota golpeándola con un palo nacieron el *golf*, el *croquet* y el *hockey*, siendo este últi-

mo, después del *foot-ball*, uno de los más antiguos que se jugase en nuestra ciudad si exceptuamos, claro está, nuestro particular y mencionado Tiro de Bola (deporte fatigoso donde los haya, pues había que ir avanzando por las ramblas de nuestro entorno tirando lo más lejos posible una bola de hierro) que ya practicarían los del Trinitario descendientes directos de aquéllos de la Edad del Hierro. Del *hockey* se dice que ya los irlandeses lo jugaban en el Siglo Segundo de nuestra Era Cristiana, aunque también los escoceses y los galos (¿qué tal Astérix?) lo reivindican, pero parece ser que los primeros se llevan todos los títulos

de paternidad. En Elda se empezó a jugar al *hockey* a primeros de los años treinta del siglo pasado (habrá que acostumbrarse a decir siglo pasado al siglo de nuestra vida) por influencias de don Enrique Puigcervert Foglietti, notable *sportsman* y curioso personaje de la modernidad eldense, de pulcros modales y presencia, tal como un *gentleman* en aquellos grisáceos tiempos pre-bélicos. El señor Puigcervert también fue Alcalde de nuestra ciudad desde Octubre de 1934 hasta Junio de 1935, en que por circunstancias que no vienen al caso, trasladó su vivienda a Alicante cesando en todas sus actividades eldenses incluidas las deportivas. Según información oral y un tanto olvidadiza, los pocos nombres de aquellos pioneros del *Stick* (palo con que se golpea la pelota de corcho prensado) que han llegado hasta nosotros son: «el Toto», «el Confi», «Cachola», «Chimo», Manuel Martínez, Constantino Amat, y Gonzalo Puigcervert, hijo de don Enrique y que luego llegaría a ser Capitán General del Ejército, o algo así, no entendemos mucho de milicia.

La Guerra Civil interrumpió por razones obvias la práctica de este deporte, pero una vez pasada esta conflagración, volvió a resurgir con renovadas fuerzas. En la fotografía que reproducimos, del año 1941 o 1942, aparecen, arriba, de izquierda a derecha: «Cachola», Emilico Maestre Jover, Armando Maestre Pérez, Antonio Porta Vera, Pepito Vera, Manuel Navarro y Pepito Navarro; abajo: José María Cantos «el Pelotas», Eliso Verdú, Jenarito Vera, ¿el portero Márquez?, Vicente Martínez Pons y Ricardo Pérez, éste, el *chauffeur* que conducía a los jugadores a sus desplazamientos en un destartalado y viejo *Ford* propiedad del *Club* al que llamaban de «Los Pajaritos» (sinónimo de apretada pajarera) y que llevaba las puertas "atadas con sogas". Ayudaba en estos traslados, pues no todos cabían en «Los Pajaritos», algún voluntarioso con automóvil de los pocos que había en Elda entonces. *El Ulises* (referencia de aquel héroe griego propiciada seguramente por el culto Sr. Puigcervert) fue un equipo de Primera División, con notables triunfos en su historia (fue proclamado Campeón Regional) compitiendo con todos los grandes de entonces,

como: el «Montemar» de Alicante, el de Tarrasa, Barcelona, San Sebastián, Valencia, Murcia...

Hay tres modalidades de *hockey*: sobre patines, sobre hielo y sobre hierba. Sobre hielo era impensable practicarlo aquí, y sobre patines hubo un intento allá por el año 1943 cuando el *Ulises* ya dejó de existir; practicábamos en la pista de baile «La Playa», pero no llegó a pasar de eso, de un intento. Ahora estamos hablando de hockey sobre hierba, el que nos compete, lo cual, lo de la hierba, no dejó de ser siempre una ironía pues por estos pagos no se daba entonces el *green* en los campos de deportes. Era, es, un deporte duro con once jugadores por equipo y un palo en forma de guadaña en las manos pegando a todos los sitios, incluso en las maltratadas espinillas de los jugadores, sin querer, claro. El uso de este palo llamado *stick* requiere una considerable destreza manual y una vista muy segura, pues al jugador le interesa golpear la pelota (algunas veces las pelotas) en el aire. Incluimos la anécdota que le sucedió a un jugador de aquel inefable equipo eldense *El Ulises Hockey Club* que, aunque pasados ya sesenta años, prefiere mantener el anonimato seguramente por el malestar y remordimientos que le produjo aquel lance: Había un entrenamiento en «El Parque», el campo oficial del equipo; los jugadores, chulicos ellos ante los espontáneos mirones, blandían sus ofensivos *sticks* en todas las direcciones como si de un *match play* se tratara; de pronto, un fuerte golpe, cazó a la pelota en el aire que, describiendo una parábola fue a parar... ¿dónde? A la portería, como intención preconcebida. Pero allí estaba el portero. ¿Y que hacía el portero? Abrir desmesuradamente la boca chillando no se sabe a quién ni qué cosa, cuando, al final de la parábola, la pelota, se incrustó en la boca de Márquez, el portero, dejándole absolutamente sin dientes delanteros y a punto de asfixia.

El Ulises Hockey Club de Elda dejó de existir, como fecha aproximada, en el año 1943. Un paseo por su memoria habrá podido resultar más o menos y como diría una antigua amiga nuestra: «Una experiencia decididamente interesante». ●

¡Adiós a las armas!

E.G.LL.



El Gobierno aprobó, en el pasado mes de Marzo, el Real Decreto por el que se adelanta el final del Servicio Militar Obligatorio al 31 de Diciembre de este mismo año, como consecuencia de promesas contempladas durante periodos electorales. Los últimos soldados de reemplazo se incorporarán en el citado mes de Marzo, y más de un millón de jóvenes con prórroga, pasarán a la reserva. Estos soldados de reemplazo podrán suscribir un compromiso de un año –es decir, realizar tres meses más de mili de los nueve obligatorios establecidos– por lo que recibirían un salario superior a un millón doscientas mil pesetas equivalentes a las doce mensualidades de los soldados profesionales. Además, esta oferta podría llegar a abrirse a los reclutas de los tres últimos llamamientos «en función del dinero disponible», anuncio enmarcado dentro de la decisión del Gobierno para honrar los últimos jóvenes que tienen que hacer la mili; «una voluntad que también tendría su reflejo en el próximo día 2 de Junio en Alicante, con motivo del Día de las Fuerzas Armadas, pues está previsto celebrar una ceremonia de homenaje y respeto a quienes han ofrecido su tiempo, su trabajo y en muchos casos, hasta su vida cumpliendo el Servicio Militar Obligatorio».

Y el tiempo, que en su inexorable misión fugitiva, nos ha ido trayendo mudables facetas de las cosas. Lo que ayer tenía un color, hoy tiene otro. Lo que fue obligatorio, actualmente deja de serlo. El «mando y ordeno» pierde agresividad hasta convertirse en un casi «por favor». Pero no todas las innovaciones surgen por mutación espontánea, ha tenido mucho que ver en ellos las situaciones de observación y de experiencia y sobre todo sociales las que favorecieron ciertos cambios. El que hoy nos ocupa lo vemos reflejado en la fotografía que acompañamos. Es una vieja fotografía con una fecha, un lugar y tres nombres escritos en su dorso correspondientes a los tres soldados que aparecen en ella. «Tres de Elda», como hubiésemos titulado este *Paseo por la memoria* de no haber surgido el que figura en la cabecera, con más poder emocional y sobre todo más litera-

rio. Que nos ha traído el recuerdo de un viejo libro leído en la juventud escrito por una tal Baronesa Berta de Suttner (Premio Nobel de la Paz), y que quedó convertido, por supuesto, en una vieja película (hubo dos versiones, preferimos la primera, la de Gary Cooper y Helen Hayes) y que anda decorando los confines de nuestra memoria: «¡Adiós a las armas!» como una reflexión más de las muchas que se podrían hacer ante la abolición del Servicio Militar Obligatorio.

La fecha que aparece en la fotografía es la de 12 de Marzo de 1942, y el lugar es el Cuartel de Loyola en San Sebastián. ¿Acaso estos tres soldados que aparecen en ella llegarían a imaginar en el más disparatado de los sueños tal abolición?. Hay que pensar que no, en aquel tiempo sería una utopía que en el nebuloso año 2001 perdido en el futuro impreciso pudiera caber tal situación; la militarización entonces era victoriosa y exultante. Estos tres soldados, el primero por la izquierda: José García Llobregat, de la quinta del 38, y los otros dos, a continuación: Pablo Pérez Guarinos y Antonio Porta Vera, ambos de la quinta del 40, además de participar todos ellos en una guerra que por cierto perdieron, fueron llamados a filas después de aquel conflicto bélico durante un periodo de cuatro a cinco años. Fueron los grandes sacrificados; hicieron una larga mili en un tiempo de carencias incluidas las alimenticias en cuarteles abarrotados donde la llegada de los paquetes familiares con el salchichón, el tocino entreverao, el queso, el chocolate y las madalenas revenidas y con sabor a maleta eran motivo de una gran fiesta. Aquellos jóvenes que sacrificaron obligatoriamente los mejores años de su vida y que hoy ya de viejos (los pocos que quedan) nos cuentan sus sórdidas batallitas chusqueras. Ahora tan sólo nos queda el recuerdo, pues todo pasó, incluso la disciplina del «car-chotazo» y tente tieso. De ahora en adelante el: «a sus órdenes mi Sargento» pasará a ser una opción voluntaria y con remuneración profesional gracias a la abolición del Servicio Militar Obligatorio. ●

Recordando a Carmen

†15-11-2000

E.G.LL.

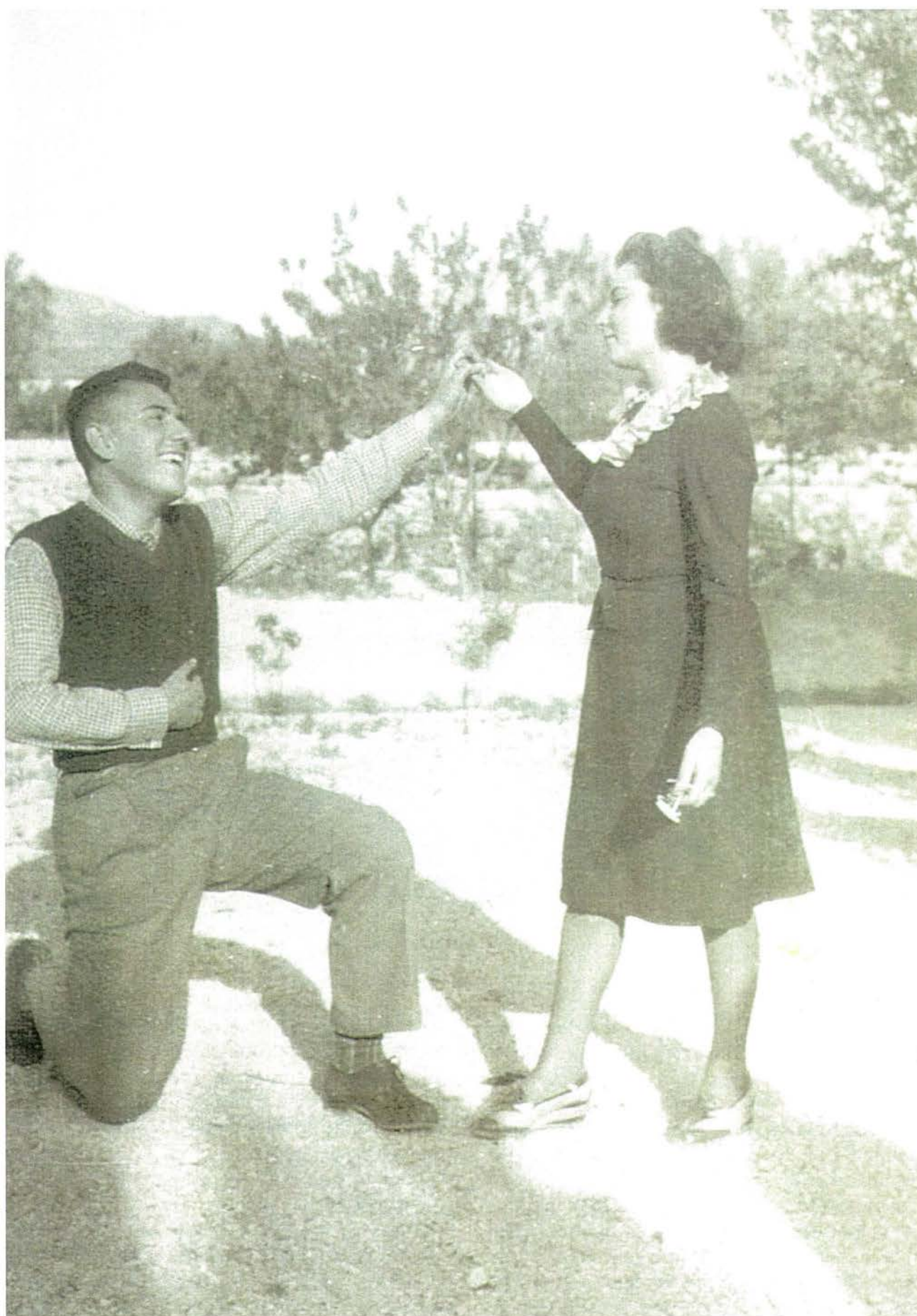
Este recuerdo que proyectamos en nuestra revista «Fiestas Mayores» se llena en esta ocasión de inevitable tristeza al verlo ocupado por aquella gentil y gran voz que, como calidades relevantes, sobresalían en la figura de Carmen Bañón Alonso. Hermana de nuestro compañero de fatigas José Miguel (importante motor en la continuación de las dos revistas patronales habidas a lo largo de una respetable cantidad de años), nos uníamos en su momento al dolor que supuso para él la pérdida de tan querido familiar, queriendo resaltar en estos momentos, de aquélla, sus propios méritos, su propia luz irradiada en el ámbito musical lo que le concede pleno derecho a figurar en la galería de eldenses notables.

Carmen Bañón, «Carmencita», como era conocida en círculos familiares y amistosos antes de su traslado a Alicante por motivos matrimoniales, desde muy joven, dio muestra de poseer un gran sentido musical que unido a una hermosa voz primorosamente cultivada con el mayor beneplácito familiar, la convirtieron en una destacada soprano. Imborrables para los eldenses los recuerdos de aquellas representaciones en el Teatro Castelar cuando entonces iniciaba su carrera que prometía ser brillante y largamente duradera en la órbita del «bel canto».

Desgraciadamente para sus admiradores (no para ella que encontró el amor), esta proyección artística quedó truncada al contraer matrimonio, motivo éste que la alejó de sus lares, y aunque su marido fuese un gran melómano, parece ser que también la alejó de los

escenarios. Tan sólo cantaba en la «Coral Polifónica Santa Cecilia» de Alicante, donde, en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia de dicha capital, tuvimos la frecuente y buscada ocasión de oírla cantar varias veces; y en donde, también, tuvo extraordinarias intervenciones como solista, que como tal, fue requerida para diversas representaciones tanto en nuestro país como allende fronteras: Alemania, Austria, Francia...

A nuestras manos llega una vieja fotografía en cuyo reverso figura una fecha, 14 de Abril de 1941, y aunque por tal motivo y por la actitud festiva captada pudiera parecer otro tipo de celebración imposible entonces, no sería por esto la causa de actitudes y gestos; se trataba de un sencillo momento de la Pascua de Monas donde una jovencísima Carmen Bañón interpretaba, acompañada de un «monero» ocasional, un divertimento donde la romanza de «La del manojito de rosas» ponía color en el ambiente pascual. Sea esta espontánea fotografía de juventud la preferida para ilustrar este trabajo de recuerdo a la que se alejó para siempre de nosotros. Así la conocimos, en aquél su momento presto a despegar en una luminosa estela artística; así la conocimos y así la recordamos, en el mejor de los tiempos, aquél en que los años parecen quedar detenidos en su inescrutable carrera cuando la vida se resuelve en amables situaciones y divertimentos juveniles con canciones de por medio, como ésta, que aquel «monero» ocasional ¡Oh, Carmen, Carmen! te cantara arrodillado a tus pies: «Hace tiempo que vengo al taller y no sé a qué vengo...». ●



«... así la conocimos y así la recordamos, en el mejor de los tiempos, aquél en que los años parecen quedar detenidos en su inescrutable carrera cuando la vida se resuelve en amables situaciones y divertimentos juveniles con canciones de por medio...».

El Idella F.C.

José Miguel Bañón Alonso



Idella F.C.

Cuando la edad comienza a darte por vencido, son los recuerdos, la rememoración de tiempos pasados los que de una manera u otra informan o alientan el ocaso de tu vida. Todo cuanto has vivido especialmente en tu niñez o mocedad reverdece con un singular vigor en tu ya flaca memoria. Cualquier foto del viejo pasado; cualquier detalle, quizás insignificante en apariencia, te hace volver a vivir un tiempo gozoso que ya se fue, dejándonos en el rostro venerables arrugas y el alma cansada de nostalgias y recuerdos que todavía en tu ocaso puedes aún saborear.

Ello me está pasando en este momento. Sarita, mi mujer, acaba de encontrar una antigua foto de un equipo de fútbol que formamos en nuestra recién estrenada adolescencia un grupo de entrañables y asiduos amigos. Lo llamamos el Idella F.C.

Por el orden de la foto y para más fácil identificación de sus integrantes, si es que al lector le priva conocerlos son: Gerónimo Esquitino, Antonio González, Pascual Vera, el autor de este relato, Antonio Amat, Miguel Bellod, Gabriel Arenas, A. Jesús Sedano, Pedro Alarcón, José Serrano y Pepito Rico. En aquel tiempo era, con el juego del frontón, casi el

único deporte que se practicaba; por lo menos el de mayor participación juvenil. Había, que duda cabe, otros más minoritarios, entre los que destacaba el hockey. Todos ellos se practicaban en el Parque Municipal, previa autorización del Ayuntamiento, aunque salvando siempre la absoluta hegemonía que sobre este recinto tenía el Club Deportivo Eldense.

Pero, lector, para llegar a jugar al fútbol en el Parque te daré unas pinceladas sobre nuestra decidida adicción a este universal deporte.

Corría aproximadamente el año 1934, yo contaba entonces 9 años de edad. Al salir del colegio varios amigos organizábamos un «partidico» a espaldas de la escuela de D. Eliso. Allí existía un solar cuadrado limitado por una pequeña pared que venía como anillo al dedo para nuestros juveniles propósitos. No pienses lector que para este gozoso menester disponíamos de un balón. Jugábamos con una pelota que nosotros confeccionábamos con tiras de material que nos daban en el taller de rebajado que existía en la antigua calle de Colón. Ni que decir te cuento que aquellos partidos resultaban competidísimos.

Un par de años después y con ocasión de haber yo aprobado el ingreso en el Bachiller, mi padre me compró en la tienda de Juan Guarinos situada en la Plaza del Ayuntamiento un balón de reglamento o de la T. Con él sustitui-

mos a aquellas pequeñas pelotas. Ya jugábamos con mayor seriedad, y de cuando en cuando, nos trasladábamos al «Campo Perdido» que llamábamos a unos terrenos yermos situados en las afueras de la ciudad. Así era, con empeño y afición por el fútbol fuimos llegando a jugar en nuestro ansiado Parque Municipal.

Fueron muchos los contrincantes con los que tuvimos que jugar; entre ellos el Celta. Nuestra rivalidad con este equipo fue épica. A tal punto llegó que nos cedían el Parque algunos domingos por la tarde, pues acudía a estos partidos numeroso público.

Me acuerdo también del equipo Fraternidad, del Olímpico y alguno más cuyos nombres escapan a mi memoria.

Fueron años difíciles de plena postguerra. Pero nuestros sueños de adolescentes encarnados con mucha pasión en nuestro equipo Idella F.C. lograron hacer más llevadera aquella situación de hambre y miseria como colofón de una guerra fratricida que a casi todos nos alcanzó.

Cuando ya mis entrañables nostalgias por el tiempo pasado comienzan a perderse en el extraño laberinto de los recuerdos, quiero haceros presente a mis compañeros de equipo ya muertos: Gonzálvez, Amat, Bellod, Arenas y Alarcón, y dedicarles este trabajo que hoy me ha salido, gracias a esta fotografía, del cansado fondo de mi alma. ●



Antonio
Gonzálvez
y
José Miguel
Bañón.



Testimonio gráfico-musical

Juan Ferris Monllor



Al llegar a mis manos la foto presente, reverdece en mi mente el hipotético anecdotario de las tantas zozobras que zarandearon a nuestra sociedad musical durante sus ciento cincuenta años a cumplir próximamente, en el año 2002, para orgullo de cuantos nos ha rozado este melodioso arte, o que ha complementado nuestra existencia sentimental profundamente, siempre propensa en determinados momentos puntuales a revivir de nuevo aquellos momentos añorados, supuestamente excepcionales que transmite cualquier huella artístico-musical como esta atractiva foto que viene a rememorar una etapa importantísima en el largo camino artístico músico-cultural eldense.

Son muchos los flecos que se deducen de este testimonio gráfico, y el primero en aparecer es el de la imagen en sí, clara y concluyente bordando la primera bandera con los colores eldenses, el granate del raso con su identificación bordados en oro y plata. Detrás de su primera imagen, se intuyen cantidad de circunstancias que marcaron la existencia de la vida dilatada de nuestra sociedad musical, raíz incuestionable de la actual Asociación Músico Cultural Eldense A.M.C.E que tras variopintas crisis y desavenencias remodelaron con sustantivas y ejemplares acciones, evolucionará siempre con el objetivo de mirar hacia un mejor futuro, unas veces con más acierto, otras con menos, salvando algún que

otro drama con los ánimos puestos en un porvenir en que el músico se sienta cómodo, inspirado y entusiasmado con su condición de intérprete para elevar al ánimo el arte musical complaciendo al aficionado y más concretamente al apasionado.

No es menos cierto que tras cada crisis especulante del porqué de esta o aquella disensión o desavenencia existe el propósito personal o de grupo de superar alguna cuestión inmovilizadora que traumatiza el porvenir artístico por tal o cual circunstancia. Nunca el resultado de las inestables zozobras fueron negativas, siempre fueron impulsoras de renovados espíritus para recomponer defectos y eliminar resacas inmovilistas que intenten desestabilizar el fin común del arte musical, prueba de ello es la actual A.M.C.E. Pocas veces, tras cualquier disensión, no se han conseguido rumbos prometedores.

Otro fleco manifiesto es la sustitución del realmente primer estandarte de la «Santa Cecilia» que se confeccionó en 1900 con motivo del gran triunfo multitudinario conseguido en el certamen de aquel año en Alicante para homenajear al entonces director de la Banda de Música de Elda, D. Ramón Gorgé Soler, alicantino él, con cuyos colores alicantinos, el blanco y azul celeste se elaboró esta primera bandera, añadiendo la gratitud del pueblo por su gran labor realizada, tanto artística como humana en favor de nuestra ciudad, cual estandarte deteriorado y descolorido por los años, fue reemplazado por insinuación de «Perico» al tener como objetivo una nueva imagen de la banda, tanto en su uniforme como artístico en su empeño de codearse con las famosas bandas valencianas. Fleco que conlleva una etapa importantísima, la comprendida desde 1915 en que D. Ramón dejó la batuta y tomóse el empeño de mantener vivo su pasión por la «Santa Cecilia» el insustituible mecenas Pedro Galiano Bañón, «Perico Cecilia», hasta 1958 en que por contradicciones imposibles de resolver, dados los años del protector, incapaz de solventarlos, tuvo que claudicar ante los nuevos impulsos de años venideros con renovados ímpetus

para conseguir una gran banda competitiva con las valencianas (su sueño no alcanzado por las circunstancias difíciles de aquellos años 30 y 40), siempre tomadas como ejemplo de sus altos niveles. Lo tuvo al alcance de la mano cuando por una ocasión imprevista, la «Santa Cecilia» en 1927 compartió con la Banda de Música de Villanueva de Castellón (Valencia) los actos lúdicos, iniciando una amistad muy provechosa con el célebre maestro Fayos, en aquellas fiestas mayores almanseñas.

Desde 1915 en que D. Ramón dejó la batuta de la «Santa Cecilia», «Perico» inició su pasión por reconducir los destinos de la Sociedad. Dio oportunidades a varios de sus compañeros para que condujeran la sociedad, y el único que se sepa que aceptó fue José Payá Maestre, uno de los que lo intentó, pero por envidias y desavenencias en la Fiesta de la Poesía de 1920, le regatearon un premio muy merecido con su composición «Adelante», sin justificarle tal decisión, ni devolverle el trabajo manual, cual frustrado y desengañado, murió al año siguiente decepcionado e indignado. No cesó en su empeño «Perico», y al paso en 1923 de un circo por nuestra ciudad, de los tantos que pasaban anualmente

por las ferias de nuestra ciudad, consiguió integrar a la dirección de nuestra «Santa Cecilia», al director musical, D. Enrique Almiñana, de uno de aquellos circos que anualmente transitaban por nuestra ciudad. Al cabo de los años, en 1930, no satisfecho «Perico» y sus adeptos por el progreso artístico de la banda, recordando la promesa del maestro Fayos de ayudarles en el aspecto artístico, decidieron ir a visitarle a Villanueva para solicitarle un músico aventajado para una nueva agrupación. Mejor ocasión no se pudo dar, cuando por aquellas fechas, un discípulo de los preferidos del popular director, había regresado de Madrid para seguir su destino musical en su tierra, y no fue otro que José Estruch Martí, que sin más llegó a nuestra ciudad en la primavera de 1932, llenando de emoción y complaciendo al entusiasta aficionado plenamente. Al cabo de los años, un aficionado de los



Pedro Galiano, «Perico Cecilia» en una celebración con la Banda ya fusionada y como director D. Antonio Escandell.

pocos que recuerdan datos, rememoraba en el «Valle de Elda n.º 1896, 28-1-1994»: *«bajo la batuta del nuevo y joven maestro D. José Estruch, que hizo una verdadera renovación tanto en la forma de interpretar como en el repertorio, adecuando todo a su gusto musical, que como buen valenciano que era, a mi parecer, moderno y exquisito...»*, prueba del cambio, y repetía en el número siguiente, 1897, 4-2-1994, *«se pudo constatar la calidad de interpretación que había superado con creces la etapa anterior. El joven Estruch había conseguido que aquella banda sonara como una orquesta...»*, *«y allí se congregaba mucha gente, sobre todo jóvenes, porque en verdad la Santa Cecilia tocaba mejor que nunca...»* recordando una cuarteta que decía así:

En la plaza Castelar
entre claveles y rosas
ya los peces del estanque
se saben «La Dolorosa».

Alusión que se refería a los conciertos que se daban todos los jueves por las noches del verano de 1935. A punto estuvo «Perico» de ver realizado su sueño, pero en los años venideros, nuestra nación se vio involucrada en una conflagración sangrienta. A pesar de todo, pasada la contienda se renovaron los estímulos consiguiendo nuevos entorchados y colocando en el repertorio obras tan importantes como «Danzas Españolas IX y XI» de Granados, «Sinfonía Incompleta» 1.º y 2.º

tiempos, «Danzas Húngaras» de Brahms, «Regalo de bodas», serenata obligada, de Soutullo y Vert, «Gran Polka de Trompeta», «Andante de la Casattion» de Mozart, «Acuarelas Campesinas» de Emilio Cebrián, «Homenaje a Chopin» de Atias Naceín, «Romanza Favorita en Fa» de Beethoven, «Danzas Persas» de Moussorgsky, «Maese Pérez el Organista» de Julio Gómez, «Silvia» de Leo Delibes, «Sinfonía en DO Mayor» de Beethoven, «Cabalgata de las Walkirias» de Wagner, y un largo etc. culminado en los años 60, otra gran década musical.

Los recuerdos se encadenan con la memoria del porqué de aquella situación que dio lugar a confeccionar una nueva bandera para cambiar de imagen como preludio de los acontecimientos tan profundos que se estaban gestando por la insatisfacción de los músicos más veteranos encabezados por «Perico», atmósfera cargada que se trasluce de la foto, y es que la



Remedios González. 1971

inconformidad se estaba gestando cuando se precipitó por la intromisión del hijo del Sr. Almiñana al entrometerse en las labores artísticas y por un comportamiento inadecuado con sus condiscípulos que colmó el vaso del agua amarga.

Y otro de los flecos denunciante para una nueva imagen, es la presencia de la señora de «Perico», D.ª Amparo Vidal, bordando la primera bandera eldense, en el fondo derecha, con D.ª Salud Vidal, esposa de Andrés Corbí, al fondo izquierda, D.ª María Jesús Vidal, maestra nacional, y delante, a izquierda, la señorita Remedios González Romero, quién por su juventud y delicadas manos artísticas, en varias ocasiones, el desventurado D. Maximiliano García Soriano, «El boticario de Elda», le elogió con la siguiente poesía en 1933:

Unos amigos me hacen el ruego
para escribir unos versos
a la bandera que hoy se inaugura
que aquí con detalle consignar quiero.

Probando al punto su gran valía
porque hubo palpitaciones de noble corazón
de Remedios González Romero, noche y día.



ídolo, por lo que hubo que luchar e insistir hasta que se consiguió su compromiso para dirigir a la Banda de Elda. En ello colaboró muy eficazmente D. José Castelló Rizo, orientándole sobre la unión y el excelente ambiente que reinaba entre los músicos y directivos de la banda eldense y la favorable perspectiva que ello le podría proporcionar, en una ciudad importante como Elda.

Iniciado el Curso en Septiembre de 1986, D. Francisco Moral Ferri comienza sus actividades al frente de la Academia y los ensayos con la Banda, evidenciando muy pronto sus enormes cualidades didácticas y creando un excelente ambiente. Nunca la Banda había tenido tan elevado índice de asistencia de músicos a los ensayos y la Academia —en la calle Pilares—, resultaba muy pequeña para

albergar a los numerosos aficionados que acudían a escucharlos.

D. Francisco Moral Ferri hizo su presentación con la Banda eldense, el día 23 de Noviembre de 1986, en el Teatro Castelar, en el Concierto conmemorativo de Santa Cecilia, con un lleno absoluto por el interés de los aficionados en conocer al nuevo director, que ofreció un variado repertorio que los músicos bordaron, gracias a su constancia y a la eficaz preparación del maestro. El programa fue el siguiente: En la primera parte el pasodoble GOYA, de Joaquín Palanca. Una selección de EL PRINCIPE CARNAVAL, de José Serrano; la suite ESPIRITU VALENCIANO, de Salvador Chuliá, en sus tres tiempos (Meditación, Canción de Cuna y Valencianía) y la 2.ª Selección de KATIUSKA, de Pablo Sorozábal. En la

Teatro Castelar. - Elda

• • •

Domingo, 23 de Noviembre de 1986
12'15 de la mañana

Concierto Extraordinario de Santa Cecilia

Que la Sociedad Instructiva Musical
SANTA CECILIA
ofrece a sus Socios y pueblo eldense
en general, con motivo de la
Festividad de su Patrona



Con la presentación del Maestro-Director
D. FRANCISCO MORAL FERRI

• • •

Patrocinan:



CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACION Y
CIENCIA DE LA GENERALIDAD VALENCIANA



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ELDA

FRANCISCO MORAL FERRI

Francisco Moral Ferri nació en Xàtiva (Valencia) el día 9 de Octubre de 1950. A los 8 años recibe sus primeras lecciones de solfeo de la mano de su propio padre que en aquella época era profesor de música en la Academia "Música Nueva", de Xàtiva y en muy poco tiempo llega a ser solista de saxofón en dicha agrupación, destacando por sus excelentes dotes artísticas.

Animándole siempre su padre en el propio afán de superación, amplía conocimientos musicales en el Conservatorio Superior de Música de Valencia, estudiando solfeo con D. Ricardo Bolinches; saxofón con D. Antonio Daniel; piano con D. José Roca; Historia Estética y Formas Musicales con D. Francisco León Tello y Armonía, Contrapunto y Fuga con D. José María Cervera Lloret. Acaba sus estudios con notas brillantes, obteniendo el título de 1.ª clase. Está asimismo en posesión del título de profesor de Pedagogía Musical en el sistema KODALY. En la actualidad estudia Composición y Dirección de Orquesta con D. José María Cervera Collado, Director de la Orquesta Filarmónica de KALS RUE (R.F.A.), ciudad a la que acude con frecuencia para perfeccionar su preparación musical.

En Abril de 1983 asiste a los primeros Cursos de Dirección celebrados en Alicante, impartidos por los profesores D. Pedro Pirfano y D. Bernardo Adam Ferrero. Como premio a sus brillantes notas, fué invitado por la Excm. Diputación Provincial de Alicante para dirigir el Concierto de Clausura de dichos Cursos con la Banda Municipal de Alicante. De entre las obras que se interpretaron en este Concierto, cabe destacar el "ORATORIO DEL CANTO DE LOS BOSQUES", de SHOSTAKOVICH, cuya transcripción para Banda es del propio Francisco Moral Ferri.

Francisco Moral Ferri ha dirigido anteriormente a las bandas de Beniganim, Albaida, Xàtiva y Sedavi, en todas ellas como titular y ha actuado como director invitado en numerosas agrupaciones musicales de nuestra Comunidad. Recientemente ha sido nombrado Director Honorario de la Banda de Música Santa Cecilia, de Sedavi.

En la actualidad es profesor y Director del Conservatorio "Luis Milán", de Xàtiva y Director de la Banda Sinfónica "La Entusiasta", de Benifairó de Valldigna, habiendo obtenido con esta agrupación, como más relevantes, los siguientes premios:

- Año 1981: Primer Premio de la Sección Primera y Medalla de Oro en el Certamen de Julio, de Valencia.
- Año 1982: Mención Especial de Honor de la Sección Especial B en el Certamen de Julio, de Valencia.
- Año 1983: Primer Premio en el Certamen Nacional celebrado en Abril en Cehegín (Murcia).
- Año 1984: Primer Premio de la Sección Especial B y Medalla de Oro en el Certamen de Julio, de Valencia.
- Año 1985: Primer Premio de la Sección Especial "AFFDELING" en el Certamen Internacional de KERKRADE (Holanda), en el que actuaron más de 80 bandas de música pertenecientes a 16 países de Europa.
- Año 1986: Segundo Premio de la Sección Especial B en el Certamen Internacional de Julio en Valencia. En este Certamen se presentó con la obra de Shostakovich "El Año de 1917", estreno en España para Banda y que ha sido transcrito por el propio Francisco Moral Ferri.

Francisco Moral Ferri viene a Elda con la ilusión de formar una gran Banda de Música. Es hombre de ideas muy concretas y a su paso por las distintas agrupaciones que ha dirigido, ha dejado constancia de su valía, situándolas en lugares muy destacados.

La Sociedad Instructiva Musical Santa Cecilia ha puesto todas sus ilusiones y confianza en el nuevo Director y en los casi dos meses de trabajo en nuestra Banda se han notado progresos muy importantes y el ansiado proyecto de tener en Elda una gran agrupación musical empieza a ser ya una realidad.

segunda parte la Banda interpretó MANHATTAN SYMPHONY, de Lancen & Dondeine, también en sus tres tiempos (Arrivée á Manhattan, Broadway y Rockefeller Building) y las Danzas Polovsianas de EL PRINCIPE IGOR, de Borodin, cerrando el concierto el HIMNO REGIONAL, de José Serrano. Todos los aficionado asistentes quedaron gratamente sorprendidos por la calidad y nivel conseguidos por la SANTA CECILIA en tan sólo dos meses, lo que auguraba un futuro brillante que no tardó en llegar.

Y así fue. Se necesitaría todo un libro para relatar los muchos e inolvidables acontecimientos musicales que nos ofreció la SANTA CECILIA bajo la batuta del maestro Moral Ferri. A pesar de que en 1987 la Banda sufriera todas las consecuencias del contencioso apuntado al principio, que dio origen a su actual denominación de ASOCIACIÓN MÚSICO CULTURAL ELDENSE SANTA CECILIA, los ambiciosos proyectos del Maestro y la piña creada por todos los músicos, la llevaron a cotas muy altas, con la consecución de todos los máximos galardones que ya conocemos y de la gran popularidad de que gozó en toda la Comunidad Valenciana, que la lleva-

ron a participar en conciertos y festivales en Sedaví, Catarroja, Santa María del Puig, Burriana, Benidorm, Játiva, Semana de las Fuerzas Armadas en Valencia y un largo etc., de los que nos iremos ocupando en otros momentos.

Polémicas surgidas entre la Junta Directiva, empezaron a crear un ambiente de turbulencias que obligaron a que el maestro Moral Ferri tomara la determinación de dejar a la Banda eldense en Abril de 1991, aunque, si no me equivoco, su último concierto lo fue el día 22 de Diciembre de 1990 (Concierto de Navidad), ofrecido en la Iglesia de Santa Ana, con el siguiente repertorio: SUSPIROS DE ESPAÑA (pasodoble), de A. Alvarez; SZVIT SUITE, de H. Frigyes; L'ARLESIENNE (Pastoral, Intermezzo, Minuetto y Farandola), de G. Bizet y la suite ballet de EL LAGO DE LOS CISNES (Escena, Danza de los Cisnes, Danzas Húngaras y Valse), de P. Tchaikowsky. Como regalo, el maestro Moral Ferri ofreció una selección de villancicos populares.

En 1993, no superada la crisis en la Banda, una buena parte de músicos expresan su deseo de hacer volver al maestro Moral Ferri para preparar y dirigir el Concierto de Santa Ceci-



La Sociedad Instructiva Musical Santa Cecilia en Noviembre de 1987, con Francisco Moral Ferri como director.



Magnífico aspecto de la A.M.C.E. SANTA CECILIA, con Francisco Moral Ferri al frente, en el Concierto-Festival que se celebró en la Iglesia de Sant Francesc, de Xàtiva, el día 6 de Mayo de 1989. Intervenia también la Sociedad Artístico-Musical "LA NOVA", de dicha población, con Julio Juan García, director que lo fue con posterioridad de la Banda eldense.

lia, aceptando éste, pero en calidad de invitado para esta ocasión. Su presencia de nuevo al frente de la Banda, hace volver a numerosos músicos y pronto se evidencia la gran capacidad del maestro. El concierto, celebrado el día 12 de Diciembre de 1993, recordó la época brillante de la Banda y su éxito fue extraordinario. Lástima que, cerrado ya entonces el Teatro Castelar, hubo que celebrarlo en el salón de actos del Instituto de Bachillerato «Azorín», de reducidas dimensiones e insuficiente para la gran expectativa reinante. El programa ofrecido fue el siguiente: En la primera parte, BANDA SUCRE –Marcha Sinfónica–, de G. Orsomando; FALLERA MAYOR DE VALENCIA –Suite Sinfónica– (Preludio, Corte de Honor y Fallera Mayor), de B. Adam Ferrero y EL CAMINO REAL (A Latin Fantasy), de Alfred Reed. En la segunda parte, LA MARCHENERA (Preludio del tercer acto), de F. Moreno Torroba; LA DEL MANOJO DE ROSAS (Selección), de P. Sorozábal; GIGANTES Y CABEZUDOS (Selección), de M. Fernández Caballero. Hubo un regalo muy especial, «EL COLIBRÍ» escrita para flautín, con una magistral interpretación de Rafael Rico

Pérez. Cerró el concierto el HIMNO REGIONAL, de José Serrano. Al maestro Moral Ferri no se le pudo convencer para que se hiciera cargo de nuevo de la dirección de la Santa Cecilia, dadas sus numerosas obligaciones, ofreciéndose para cualquier colaboración esporádica, como así sucedió. Al terminar su compromiso con el Concierto de Santa Cecilia, aceptó preparar la grabación del disco compacto de la Junta Central de Comparsas, conmemorativo de los «50 años de Fiesta», realizada el día 20 de Febrero de 1994, en los Estudios Tabalet, de Alboraya (Valencia). Su última colaboración fue precisamente para dirigir el Concierto-presentación de dicho CD, celebrado en Mayo de 1994 en el Auditorio Municipal de la Plaza de Castelar.

En estos tiempos en los que cualquier motivo de menor importancia suele ser objeto de homenaje o de alguna distinción, nunca se ha tenido en cuenta el enorme mérito del maestro Moral Ferri a su paso por la A.M.C.E. SANTA CECILIA y, sería de justicia que la ciudad de Elda y su Banda de Música le reconocieran esa magnífica época en la que la música eldense brilló a gran altura. ●

6 de Mayo, a las 20'30 horas
en la Iglesia de "Sant Francesc"

CONCIERTO ANIVERSARIO

I

ASOCIACION
MUSICO-CULTURAL
SANTA CECILIA DE ELDA

Paquito y Nieves
(Pasodoble) _____ R. TALENS PELLO

Boris Godunov
(Fantasía) _____ MODEST MUSSORGSKY

Oda al mar
(Poema Sinfónico) _____ A. FERRIZ MUÑOZ

Director:
FRANCISCO MORAL FERRI

II

SOCIEDAD MUSICAL
"LA NOVA"

Marbau (Pasodoble) _____ J. RIPOLL

Finlandia (Poema sinfónico) _____ J. SIBELIUS

Dejanire
(Selección de la Opera) _____ C. SAINT-SAENS

Director:
JULIO JUAN GARCIA

«ELDA»

Crítica literaria de

«El Globo»

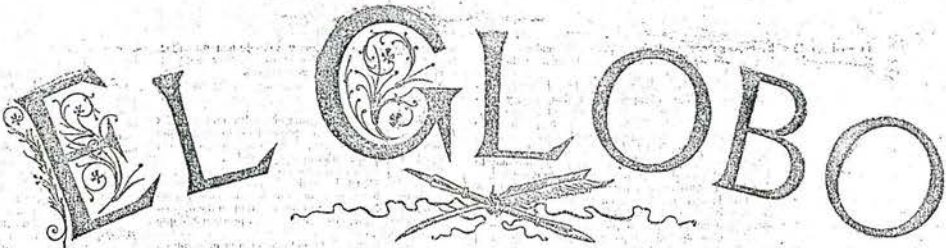
Luis Maestre Amat
Emilio Maestre Vera

SUSCRICIÓN:

Madrid... 12rs. 6rs.
Año. 70 »
Trim. 24 »
Provincias... 8rs. 30 »
Año. 60 »
Trim. 24 »
Portugal... 12rs. 120 »
Año. 120 »
Trim. 30 »
Extranjero... 12rs. 120 »
Año. 120 »
Trim. 30 »

VENTA:

Expediente... 4 reales.
Portugal... 12rs. 6rs.



EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO,
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SUSCRICIÓN:

En las oficinas de EL
GLOBO, Colegiata, 5
principal, y en todas las
librerías.

Anuncios. — Un real
línea.

Reclamos. — Precio
convencional.

Toda la correspondencia
debe dirigirse al administrador de
EL GLOBO.

Anuncios en París.
Calle O. A. Suavedra,
rue Telford, 12.

Año IV.—(SEGUNDA ÉPOCA).

Jueves 4 de Julio de 1878.

MADRID.—Núm. 294.

En el año 1875 D. Lamberto Amat Sempere finaliza su manuscrito «Elda», obra que por su interés, a pesar de estar restringida su lectura durante muchos años, traspasa las escuetas fronteras de nuestro valle y se ve reflejada con una crítica favorable, tanto para la obra como para su autor en diversos medios de prensa provincial, como «El Graduador» de Alicante, y nacional, «El Globo» en su edición de Madrid de los días 6 y 7 de Julio de 1878.

De ambos diarios, bien D. Lamberto o su hijo Plácido ejercen sus correspondencias remitiendo noticias o sucesos de nuestra entonces Villa que alcanzan la vida nacional.

La reseña literaria firmada por A.V. se inicia con una prosa laudatoria hacia la historia y los hombres que a ellas se dedican, más aún cuando rinden homenaje a su pueblo, y a continuación refleja una sucinta lectura del contenido de la obra.

La referencia a las ideas políticas está presente, reconociendo la diferencia de criterios políticos y sus desacuerdos a las soluciones apuntadas. A pesar de ello, no deja de reconocer y alabar la iniciativa del autor.

La segunda parte, que aparece el día 7 de Julio, queda reservada a transmitir los sentimientos que su lectura ha despertado en Castelar, rememorando la vida cotidiana de su niñez y sobre todo la situación del Convento Franciscano de Nuestra Señora de los Angeles y las conmemoraciones que por su festividad, el día 2 de Agosto, se celebraban en el ya entonces ruinoso convento.

A continuación reproducimos por su interés la reseña literaria aparecida en este diario madrileño, portavoz del partido político de Emilio Castelar.

ELDA
por D. Lamberto Amat

La historia, según la expresión de un escritor moderno, ha llegado a ser en nuestros días el estudio más simpático a todos los espíritus y más querido de todos los corazones.

El hombre encuentra, en efecto, satisfacción cumplida averiguando los procedimientos, en virtud de los cuales se ha llegado a la constitución de las nacionalidades, las vicisitudes por que los pueblos han atravesado, las luchas que han sostenido, las hazañas llevadas a término en todas las edades, los progresos realizados a través de los tiempos, las victorias celebradas y las derrotas sufridas, hasta llegar, salvando dificultades sin número y mediante la perseverancia y el trabajo, sin los cuales nada se consigue en el tiempo, a la dichosa conquista de una patria independiente y libre.

Y si es merecedor de general aplauso el hombre que se consagra a averiguar el origen y la vida de su nación, elogios merece también el que, circunscribiendo sus aspiraciones a círculo más reducido, estudia los orígenes de la población en donde vio la luz primera, y caminando en espíritu entre las sombras de las edades, determina su antigüedad, escribe su historia, conversa, abstrayéndose de la realidad presente, con las personas notables que han compartido trabajo y vida con sus moradores, describe sus edificios, habla de sus obras, y uniendo a todo esto datos sobre la decadencia o sobre los progresos de las producciones del suelo y de la industria de sus habitantes, ofrece a la consideración de sus conciudadanos, en resumen meritorio un cuadro de lo que el pueblo fue y de lo que el pueblo es, trabajo que si por una parte puede servir de provechosa enseñanza a todos, lleva por otra al ánimo del que lo realiza esa satisfacción de espíritu con que se llega siempre al fin y término de un trabajo emprendido con notable y levantado propósito.

Empresa de esta naturaleza es la que hace algunos años acometió hoy y ve terminada el Sr. D. Lamberto Amat con la obra que sirve de título a estos apuntes. La villa de Elda, situada en la provincia de Alicante, y situada en la parte Sur de una pequeña colina que por el Norte lame el río Vinalopó, cuyo lecho proporciona con su hondura a la villa una elevación perpendicular de cincuenta o sesenta metros; la antigüedad y la historia de esta población que ve extenderse a



D. Lamberto Amat.

sus pies un valle por todo extremo pintoresco, notable por su hermosura y por la rica variedad de sus producciones, han servido de tema al libro que el Sr. Amat ha escrito como para rendir al pueblo de su naturaleza el tributo de largas vigiliass y de prolijos estudios, consagrados a ilustrar la inteligencia de sus conciudadanos con el recuerdo de lo pasado y con la enseñanza de lo presente.

En la parte histórica de esta obra, el Sr. Amat ha reunido cuidadosamente y con un orden y encadenamiento dignos ciertamente de loa, datos curiosísimos, mediante los cuales el lector adquiere el conocimiento de los orígenes de Elda, que el autor eleva a la época de la dominación romana, y de los sucesos más notables de que la población ha sido teatro en las diversas épocas de su historia.

No podía olvidar el Sr. Amat la importancia que ha dado a las poblaciones en todos los tiempos, y más aún en aquellos en que la guerra contra los árabes ardía en el suelo de la Península, la presencia de personas que por su alta posición influían más directamente en la suerte de las naciones. Fija en su mente esta idea, ha consagrado un capítulo a enumerar las personas principales que residieron en el castillo de Elda, soberbio edificio, que no ha muchos años aún elevaba sus muros y sus torres sobre

la colina, a cuya falda se extiende la villa. Dejemos en este punto hablar al autor de la historia de Elda, que al describir una parte del suntuoso edificio se expresa en estos términos:

«El segundo piso se componía de magníficos y grandes salones con elevados y ricos artesonados techos, con esbeltas columnas, campeando en unos y en otras con elegante talla, en pintada madera dispuesta, la vid con su fruto, el pan, el cardo y las formas de otros ligeros arbustos, guarneciendo los capiteles profusión de cabecitas y arabescos. Grandes ventanas con anchos alfeizares, donde agradable y comodamente podía platicarse, disfrutando al mismo tiempo de la amenidad del valle, daban luz a estos salones, además de otras que tenían sus vistas a la plaza, la cual a su vez con ellas se adornaba.»

Hoy ya de aquel antiguo edificio sólo queda el recuerdo. La incuria de los tiempos ha sido tanta que en 1849 después de haber pasado del poder del Estado al poder de los particulares, el artístico alcázar fue derribado, sin miramiento a las preciosidades artísticas que encerraba, restando a la época presente como triste testimonio de tanta grandeza montones de escombros y de ruinas.

Quizás con prolijidad excesiva, pero que al mismo tiempo muestra la profunda atención que ha consagrado a su obra, el Sr. Amat ha reunido en su historia de Elda todas las tradiciones piadosas conservadas de generación en

generación por aquellos habitantes y ha descrito minuciosamente los templos que en aquella villa existen.

No olvida, por eso, la necesidad en que el hombre vive de realizar su esencia en la vida, consagrándose al trabajo que transforma y embellece la tierra. En este punto de su historia, el Sr. Amat muestra conocimientos nada escasos, disertando sobre las vicisitudes por que los sistemas de riegos han pasado en aquella comarca y sobre el mejor cultivo de las tierras y deduciendo atinadas observaciones y provechosas enseñanzas.

Termina esta obra con las biografías de algunos hombres que han ilustrado la historia de aquel pueblo entre los cuales figuran D. Juan Sempere y Guarinos, ilustre jurisconsulto, cuyas obras tanta influencia han alcanzado en las reformas políticas y sociales llevadas a cabo en el presente siglo.

Tal es el libro escrito por el Sr. Amat. Sus soluciones políticas, en lo que se refieren a estos últimos tiempos, difieren profundamente de las que nosotros sustentamos, y sus ideas no están de acuerdo con las ideas a que nosotros consagramos fervoroso culto; pero no ha de ser esto obstáculo para que nosotros dejemos de reconocer el servicio que el Sr. Amat ha prestado, reuniendo y ordenando estos datos y estas noticias, estas observaciones y estas enseñanzas referentes a la historia de Elda, ofreciendo de esta suerte un conjunto digno de alabanza,



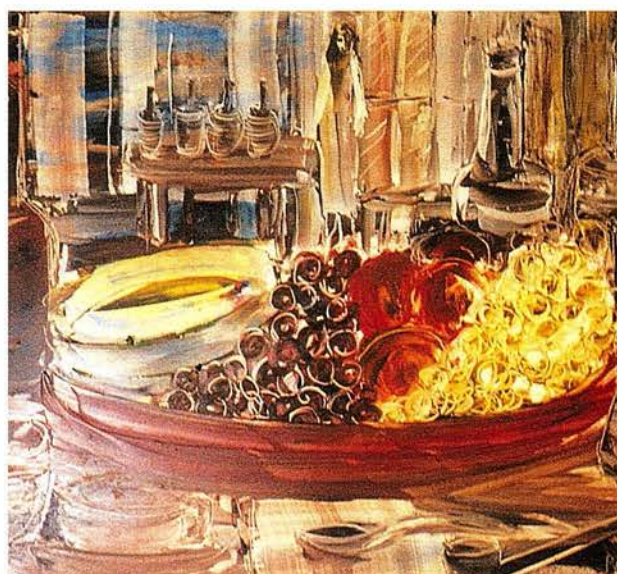
Imagen del Manicomio Provincial, antiguo convento franciscano de N^a S^a de los Angeles. Años 20.

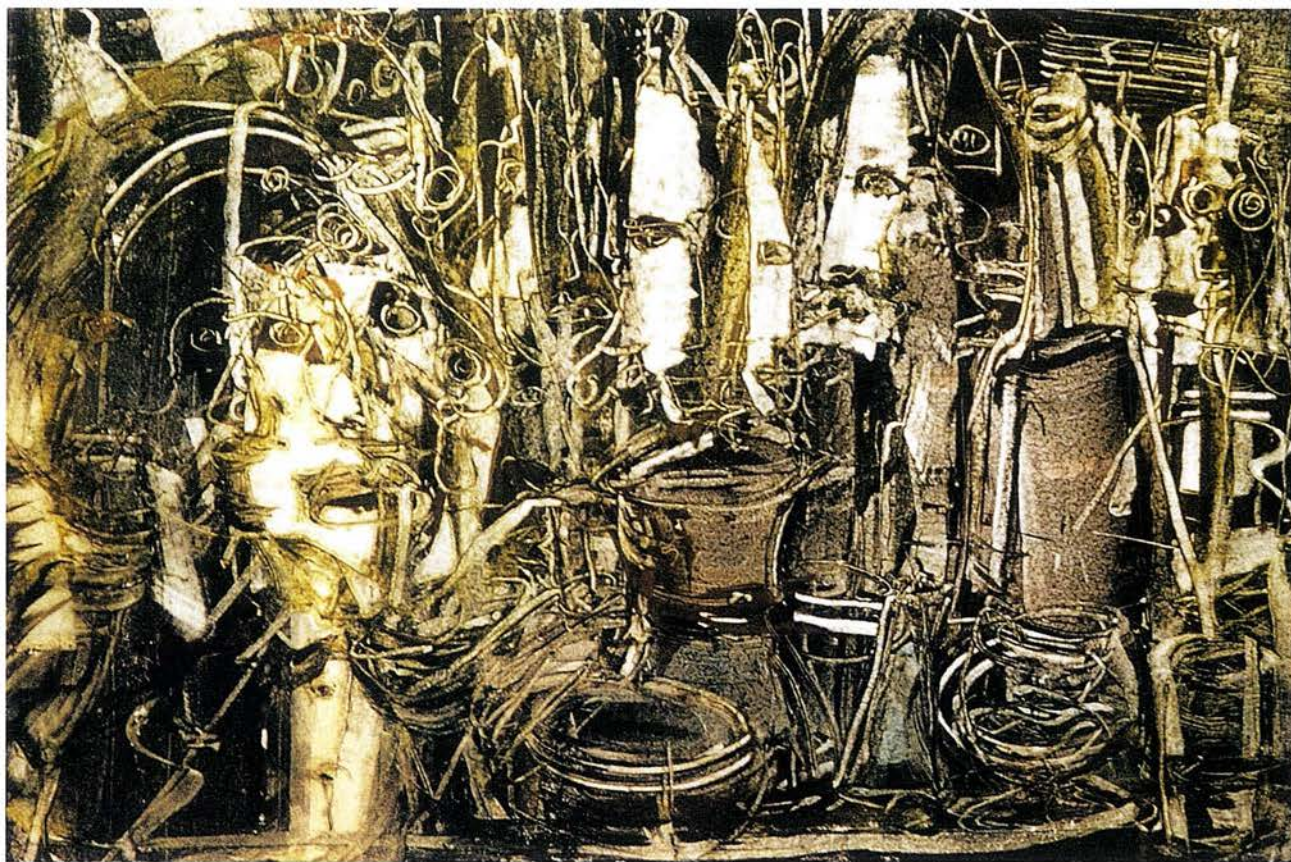
Richar

E.G.LL.

Todos los días, excepto sábados y domingos, en una cafetería de La Explanada de Alicante se reúne un grupo que, más que antiguos amigos como pudiera parecer, son personas con un solo vínculo; el del lugar de nacimiento o de residencia en ese mismo lugar durante una larga etapa de sus vidas. Esta condición de paisanaje –bajo el común denominador de la emérita jubilación– les hace establecer una relación que, aunque en otros tiempos hubiese sido un simple conocimiento por habitar en el mismo lugar, hoy día se han unido en un círculo donde la patria chica es motivo de recuerdos; con una clara necesidad de comunicación sobre estos temas y en donde, por motivos de una conseguida camaradería, se juegan hasta el café a «los chinos». Allí se habla de todo lo divino y humano que acontece en Elda, de sus personajes, personajillos, de viejos lugares, de gastronomía comarcal, de obituarios, de batallitas... Es la nostalgia, la morriña que sienten todos aquellos desplazados de sus lugares de origen, y aunque en este caso no es mucha la distancia, todas las ausencias en el fondo participan de los mismos sentimientos: la evocación de lugares y de tiempos pasados que sin duda fueron mejores por la sencilla razón de tener a nuestro favor aquel divino tesoro llamado juventud.

Pues bien, en este sitio he conocido y trabado amistad con un señor de Petrel con larga residencia en Elda: Ricardo Montesinos Rico.

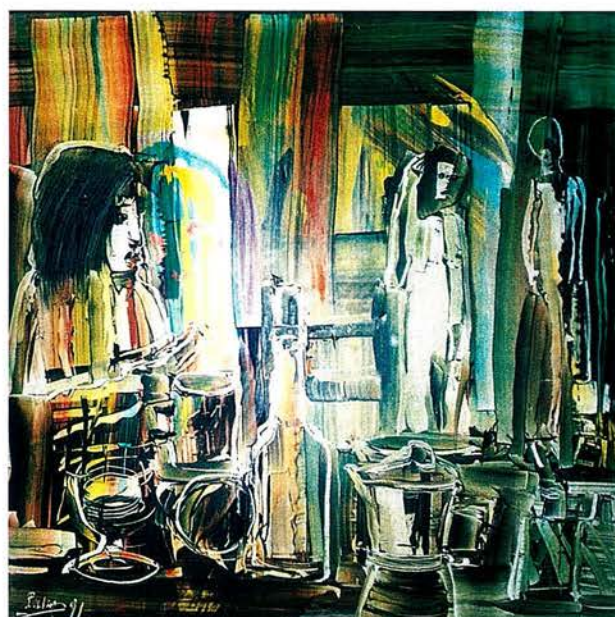




Yo ya le conocía, y le recuerdo en qué lugar y circunstancias, pero él no tiene memoria en ello; mi memoria es más eficiente, pues está detenida en la atención que me produjo su hijo Richar en aquel momento. Hace ya algún tiempo, alrededor de una veintena de años, desarrollaba yo una gran relación con el pintor Gabriel Poveda referida no sólo con la pintura, sino también con actos amistosos y familiares tanto en su finca «La Torreta» como en la que yo poseía entonces en Monóvar, en la azoriniana «La Buitrera». Allí en «La Torreta», en la casa de Gabriel fuimos presentados a la familia Montesinos, habiendo sido testigo también de algunas de las visitas que el joven Richar hacía a este lugar. El aspecto de éste, en aquel tiempo, asimilaba todas las características externas facilitada por aquella «movida» que los cambios sociales promovían y que la juventud exponía llevando largas melenas y ropas arbitrarias al estilo «hippy». Producía cierta prevención su aspecto, algo que quedaba inmediatamente disipado por su trato amable y carácter introvertido, un tanto ingenuo, que quizá él intentaba paliar con una imagen contestataria, según nos parecía entonces. Había dejado la Universidad de Valencia donde estudiaba la carrera de Físicas para dedicarse a

pintar. Era como una fuerza oculta que le obligaba a exteriorizar sus sentimientos olvidando deberes y esa senda recta que todos los padres quieren para sus hijos, entregándose sin reservas, a una bohemia de lugares y amiguetes circunstanciales. Pues bien, en aquel primer tiempo de su vida artística, arrastrado por una rara sensibilidad, pintaba de noche, en su particular aquellarre evocando tal vez a aquellos pintores malditos en su grandeza y muertos tan sólo en el pasado; Van Gogh y Modigliani flotarían en aquellas sicodélicas elucubraciones. Estas, sus primeras obras, las iba mostrando a Gabriel Poveda, su primer y creo que único mentor, quien entusiasmado, le animaba a proseguir por este camino de subjetivas abstracciones, y me decía: «Pero cómo (aquí un taco) puede crear este mundo tan original?» augurando al joven pintor un futuro de grandes posibilidades.

Ricardo Montesinos Pastor, «Richar», nació en Elda el 21 de Agosto de 1960. Hizo sus estudios en el Colegio de La Sagrada Familia con notable aprovechamiento, excepto en el dibujo, donde por ironías de la vida fue suspendido. Tras su ruptura con el mundo convencional ha vivido en varios lugares como Monóvar, Villena, Alicante, Petrel..., siendo por esto por



lo que se suele confundir su lugar de nacimiento. En la actualidad trabaja en un negocio familiar en Portugal, donde también pinta –no ya de noche, eso pertenece al pasado– siempre que el cuerpo se lo pide; pero su pasión actual favorita es navegar en solitario por las rías portuguesas buscando contactos directos con el planeta Tierra, a la que se siente íntimamente ligado. Prefiere la forma natural de la vida, ha sido buscador de fósiles, le apasionan las civilizaciones desaparecidas y se siente genuinamente un ibero. Debe pensar que desde Altamira no ha habido pinturas más auténticas (por bastidor, la pura piedra) ni con más fuerte integración humana en el medio y sus misterios; y sigue pintando a su aire, con el alma puesta en la tierra de la que parece extraer irrisaciones de las piedras semipreciosas. Despreocupado de valoraciones económicas, de críticas, de premios, (ha ganado el Sorolla) y de curriculums más o menos apañados, ha tenido sus grandes oportunidades, como la de aquel marchante mejicano que le ofrecía la gran ocasión de introducir su obra en EE.UU. Ha expuesto –todo según información recibida de su padre en aquella cafetería de la Explanada de Alicante– en Elda, Petrel, Villena, Monóvar, Murcia, Suiza y Portugal...; su obra, muy abundante, está por tal motivo muy repartida y en ella, se sigue encontrando aquella inspiración digamos geológica (aquel malogrado Físico) por la que Gabriel Poveda, nuestro primer pintor, me decía hace poco más de veinte años: «¡(Taco), cómo pinta este muchacho!». •



Correr la traca

Año 1995

**Dos fotografías de:
Ramón Candelas
Orgilés**

**Cae víctima del
progreso
una de las tradiciones
más pintorescas
de nuestras
Fiestas de Septiembre:
«Correr la Traca»**





JARDÍN DE LA MÚSICA
(Foto: PEDRO VIDAL PAYÁ)

«Se fue para no volver»

Carmen Guarinos Maestre

Querido siglo XX:

Te fuiste sin despedirte. Creíste, quizás que las despedidas dañan el alma, lastiman el corazón, son amargas.. Deduzco que lo hiciste con el buen fin que todo resultase más suave, pero sin embargo en mí, has dejado la triste huella que dejan los silencios. Tengo recuerdos bellos de tu paso por mi vida, y claro, también locas horas de angustia, de desilusión, fracasos.. Pero no obstante todo ello, no borra la importancia que tuviste en los acontecimientos de mis días. Hubo malos ratos que encontré nubes grises que ensombrecieron mis pensamientos, pero siempre hallé nuevas horas que dulcificaron estas borrascas. Los humanos somos frágiles y enseguida ponemos cariño en nuestras cosas próximas y cotidianas, y por ello nos hacen experimentar estos altibajos en nuestro ánimo. Quizás con tu silencio quieras decirme, que el siglo que te sustituye, será mejor que tú: que viene con afanes de paz, y que nuevos rayos de sol de justicia, alegrarán esta vida, que cada día se pone más difícil vivirla. Tu ausencia me ha hecho pensar más en el mal y el bien. Haciendo «balance» de estas dos grandes «potencias» que dominan el mundo, tristemente, queda bajo de forma y fondo, el segundo concepto, ¡Y es tan importante! Por ello, tengo miedo que no mejoremos con el cambio. Sin embargo, por otra parte, en mi afán de soñar me anima la confianza, que no será todo malo. Ya digo, creo en los milagros, y esa magia divina, hallará soluciones a los grandes problemas que presenta el mundo. ¿Surgirán nuevos conceptos que vayan directamente a nuestro pobre espíritu, y nos hagan comprender que vamos por caminos equivocados? Al marchar un siglo hablamos de él con autoridad porque lo hemos vivido, pero ¿cómo saber los rasgos esenciales del alma de



Palmera 2000. Foto Pedro Vidal.

nuestro nuevo amigo? También pienso, que al decir adiós al tiempo, de ningún modo hayamos de creerlo perdido, algo quedó de bueno en nuestro interior, que aunque no queramos será inolvidable. Quiero dejarte, para no parecerte demasiada reiterativa con mi demostración de afecto.

No puedo decirte «hasta luego», esto es imposible. Así que tengo que terminar creyendo que fue un sueño, y que quedaron en mí los estupendos momentos que tú me regalaste. Despedirme con lágrimas no es correcto, más bien te enviaré al infinito todo mi cariño y la más alegre de mis sonrisas como prueba de la dulce nostalgia de los hechos que dejó tu paso. ●

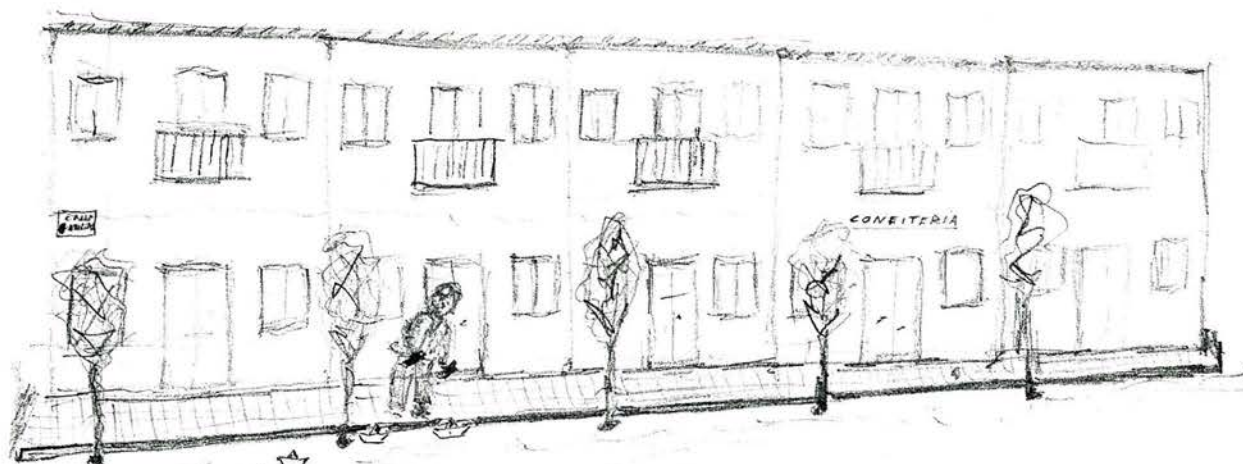


CALLE SOLCHAGA. (Foto: JOSÉ MIGUEL BAÑÓN)

Los barquitos del «ABC»

A D. Maximiliano García Soriano

Lolita Navarro Botella



Como prometí el año pasado, quiero seguir contando mis juegos y diversiones compartidos con D. Maxi y las cosas que le vi hacer que pueden dar idea del alma tan hermosa que tenía. Os cuento:

Ya sabéis que en Elda, nuestro querido pueblo, en las Fiestas de Septiembre y desde siempre creo yo, nos interrumpen de algún modo las celebraciones esas «goticas» o el granizo que inoportunamente caen cuando va a salir la procesión.

En el año 1935, creo recordar, a eso de las seis o seis y media de la tarde, cuando arreglada con esmero (vestido de organdí, zapatitos de charol y calcetines de perlé) esperaba que mi madre también se arreglara, empezó a tronar y, sin más, a caer un chaparrón de verano, intenso y poco duradero que hacía correr el agua en la calle Salmerón.

Contrariada y aburrida, vi correr los canalillos a ambos lados de la calle nada más abrir la cristalera de mi casa, recordando lo bien que

lo había pasado el año anterior jugando con D. Maxi a hacer navegar los barquitos que me hacía con las páginas del periódico «ABC»

Tenía prohibido salir a la calle si, por casualidad, llovía, pues el año anterior, jugando a fletar los barcos de D. Maxi, me puse perdida vistiendo con la ropa mas bonita que tenía.

La tentación fue grande y no pude resistirme al ver que desde su ventana me animaba a salir a jugar con él enseñándome los barquitos recién hechos. Todo esto desmontó mis buenos propósitos, así que salí a la calle y comenzamos el juego. Yo me quedé en mi acera y él, desde la suya, tiraba barquitos explicándome «éste es el tuyo, éste el mío».

Si su barquito perdía hacía como que lloraba, pero si ganaba en nuestra particular regata, se reía palmoteando como un crío al ver mi disgusto pensando que el mío no navegaba tan bien como el suyo por no tirarlo por el mismo sitio que siempre consideraba el mejor, ¡en fin!, que salí corriendo, crucé la calle y me

puse a su lado para jugar de nuevo.

Teníamos muchos barquitos que seguramente hacía mientras esperaba que los nubarrones avistados descargasen y la flota ya no era «uno tuyo y otro mío», sino varios tirados a la vez. Cuando se iban a pique, me ponía en cuclillas, los enderezaba, los cambiaba de sitio para mejorar su ruta y..., pasó lo que tenía que pasar, de tanto agacharme fui rozando el vestido por el barro, me salpiqué los calcetines y me puse los zapatos perdidos.

Descubierta en mis andanzas por mi «cha-cha» Dolores, empezó a llamarme a gritos con ademanes de «verás la que te van a dar» y, mientras volvía a casa, me puse a temblar pensando: ¿cómo me presento yo delante de mi madre toda sucia después de habérmelo prohibido?

Haciendo pucheros que acabaron llorando amargamente, tuve muy claro que, como dicen todos los niños y también algunos mayores cuando las cosas ya no tienen remedio, había sido sin querer. Pidiendo perdón dije que no lo volvería a hacer más y en aquellas D. Maxi cruzó la calle en mi auxilio y saludó a mi madre con una espléndida sonrisa que la dejó desarmada, librándome de la temida regañina.

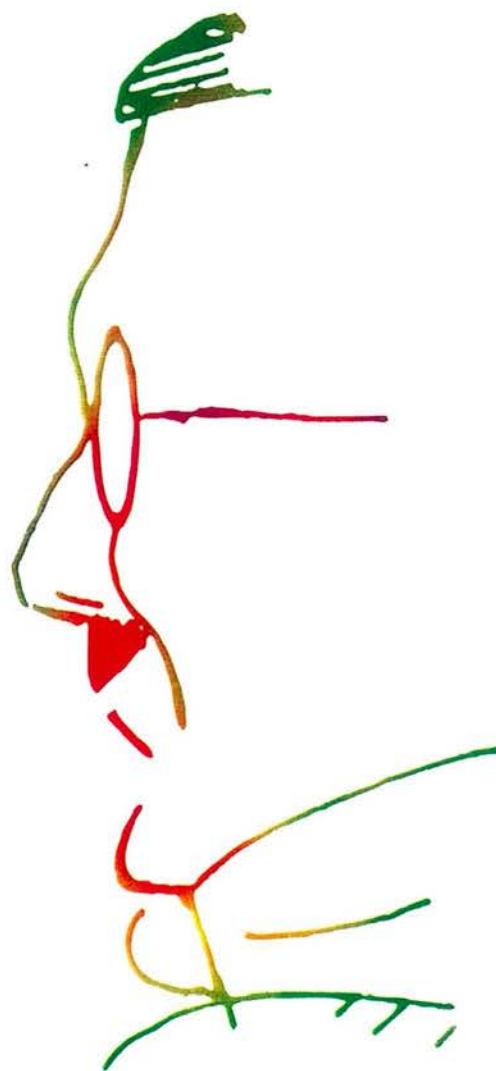
Nunca pude imaginar, viendo lo que pasó después, que el maravilloso juego de los barquitos del «ABC» no lo podríamos repetir nunca más.

Tenía otros muchos motivos para mi admiración y respeto por él.

Recuerdo que muchos días veía personas humildes en su puerta, entre la acera y la cancela interior, despertando mi interés por saber qué esperaban allí y, como no tenía ni idea del porqué, se lo pregunté a mi madre (ella era para mí la «enciclopedia casera»).

Me explicó muy despacio, yo diría que un poco emocionada: Lolita, son cosas de D. Maxi, él es así, en su pequeño laboratorio sabe hacer polvos que curan, hace ungüentos, limpia heridas infectadas, lava las manos a los niños, les limpia los ojos, les pone vendas y se dirige a las madres para darles medicinas y consejos diciéndoles, casi enfadado, «vuelve dentro de unos días para que yo vea como va esto».

Y así me enteré del porqué en su puerta,



Maximiliano García Soriano. (Versión de Boke)

sentados en el portal, siempre había alguien esperando a que llegara de su trabajo.

Estoy segura de que esto fue así hasta aquel triste día en que D. Maxi y su esposa D^a. Lola no pudieron seguir con su rutina cotidiana.

Estas vivencias han estado demasiado tiempo guardadas y ahora compartidas con vosotros, mis paisanos a los que tanto aprecio y que gastáis un poco de vuestro tiempo en leerlas. Es como pagar una deuda pendiente, rendirle un tributo e intentar que D. Maxi desde el Cielo nos sonría.

Ya me despido, hasta otro año Dios mediante, y os ofrezco esta jaculatoria tan repetida y por mí sentida:

«Que el CRISTO DEL BUEN SUCESO
nos proteja
y la VIRGEN DE LA SALUD
nos acompañe». •

Recuerdos de nuestros años mozos

Juan Deltell Jover

Aquellas personas que ya hemos superado la barrera de los 50 años solemos agolpar en nuestra memoria un montón de recuerdos imborrables, que ahora, gracias a la oportunidad que se nos brinda en esta revista de Fiestas Mayores, podemos exteriorizar y a la vez, volver a vivir, aunque sea con el recuerdo, momentos, no sé si mejores o peores, pero que marcados en nuestras vidas por muchas cosas que pasen, son realmente difíciles de olvidar.

Un tiempo, unos años, sin tantas y variadas comodidades como las que ahora podemos disfrutar pero que con lo que tenías eras quizá menos exigente y lo vivías con más intensidad, sacando el mayor provecho en el corto tiempo, por ejemplo, de un fin de semana, que en aquellos años, se comenzaba precisamente el domingo, ya que la jornada laboral finalizaba el mismo sábado por la tarde, incluso algún comercio de los llamados familiares y las barberías solían abrir algún domingo por la mañana.

Por eso, cuando el domingo amanecía, te faltaba tiempo. Por la mañana comenzabas la fiesta y tratabas de aprovechar al máximo una jornada que sobre las diez de la noche tocaba el punto y final, porque había que retirarse pronto. Al día siguiente, esperaba otra vez el punto de trabajo. No era ni por asomo como en los tiempos que vivimos, que da igual que sea domingo que cualquier otro día de

la semana para salir a dar una vuelta o reunirte con amigos y familiares. Antes, había que dejar para el domingo o festivo, esas salidas o visitas.

Exprimías al máximo las horas del domingo. Balonmano con aquellos partidos del Pizarro en la pista Paz, el cine, con los abonos prácticamente en todas las salas cinematográficas de Elda, el fútbol donde el Deportivo Eldense era algo casi sagrado para los eldenses, eran quizá las únicas diversiones que había en un domingo cualquiera.

Los festivos ya era otra cosa, porque para aquellos que tenían la edad, ya podían disfrutar de salas de baile, como el Yola (hoy Cine Lis) o la sala de fiestas Las Palmeras que estaba en la calle General Mola (hoy Ortega y Gasset) o también la sala de fiestas de verano La playa, que se encontraba en la calle San José (cerca de lo que hoy es el Ambulatorio de la calle Padre Manjón).

Curiosamente cerca de este lugar, en la Avenida de Chapí, estaba lo que durante un



Paseando por la calle Jardines. Años 50. (Foto Archivo)

montón de años fue la Fuente de los Burros, lugar del comienzo de los desfiles de las fiestas de Moros y Cristianos, y cerca de este lugar, estaba la fabrica de hielo de Tobías Vergara, en donde te solías acercar en los meses de más calor, pedías una «gaseosa» que era la bebida más refrescante y económica de aquellos años, y la verdad es que sabía a gloria.

En las Fiestas Mayores, las fiestas de Septiembre, momentos antes de dar las doce de la noche del día seis, día de la Alborada, era una gozada pasear por las calles de nuestra ciudad, sobre todo por aquellas en donde solían discurrir los actos, las procesiones de nuestros Patronos. No había esa iluminación que ahora felizmente disfrutamos en Elda. Pero había una cantidad de calles adornadas que quitaban el hipo, con banderolas, guirnaldas y farolillos, que daban a las calles de Elda un tufillo de fiesta que se escondía en lo más adentro de cualquier eldense.

Los conciertos a cargo de las bandas de música que venían a nuestra ciudad en fiestas de septiembre, tenían como escenario aquel templete de la plaza de Castelar, o también, en el pequeño templete o auditorio que había en el Casino Eldense. En los jardines de Castelar, debajo del mencionado templete, había un bar, que rodeado de mesas junto a los pinos que allí había, servían para dar cobijo a aquellas personas que gustaban de escuchar la música al mismo tiempo que saboreaban un estupendo «blanco y negro» un helado que era quizá lo que por aquel entonces se pedía en cualquier mesa en fiestas o verbenas. Estos conciertos, en verano, también se daban los jueves por la noche en la plaza de Castelar. Sin lugar a dudas, era el marco ideal para escuchar música al mismo tiempo que gozabas de un par de horas al aire libre después de un intenso día de trabajo.

Son, como decía, muchos los recuerdos que se agolpan en la memoria. Atracciones en los jardines de Castelar con las primeras figuras



Hinchada del Pizarro de Balonmano en la Pista Paz. Años 60. (Foto Archivo)

de aquellos años. En el coso eldense, siempre el día ocho de septiembre, era fecha tradicional para el festejo taurino, unas veces, las más, eran novilladas, otras, se celebraban corridas de toros con la llegada a nuestra ciudad de primeros espadas, como un año en que apareció El Cordobés junto a Palomo Linares. Faltaron localidades.

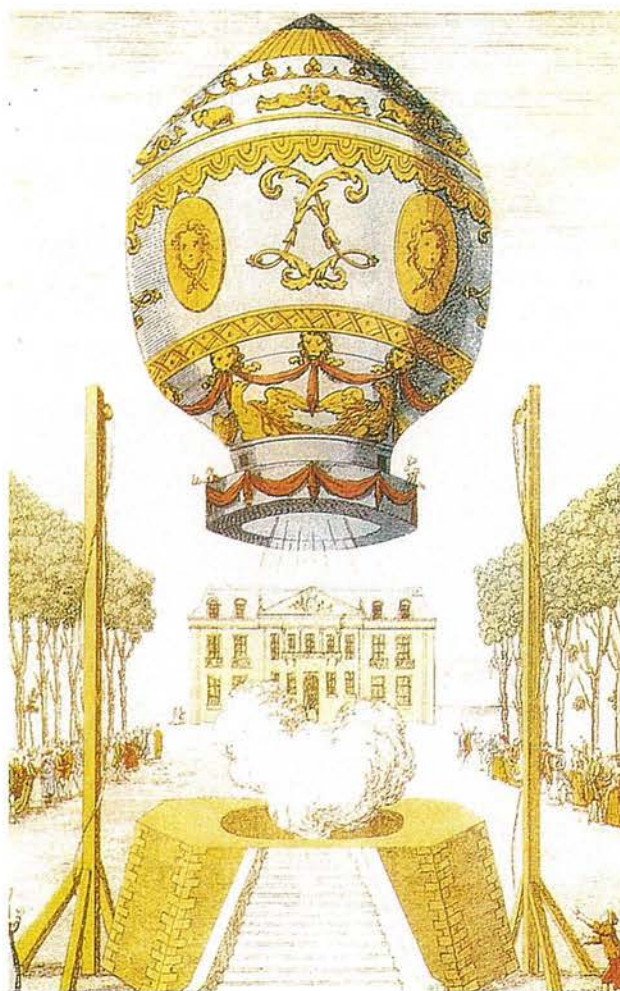
Y en pleno verano, en la plaza de toros, se solían celebrar importantes veladas de Lucha Libre, que llenaban los tendidos. Eran casi siempre los mismos púgiles los que se daban cita en la plaza eldense. Los hermanos Pizarro, Aledo, Bengoechea, y uno que siempre hacía el «papel» de malo, como era el marroquí Ab el Kader, que casi siempre finalizaba los combates, liándose a zapatillazos con el contrincante y con el árbitro.

Los fines de semana eran otra clase de espectáculos los que se celebraban en la plaza de toros. Los llamados «varietés», en donde acudieron también lo mejorcito del mundo del espectáculo de aquellos años. Son tantas y tantas las cosas que se agolpan en la memoria que sería bastante difícil poderlas explicar en este artículo. Además, tampoco se trata de hacerse pesado. Creo que ya he sobrepasado lo estipulado. Por ello, dejo otras cosas para la próxima ocasión. Quiero agradecer una vez más la posibilidad que se me brinda cada año desde esta revista Fiestas Mayores porque de alguna manera, vuelvo a vivir, recordando, hechos que para mí fueron muy importantes. Felices fiestas de Septiembre para todos. ●

Las Fiestas de Septiembre en mi niñez

Vicente Alarcón Juan

Voy a situarme en septiembre del año 194... en las fechas de los días 6 al 10; yo tenía unos pocos años que a esta altura de los muchos que tengo recuerdo con agrado, pero sin desear volver a vivirlos como un chico de diez o doce años porque lo pasado, pasado está. Vivía con mis tíos en el Barrio de la Fraternidad y las fiestas en honor de los Santos Patronos las pasaba jugando con mis amigos y asistiendo en mi calle adornada de parte a parte con adornos, banderitas y algunos farolillos todos ellos de papel y con algunas bombillas para iluminar la calle por las noches para gozar mejor de las diversiones que los mayores hacían para ellos, principalmente verbenas nocturnas en las que en un determinado lugar de la calle se montaba un pequeño tablado que ocupaban unos cuantos músicos que formaban una orquesta y se organizaban después de cenar bailes con los que ellos se divertían y nosotros también con los sones de la música y las piezas que interpretaban. Estos hechos en los que me vi inmerso durante esos momentos felices de mi vida, también eran esperados con ilusión por casi todos los eldenses. Unos porque por ser sobre todo muy religiosos y devotos celebraban estas fiestas religiosas asistiendo a los actos en honor de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso, y otros que no lo eran tanto, pero que aceptaban la interrupción de sus trabajos cotidianos para además de descansar poder celebrar esos días dando rienda suelta a sus distintas formas de divertirse con alegría y jolgorio como por ejemplo el de las verbenas antes citadas junto a otros completamente distintos. Esos días son las Fiestas Mayores en Elda para el disfrute y placer de todas las personas que viven en nuestro pueblo y para cuantas personas nacidas en él pero alejadas del mismo por otras ciudades vuelven a su



Grabado que pone de manifiesto la antigüedad de la costumbre de lanzar globos aerostáticos durante las celebraciones.

querida Elda para saborear con alegría los festejos y convivir con los familiares y amigos que dejaron aquí a los cuales recuerdan y añoran llevándolos siempre en su memoria y muy presentes en sus pensamientos, deseando aparecer en esas fiestas por su Elda para recordar sus raíces y disfrutar junto a ellos de los festejos. El día ocho es el gran día por excelencia en nuestras fiestas pues coincide con el día dedicado a la Virgen de la Salud y los actos religio-

sos como la misa, la salve y por último la procesión que, un poco antes de anochecer, se realiza, son los que más público reúnen en sus celebraciones con un entusiasmo, fervor y dedicación que es signo de una devoción extremadamente singular de amor por nuestra patrona. No me voy a referir en qué consisten cada día de fiesta los actos tanto religiosos como los que no lo son, pues en realidad se conservan actualmente casi iguales; solo quiero hacer referencia a que a partir de la Alborada del día 6 hasta el día 10 inclusive eran festivos, no se trabajaba y el comercio permanecía cerrado; esos días estaban repletos de acontecimientos festivos de diversa índole pero ahora quiero resaltar un acto que hoy ha desaparecido y que yo en los años a que hago referencia al principio de este escrito asistí unas cuantas veces.

El día 8 de uno de esos años 40, después de cenar me reunía como todas las noches con mis amigos y amigas para jugar y charlar de nuestras cosas y en un momento determinado



Globo gigante que, realizado por Manuel Martínez Lacasta se soltaba el día 6 de Septiembre frente al Mercado Central. Años 40. (Foto Archivo).

uno de ellos propuso que todavía era temprano y que como cerca o junto a la plaza Castellar en un lugar espacioso se estarían haciendo los preparativos para lanzar al aire un gran globo sobre las doce de la noche aun si nos acercábamos en una carrerilla llegaríamos a tiempo de verlo. Puestos de acuerdo llegamos al sitio indicado donde rodeado de mucha gente vimos a un señor llamado Don Manuel Martínez Lacasta, que por tradición desde varios años atrás era el encargado de la construcción y elevación del enorme globo, ayudado por una o dos personas más estaba enfrascado en los preparativos necesarios para armar el gran globo de papel que este día se iba a lanzar al espacio y que en aquellos momentos estaba desinflado sobre el suelo y de cuya boca redonda ahormada y sujeta por un alambre partían unas cuerdas que iban atando a trechos a un enorme aro de una rueda de madera de carro dejando unos veinte centímetros entre el aro grande de la rueda y la boca más pequeña del globo de papel. El aro de madera estaba atravesado por unos hierros que se cruzaban en el mismo centro del aro y en este lugar se veía un reбуjo de trapos en forma de pelota grande. Cuando terminó de hacer estos trabajos previos mandó a las personas más cercanas que se alejasen un buen trecho del globo e inició la tarea de hincharlo, para ello empapó el envoltorio de trapos con gasolina y le prendió fuego, luego entre él y sus ayudantes cogieron la boca del globo y la acercaban con cuidado a la llama de forma que el aire caliente que ésta producía se fuera metiendo dentro del globo y todos veíamos como poco a poco se iba hinchando; cuando vio que el globo estaba en posición vertical y que completamente hinchado había desplazado del suelo el aro de la rueda de carro hasta más o menos medio metro y quedaba tensa lo que daba de sí una sogu gruesa que lo sujetaba al suelo, cortó ésta y el globo ante la mirada atenta de todos los espectadores empezó a elevarse hacia el cielo ganando altura con poca velocidad al principio para poco a poco coger más hasta que en medio de los aplausos del gentío como homenaje al globero por el éxito conseguido en el lanzamiento lo veíamos cada vez más pequeño y en un tiempo escaso llegó a desaparecer de nuestra vista. Este año había salido bien pero otros se quemaba sin llegar a completar su vuelo totalmente. ●



PROCESIÓN DE LA VIRGEN DE 1954.
(Foto Archivo)



Foto: JAVIER VERDUGO

Niña palabra

Santiago Tena

Si no hubiera hablado tanto, todavía podría decir que me queda en el bolsillo del alma una palabra. No sé qué hacer con ella. La he sacado a pasear y no quiere sonreír, le he contado cosas que no le contaría a nadie, y mi palabra sigue pensando en lo suyo, sin casi mirarme, sigue susurrando otras a alguien que yo no veo, sigue llorando de noche, me doy cuenta, cuando piensa que estoy dormido.

Puede que le duela que no la llame por su nombre. «Palabra, ven», le digo, y parece que reacciona y que me ha escuchado, porque ya se mueve en el bolsillito de la chaqueta del alma para salir a jugar. Pero no, me temo. Mi palabra sigue como muerta y callada, más que triste, en ese bolsillo al que nunca acabo de llevar la mano.

Si por lo menos supiera dónde tengo el alma... Podría entonces ir a buscarla, pedirle a mi alma que se quitara la chaqueta, mirar en todos los bolsillos para obligar a sonreír a mi palabra, para que me diga su nombre, y no seguir llamándola «palabra» como hasta ahora, como quien llama a su perro «perro» y a su hijo «niño», como quien llama a su novia «cosa».

Y entonces sabré si mi palabra es el nombre de un árbol, de un mueble, sabré si es un nombre propio de mujer, un apellido, una ciudad, sabré si mi palabra es un valle, una preposición, si le costó llegar a ser palabra, si lleva acento, si acaso en el embarazo de su madre palabra le salió primero el acento, luego una vocal chiquitita por un lado, una consonante clara al principio o al final.

Qué ganas tiene mi palabra de ser alguien, qué ganas de vivir, y no lo sabe. Parece que sólo le falta que alguien le diga su nombre. Es más que un bautismo. Los hombres, aunque no tuviéramos nombre, podríamos vivir, crecer, morir sin darnos cuenta. Luego nadie se acordaría de nosotros, al no poder tropezar en



ningún sonido que nos evocara. Pero nos daría igual. Nuestra vida habría sido igual de intensa, nuestro amor igual de pleno. No nos hace falta nombre.

Pero para mi palabra el nombre es todo. Como que no puede existir sin saber quién es, como que el universo está vacío hasta que se le dé el nombre. Es un existir sin ser, un no servir para nada, un no tener cuerpo en que apoyarse. Como yo tengo brazos y piernas, mi palabra tiene letras y sílabas, pero necesita, una sola vez, escucharse en otros labios para empezar a vivir. Yo soy quien porque me he visto, porque me he sentido, porque alguien me quiere y me mantiene claro a su lado. Sé que soy algo porque soy algo para alguien, y luego pienso: «También para mí. Ahora sí me apetece». A mi palabra no le apetece ser porque nunca ha sido para nadie. Me imagino que mi misión, ya que está en la chaqueta de mi alma, es buscarla, reconocerla, decirle quién es, quererla, criarla, crearla.

Dicen que los padres tenemos que respetar siempre a los niños. Mi palabra niña, hija natural de padre palabra y madre palabra, mía por adopción, quizá quiera elegir su des-

tino sin que yo decida por ella. No sé bien cómo funcionan las leyes de la genética en la especie palabra. No sé si mi niña tendrá que soportar su significado sin poder hacer lo que quiera. No sé cómo aplica Dios las leyes del libre albedrío y de la predestinación en las palabras.

Puedo darle a mi hija a elegir entre varios nombres para ser lo que más le guste:

—Hija, ¿te gustaría ser la palabra «palabra»? Fíjate la de cosas que podrías hacer.

—Papá, ¿y la palabra «no»?

—Tampoco te pases. Aunque, bueno, también se usa mucho.

—Pues ya está.

Y ya está mi niña contenta de ser un no que ahora llevo a todas partes conmigo. La gente se queda un poco extrañada.

—Perdone, ¿tiene hora?

—No.

—¿Pero qué pasa? ¿Eso que tiene usted ahí no es un reloj?

—No.

—Vaya, lo siento. No quería molestarle.

En fin, un padre tiene que cumplir con sus hijos. Ya sé que dan guerra, pero merece la pena, ¿no?

—Dime, papá. •

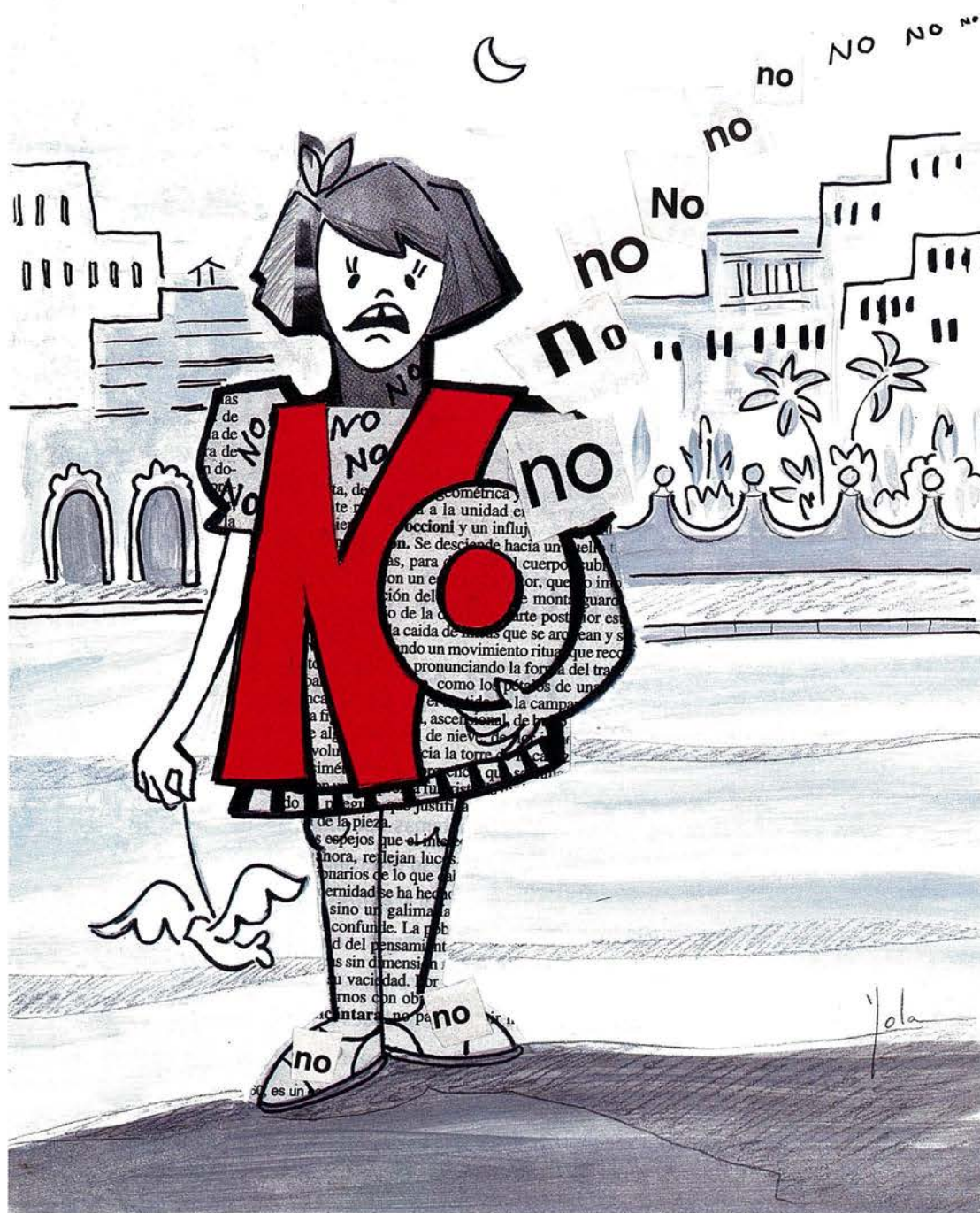


Ilustración de Yola

El colibrí

José P. Casáñez Bañón

La soledad de la vieja calleja a la Iglesia y que no había terminado la colilla de un cigarrillo, permitió a José seguir lento y caviloso, con las mismas pocas ganas, de tantos días atrás, de llevarse bien con alguien. Por ello, y tras la espera, sin saber por qué, se sintió desolado. Sentía su interior limpio. Y sin embargo... necesitaba más sosiego. Apenas dormía. Casi no comía. Leía y pintaba de buena gana. Más... con rabia. Como si todo se le fuera a acabar en cualquier momento. No sentía querer a nadie, pero necesitaba de todos. Su vivir, cambiante día a día, le resultaba monótono y casi ridículo. Pero debía cambiar de ánimo. Lo sabía. Tenía por qué estar agradecido. Y siguió pensando...

Caminar... dudo que se pueda hacer camino, simplemente caminando.

Desde lejos, se ve tan a lo lejos, que se mira poco, y aún se ve menos.

Cuán bella llega a ser una música triste, cuando se contempla tras ella.

Cada lamento que se custodia, acelera la propia descomposición.

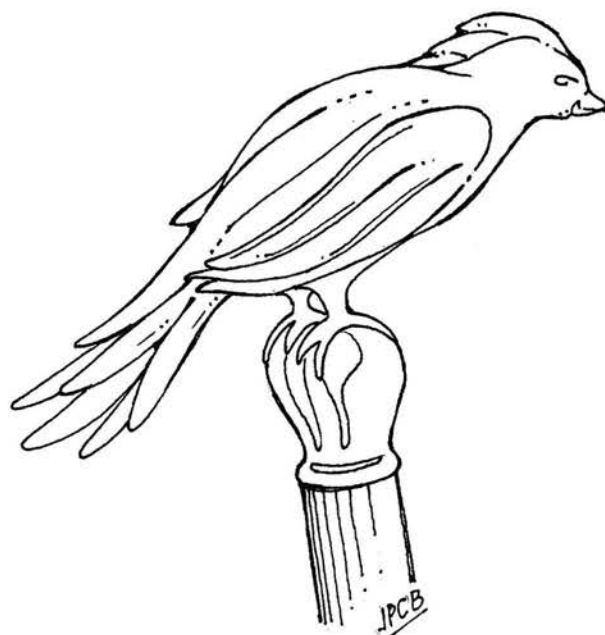
Ver pasar el tiempo ingrátido es ejercitar el aprendizaje de algún fracaso.

Una abundancia de bienes no da la felicidad, pero calma los nervios.

La felicidad... ¿qué es? No se puede tener. Se escapa entre los dedos.

Me siento loco. Con locura... sin curativo posible. Quizá esté asumida.

Como siempre, cada mañana, dirigía su diaria oración. Su compromiso. Necesitaba mantener su interior satisfecho y comprendido. Lo sentía. Era como una dulce pena que disfrutaba con cierta orgullosa alegría en cada despertar desde hace, ahora, casi un año. Desde que recuperó el sueño de sentir que alguien estaba con él.



Antes, en cualquier rincón, debía acoger su desesperación y sus desconsuelos. Ahora, el recuerdo por la gratitud, se reflejaba en su rostro y su sentir, cada día, era siempre su particular motivo de recuerdo y de su vivir...

Una vida algo nueva podía ser mantenida desde entonces. Recordaba el sentimiento del fracaso. Alguien había dicho que se puede aprender de ellos. ¿Pero se puede admitir eso cuando se ha sentido el fracaso de toda una vida? Algo había cambiado, en él, desde aquella tarde lluviosa de septiembre...

Aquella tarde, primeros de mes, se percibía una extraña inquietud en las gentes. Olía a jabón. A pólvora. A una fiesta muy esperada. A cierto ánimo para conmemoración, alegría y ruido.

A su pesar y sin darse cuenta se fue acercando hacia donde iban todos. El cielo se había cargado de nubes que amenazaban lluvia. Se sentó en un viejo banco de una plaza cercana a la iglesia. Pensó en el tiempo que hacía que no

había entrado en un templo. Instintivamente palpó su pecho, bajo la camisa. ¡Sí! llevaba la medallita que le había dado su madre. Con un cordoncillo de nylon negro. La miró... había dos imágenes, una en cada cara. Había perdido el brillo. Y quedó imaginando el rostro de su madre, que había hecho tanto para él. Una gruesa gota hizo que volviera de su momentáneo aislamiento. Anduvo por la acera sin darse cuenta de donde iba. Cuando se recogió, estaba en la sacristía de la Iglesia. Se sorprendió. Y se sintió mal mirado. La gente se iba agolpando, huyendo del temporal. En un rincón, casi despreciado, se sintió más solo que nunca, a pesar del gentío. Su enfermedad le había minado de forma fatal su físico y su semblante. Sus viejas ropas... ¡vaya! se sentía muy lejos de todos. Posiblemente, lo estaba. Y salió de allí, como pudo. La lluvia le siguió golpeando con fuerza hasta que, empapado, pudo cobijarse en un viejo portal abierto. Se sentó, y miró cómo la intensidad de la tormenta menguaba. Volvió a recordar que llevaba la medallita. Desde allí, oía una música de órgano y voces corales. Escuchó. No tenía otra cosa que hacer.

Pasó bastante tiempo. Y cuando parecía que todos se habían marchado, y aún con una lluvia muy fina, atravesó la calle y entró en el templo. Casi nadie había. Unas mujeres entrando o saliendo, y un hombre regordete apagando velas.

Permaneció con la vista clavada en el altar central durante un cierto tiempo. Luego, quedó pensativo... Recordaba que siempre había tenido que pedir... dependiendo de la Gracia. Miró las imágenes y no pudo evitar intentar la confesión de un deseo. Se acercó y las miró con ternura...

—¡Vamos a cerrar! —le dijo el hombre que apagaba las velas.

Cogió un librito de oraciones que había junto a él, y salió. Las calles aún mojadas, el ambiente húmedo y el remojón que había sufrido le produjeron un cierto malestar. Sintió frío.

Su estado, a pesar de no tener más que algún ocasional dolor, era bastante lamentable. Se había acomodado a llevar su enfermedad. Pero lo que más le dolía era... su soledad. Los tres pequeños cuartos juntos que le dejó su madre en aquella casucha de las afueras, no constituían más que un lugar más que tétrico.

Donde acudía solo de vez en cuando. Prefería dormir en cualquier parte. Ayudar a algún trabajo ocasional por unas monedas y poder comprar una botella de vino. Alguna vez, comía de caliente en casa de una familia gitana que le mostraba cierto aprecio porque le leía cuentos a los pequeños de la casa por un plato de algo más que caldo. Eso sí, estaba caliente y eso lo agradecía.

Aquella noche, volvió a dormir a la casa. Debía cambiarse las ropas por otras más secas. Se buscó en el bolsillo y sacó el librito. Estaba editado con motivo de las Fiestas Patronales a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso. Le chocó que fueran ellos a los que se encontrara en su humilde camino... y sonrió... ni tenía salud, ni había disfrutado de ningún suceso relevante en su vida.

Se recostó y durmió.

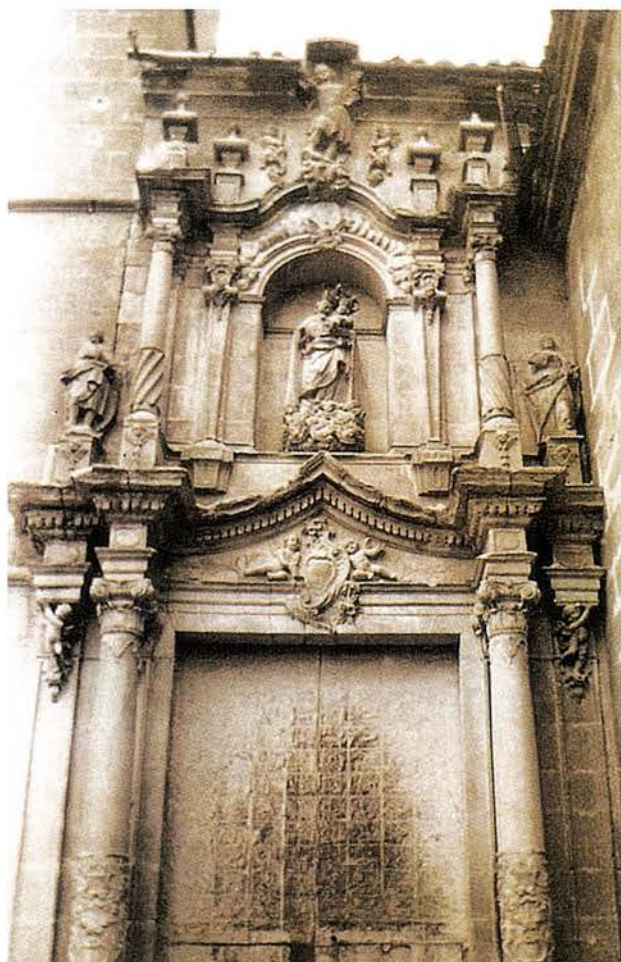
Tenía un carrito con el que llevaba el hato a la única hermana que tenía y que, alguna vez, le lavaba las ropas y le daba de comer, cuando no estaba su cuñado. No tenían hijos y su marido andaba siempre con otras compañías. Su desdicha no era menor.

Ultimamente, la solía escuchar...

—José, antes de morirme me tienes que traer el espejo, la medalla y el «colibrí» —le pedía su hermana en ocasiones.

Eran los únicos objetos que su madre le había dejado. El espejo era muy grande y bien conservado; el único lujo que tenía la casa. La medalla era la que llevaba colgada al cuello. Y el «colibrí» era un bastón de caoba y con empuñadura de oro macizo, de una figura de un pájaro parecido. El bastón le haría falta un cercano día para poder caminar. El sabía que su hermana lo vendería todo para irse de la casa. Era un modo de retenerla.

Al día siguiente, se dirigió al gran almacén, donde había quedado con un conocido para ayudarle a cargar una buena cantidad de paquetes. Con algo de dinero, compró algo de comer y una botella. Y sin saber por qué se encontró, otra vez, en la puerta de la iglesia. Estaba abierta y subió las escaleras. El oficio religioso que se celebraba permitió que nadie reparara en él. No se incomodó. Se sentó, sin ruido, en un extremo del último banco. Y miró otra vez las imágenes del altar. Recordó la medalla y la sacó. Eran las mismas imágenes. Una hermosa virgen con un niño y la imagen de la agonía de Jesús crucificado. Salió a la



Puerta de la antigua Iglesia de Santa Ana.

calle como más aliviado. Pero como si olvidara algo... esperó en la calle.

Cuando terminó el oficio y el templo quedó casi solo, volvió a entrar y se sentó en el primer banco. Pudo contemplar con detalle las imágenes y disfrutar de su compostura y dulzura. Con la medalla en la mano, se acercó al pie de ellas y colocó la medalla en la mano de la imagen de la virgen.

—Tú, Señora, la conservarás más tiempo—, pensó

Y volvió a su asiento. Volvió a ver al hombre que volvía a apagar las velas.

—Señor. Si el bastón no lo llegara a necesitar, te lo traeré. Prefiero que Tú lo tengas—, prometió satisfecho.

Cuando el hombre se le quedó mirando y vio que estaban solos en el templo, se marchó.

Ya de noche, y acercándose a su triste morada, pudo observar cierto tumulto. Su casa se había quemado completamente. El espejo y el bastón... el «colibrí» habían desaparecido. El viejo camastro, el carrito, la mesa y las dos sillas... y el mueble de cajones donde

estaba la poca ropa... todo había desaparecido. No había ni tejado. Todo eran escombros. Nadie quiso conocerlo. Lloró.

Y sólo el vecino gitano le puso la mano en el hombro, y dijo:

—Ven. En casa habrá algún hueco para esta noche— y lo miró con ternura.

Al día siguiente fue a casa de su hermana. No le dio tiempo ni a dar la noticia. Su cuñado lo despidió sin más explicaciones que un golpe con un bastón que rompió en su espalda. Al golpe, saltó una figura... era el «colibrí», que fue a parar a sus pies.

Lo cogió y se lo puso en un bolsillo. Luego, se enteró que su hermana no estaba en la casa. Se había marchado. Sus dudas empezaron a hacerle sentirse mal, pero se alejó de allí lo más rápido que pudo, absurdamente dolorido. Era la caída de la tarde. Volvió a la iglesia. Se sentó en el mismo banco...

—Señor... esto es lo que ha quedado del bastón que te tenía que traer. Me has de perdonar, pero...— confesó.

Se quedó dormido. Una mano sobre el hombro, le despertó. No era el hombre de las velas.

—¿Qué haces aquí?— le preguntó el cura, sentándose junto a él.

José le contó todo lo ocurrido y le dio el «colibrí» al sacerdote. D. Lucio quedó muy sentido de toda aquella historia. El se despidió y salió del templo con lágrimas en los ojos.

Se dispuso a andar. Su vida sería, desde ese momento, algo más dura. Cuando ya estaba lejos de las últimas casas, ya había anochecido, sintió frío y se metió las manos en los bolsillos.

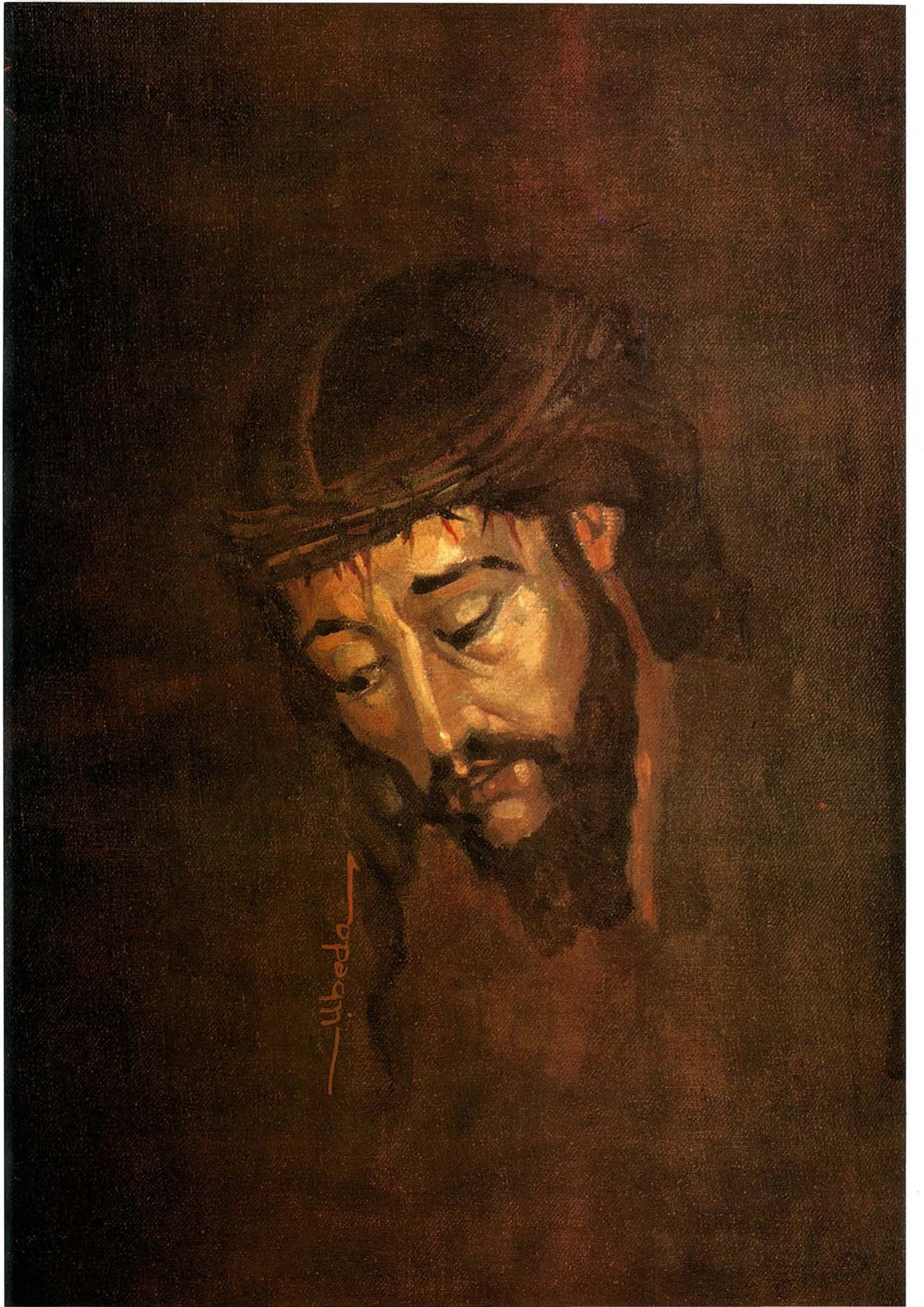
—¿Cómo?— exclamó.

Llevaba en uno de los bolsillos... el «colibrí». De pronto se asustó. Y mucho le costó convencerse de que el cura, compadecido de él, se lo habría vuelto a meter en su bolsillo. Pero... ¿habrá sido eso...?

Andó hasta quedar exhausto. Y se quedó dormido junto a un enorme árbol. Lo despertó un sol radiante.

Desde entonces, puede que siga caminando, rezando todas las mañanas, con el recuerdo de sus dos santas imágenes, puede que sea un rico hacendado en cualquier lugar, o puede que haya vuelto para buscar el descanso junto a su madre.

Nunca se ha sabido nada más de él. •



Ubeda

El rincón del poeta

Para el Cristo del Buen Suceso

¡Oh! Cristo del Buen Suceso.
Todos perdón te pedimos,
que por nosotros paseaste,
la cruz por los caminos.

Pero por fin llegó el día,
en que tú resucitaste.
Para poder junto a tu cruz,
con amor rezarte.

Y el día de tu fiesta,
toda Elda no te olvida.
Porque fuiste para todos,
la salvación de la vida.

Lola

Para el Cristo del Buen Suceso

Eres el Cristo de la Verdad,
el CRISTO DEL BUEN SUCESO,
hermano de los humildes,
protector de todas las razas
y enemigo de la injusticia.
Por ser justo te crucificaron,
aquellos que por ambición no te querían,
lo que Tú con amor defendías
acallando el llanto de tu agonía.
pero tus lágrimas han regado,
la semilla de la Fe,
para aquellos que no comprenden,
que es el PADRE, el JUSTO JUEZ.

Carmen Pérez Díaz

Al Cristo del Buen Suceso

Cristo del Buen Suceso
que estás clavado en tu cruz,
con tu mirada amorosa,
quiero que aumentes mi luz.

Cristo del Buen Suceso
que las llagas de tus manos
sean para mí un espejo
para seguirte adorando.

Cristo del Buen Suceso
que la llaga de tus pies
donde humildemente beso
siga aumentando mi fe.

Maruja Ycardo

Alegoría a Nuestro Señor el Cristo del Buen Suceso

Señor, yo que he llorado mi muerte
y al despertar de mi llanto
me he encontrado ante tu presencia.
Con tu Misericordia infinita
y tu dulce Mirada
me has hecho sentirme en una nueva vida;
Como si estuviera en el claustro de mi Madre.
Al encontrarme lleno de tu Luz
me hiciste sentir
la Inmensidad de tu Amor y de tu Esperanza.

Miguel González Aguado



Ubeda

A la Virgen de la Salud

Virgen de la Salud, de Elda
Virgen querida de todos...,
todo el pueblo te venera,
...eres su mayor tesoro.

Y en estas Fiestas Mayores
con cariño e ilusión,
con bordados primorosos,
con perlas y bellas flores
una eldense que te adora
un manto te regaló...,
hecho con sus propias manos
con su ternura y amor.

Acoge bajo tu manto
al pueblo trabajador,
dadnos salud y trabajo,
que reine siempre el amor
y bendice a esa Eldense
que el manto te regaló,
esa eldense que te ama
y que se llamó Asunción.

Maruja Ycardo

Para la Virgen de la Salud

¡Oh! Virgen de la Salud,
patrona de nuestra Elda,
como soñamos todos,
que lleguen nuestras fiestas.

Porque tú bien lo sabes,
que todo el mundo te reza.
Porque tú eres nuestra Salud,
virgen divina de Elda.

En tu altar siempre sonríes,
y nos quitas nuestras penas,
pensando que tú en el cielo,
llena de amor nos esperas.

Lola

A la Virgen de la Salud en la alborada

La luz de la aurora brilla
cuando de cerca contempla
tu imagen querida y bella
¡Oh Virgen de la Salud!
la que habita en nuestro templo,
cuantas miradas recibes
con súplicas, con lamentos,
con gracias apasionadas
de los hijos de este pueblo.
Eres el vergel florido
que perdura en nuestro tiempo,
el que siempre nos perfuma
de salvia, taray y espliego
al abrir de par en par
las puertas del gran evento.
¡Ya repican las campanas
cuando la palmera anuncia
que comienzan los festejos
y acudimos en tropel
a mirar tu rostro bello!
¡Oh noche de la Alborada
qué feliz acude el pueblo
a ver tu imagen divina
con el trono preparado
con flores de amor inmenso!
¡Oh Virgen de la Salud!
¡Oh Virgen Sagrada y Bella
no olvides que te queremos
todos los hijos de Elda!

Lolita Navarro

Para la Virgen de la Salud

Virgen Santa de la Salud,
océano de Bondad y Amor,
Madre de Misericordia,
manantial inagotable de todas las gracias,
peregrina de la Humanidad,
ayúdanos a terminar bien
la peregrinación de esta vida
para toda una eternidad.
Socórrenos en nuestra partida,
y haced que en nuestra soledad,
nos encontremos con vuestra claridad,
para llegar a la presencia del Padre,
que es el que nos tiene que juzgar.

Carmen Pérez Díaz





Foto: JOSÉ MIGUEL BAÑÓN

Apuntes de la Cofradía de los Santos Patronos



Foto:
FRANCISCO SANTOS
Septiembre, 1997

Tradición y despertar espiritual de Elda

Ricardo Navarro y Martínez
Párroco de San Esteban Protomártir
Alicante

La tradición es la memoria de los acontecimientos pasados, transmitidos a través de la historia humana, para el bien y el conocimiento de las generaciones.

Los pueblos conscientes de su responsabilidad histórica saben que la tradición es el tesoro máspreciado que reciben sólo en usufructo, y que tienen el deber de custodiar solícitos, para no legar mermado por la incuria, o la incomprensión a las generaciones futuras, antes bien se debe conservar, depurar y enriquecer con su valiosa aportación.

Elda tiene en sí su tradición, que nos viene transmitida de nuestros antepasados de generación en generación desde el año 1604.

Y en septiembre, cuando la tradición levanta los marchamos de la preocupación cotidiana, Elda revive la venida de sus Patronos desde hace ahora 397 años, según pía tradición. Desde entonces sobrevive la tradición a la muerte de las ideas y de las instituciones, dando calor y vida a nuestra sociedad.

Los eldenses se sienten felices en sus Fiestas Mayores, porque les domina el gozo de saberse protegidos por sus excelsos Patronos el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud que constituyen para Elda y los eldenses «El Faro Luminoso» que orienta su existencia por las rutas ilusionadas del Bien, y por las arriesgadas del afán social y del progreso cultural.

Queridos paisanos: Ante el reto de la próxima celebración del Cuarto Centenario, ya muy cercano de la venida de los Santos Patronos, revivamos espiritualmente la tradición en que palpitan los más venerables sentimientos de gratitud por parte de nuestros abuelos y antepasados.

Ahora bien: Nosotros recogiendo la antorcha del pasado con responsabilidad creyente, hemos de volcarnos en cálidas demostraciones de amor y fe a nuestros venerados Patronos, y para esta vivencia cristiana Elda con su Ayuntamiento y clero al frente, necesita despertar espiritual y culturalmente ante el acontecimiento que nos va a tocar vivir el 2004 en que se cumplen los cuatrocientos años de la venida de nuestros Patronos a nuestra querida ciudad de Elda.

El problema fundamental del mundo es espiritual, y por eso el mundo debe ser despertado a la realidad de Dios, y armado nuevamente con una cosmovisión basada en los principios que afirman la fe en Dios, y el verdadero amor entre los humanos.

Despertar espiritual, o, fracaso del siglo. No hay otra opción. La salvación del mundo está en la voluntad de las personas que tienen fe y, amor en su doble aspecto de Dios y del hombre.

Dios nos pide que seamos nosotros los que decidamos las opciones de nuestra vida. ¿Pero hay posibilidad de una vida que merezca la pena sin Dios?. Entre seguir a Dios porque en la niñez me lo inculcaron, y rechazarlo porque no es de adultos, está la decisión de fiarse de Él, siendo consciente de sus dificultades.

He aquí un reto formidable, trazado por nuestros Patronos, para avanzar con impulso esperanzado, en la preparación espiritual del IV Centenario de la venida a esta ciudad eldense del Cristo del Buen Suceso y de Nuestra Madre la Virgen de la Salud. •

«según pía tradición» bajo el título «Noticia interesante para los hijos de la fidelísima Villa de Elda». Además, hay datos sobre la Memoria, su informe, la licencia para que pueda circular el librito de la Novena, las advocaciones, la protección que de sus Patronos han sentido los eldenses, la gratitud de éstos formando la Mayordomía y contruyendo las capillas, las indulgencias, la llegada de las nuevas imágenes...

En el informe que hace el Canónigo magistral sobre la Memoria, se dice «...y por lo que hace a la Novena, inspirada como la encuentro en los más elevados sentimientos de piedad y llena de pensamientos saludables, muy a propósito para infundir en el alma el amor a la virtud y horror y aversión al vicio, al par que la más grata confianza en aquella divina Señora en cuyas manos ha puesto Dios nuestra salud, la juzgo de gran provecho para los fieles».

Cada uno de los nueve días te hace reflexionar sobre una enfermedad espiritual y su apropiada medicina.

Al final, están los Gozos. Reflejan la tradición y el amor con versos muy bellos. Podemos encontrarles, particularmente, una connotación distinta, hacerlos nuestros de forma diferente.

Tienen un vocabulario, una ortografía y un estilo expresivo muy anticuados. A mí no me importa. Incluso me hace gracia decir «dos ángeles que os trugeron...», «en varias constelaciones a vos hemos recurrido...» y cosas así.

Poseen, sien embargo, una gran actualidad si te fijas en el fondo. En general, podrían ser válidas estas consideraciones:

¿Necesitamos, ahora, recurrir a ella para que «el aire limpie sus malignas infecciones»?

¿Sería bueno «ahuyentar, con su cariño, los contagios lastimosos» que se producen en nuestra época?

¿Es consolador que sea «refugio del doliente» en tantos y tan variados accidente de cada día?

¿Qué país no necesita librarse de sequías o tormentas y encontrar ayuda solidaria para paliar sus efectos, sin contar la sequedad espiritual o tormentosa de nosotros mismos?

¿No deseamos librarnos de la «plaga» de la violencia?

Las desgracias son inevitables pero... ¿se viven de igual forma cuando «nos cubrimos con su manto»?

¿Pedimos que sea una realidad lo de «Elda os ama, Elda os adora y os llama su luz y guía»?

Por eso, siento que en la novena posterior a las festividades de los Patronos, haya desaparecido por completo el rezo de los gozos.

Estoy segura que en otros hogares eldenses permanece la devoción a esta Novena y tendrán sus propias vivencias.

¿Sería descabellado proponer una reedición (actualizada o no) para conmemorar el IV Centenario?

La Comisión tiene la palabra. •





Bodas de oro sacerdotales de D. Miguel Conejero Pérez

Vicente Valero



El sábado 10 de marzo de 2001 vivió la arciprestal Parroquia de Santa Ana uno de los actos más trascendentales, extraordinario y solemne que dentro de la liturgia de la Iglesia suelen celebrarse: las Bodas de Oro sacerdotales de treinta seminaristas de nuestra Diócesis, entre ellos un eldense, D. Miguel Conejero Pérez, no nacido en Elda, pero en la que desarrolló gran parte de su vida. Fue Caudete la ciudad que le vio nacer, entonces perteneciente a la Diócesis de Orihuela, pero de corta edad decidieron sus progenitores trasladarse a Elda, instalándose en la calle Andrés Amado.

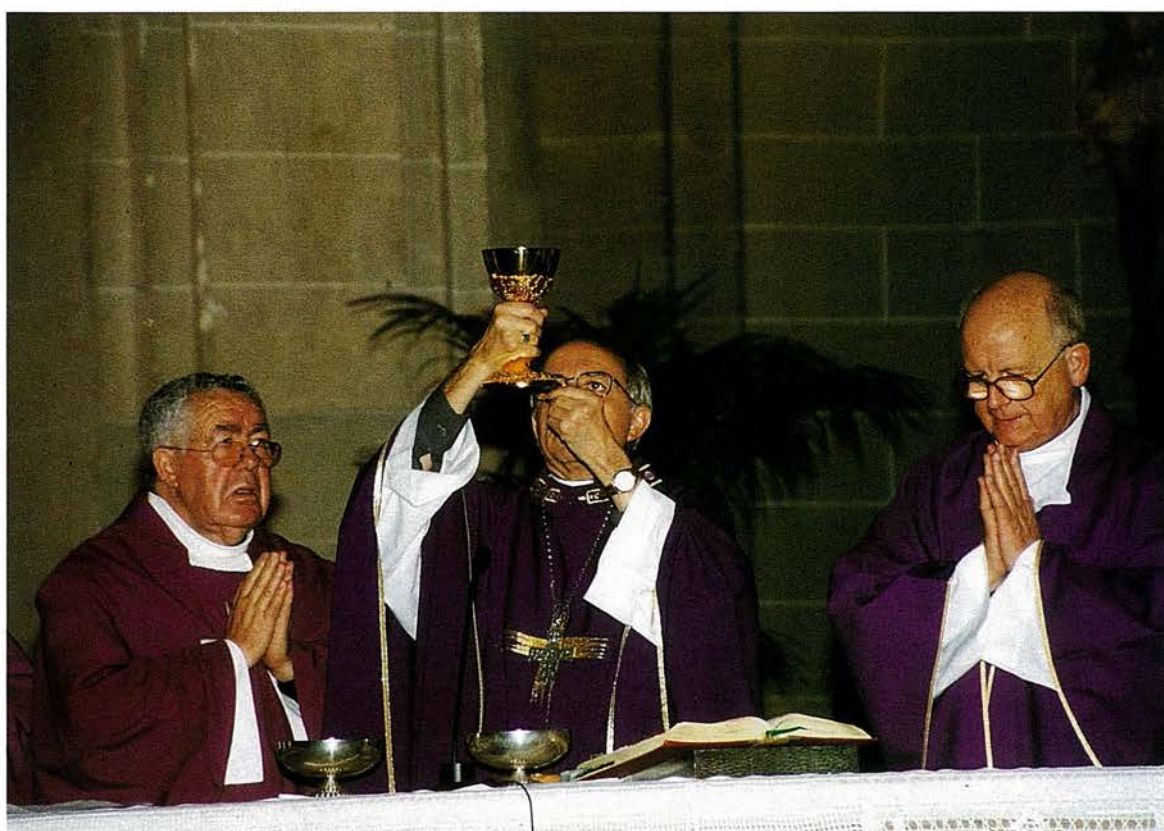
De familia muy cristiana pronto formó parte de un grupito que asistía al catecismo, constituyendo los aspirantes de A.C., distinguiéndose por su formación cristiana, perteneciendo también al de los monaguillos al servicio del Altar, en donde comenzó a sentir su acercamiento a Jesús, dirigidos por el sacerdote-párroco D. Tomás Rocamora García, llegado recientemente de Santiago de Chile y destinado a Santa Ana por el Sr. Obispo.

En la década de los años 40 sintió la llamada del Señor hacia el sacerdocio, en unión de otro compañero también eldense, ingresando en el Seminario Diocesano de Orihuela para iniciar la carrera sacerdotal, a la que llegó con la gracia de Dios y la alegría propia de quien había conseguido el final de su gran ilusión.

Con la ordenación sacerdotal del Sr. Conejero, el Sr. Obispo, D. José García Goldaráz ordenó a 59 seminaristas, entre ellos cuatro eldenses. D. Miguel fue el primer ordenado después de D. José M.^a Amat Martínez, el 10 de mayo de 1911.

D. Miguel, llegado el momento realizó el servicio militar como sacerdote, después de un largo periodo de su carrera sacerdotal, siendo destinado a diversas ciudades de la Patria, reanudando su carrera militar hasta su jubilación alcanzando una alta graduación.

Elda gozó una de sus mayores satisfacciones al contar con un nuevo hijo al servicio de Dios, manifestándolo con su presencia masiva a la celebración de su primera Misa. •



Diferentes momentos de la ceremonia-homenaje a D. Miguel Conejero. (Fotos. J.M. Bañón)





Un capote de paseo del Renco, para la Virgen de la Salud

La Mayordomía



Foto: ERNES

Cofradía y del pueblo de Elda, diciéndole que los Santos Patronos le acompañarían siempre en su difícil y sacrificada vida torera.

Por el Presidente, D. Pedro Maestre, en nombre de la Cofradía se le hizo entrega de un portarretratos de bolsillo de plata con la fotografía de los Santos Patronos.

Durante todo el novenario el capote estuvo puesto en las pies de la Virgen de la Salud y en la actualidad se encuentra en la vitrina del Museo Parroquial.

La Cofradía quiere testimoniar su más sincero agradecimiento al «Renco» por su gran gesto, y al mismo tiempo desearle toda clase de exitos dentro de su profesión, y que la Virgen de la Salud esté siempre a su lado para protegerlo con su «capote». •

Foto ERNES

El día 8 de septiembre de 2000 y ante el trono de nuestros Patronos la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso, a las 12'00 horas, se celebró el acto de entrega de un Capote de Paseo del torero eldense Antonio Pérez «El Renco» que acompañado de miembros de su cuadrilla, con emocionantes palabras lo ofreció a la Virgen de la Salud ante la presencia del Sr. Alcalde, D. Juan Pascual Azorín, y de D. José Navarro, Cura Párroco de Santa Ana, D. Pedro Maestre, Presidente de la Cofradía, y D.^a Esperanza Alonso, Camarera Mayor.

D. José Navarro agradeció el gran gesto de la entrega en nombre de la



Las Fiestas Mayores del año 2000 en la prensa

Especial Fiestas de Septiembre

FIESTAS MAYORES ELDA - SEPTIEMBRE 2000

Juan Pascual Azorín, Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Elda



"Las Fiestas Mayores conservan todas sus tradiciones"

El alcalde de la ciudad, Juan Pascual Azorín, manifiesta su entusiasmo porque durante estos días de Fiestas Mayores los eldenses tengan una mayor convivencia, ya que se trata de las fiestas de todos. Desde aquí desea a los eldenses unas Fiestas extraordinarias, para que disfruten estos días con alegría y participando en todos los actos, pues son los vecinos desde todos los puntos de la ciudad los que hacen la Fiesta.

P. ¿A qué obedecen los cambios introducidos en estas Fiestas Mayores?

R. Desde hace un par de años, y a través de la concejalía de Fiestas y la Asociación de Pubs, Caleserías y Discotecas, se planteó la necesidad de apostar por nuevas ideas para conseguir que durante las Fiestas Mayores los jóvenes no se marchasen a otras localidades en busca de diversión. Este año hemos querido realizar una experiencia piloto, y gracias a la colaboración de todos se ha programado un mayor número de actuaciones musicales. El pasado

fin de semana se vieron los resultados de dicha colaboración. La "Barraca 2000" del Campo de Fútbol anexo termina a las siete de la mañana, para que los jóvenes tengan un lugar a donde ir. Sabemos que esto resulta molesto para los vecinos, por lo que nos disculpamos por las molestias, pero pensamos que es mejor esto que el peligro que corren los jóvenes al conducir de madrugada.

P. ¿Se puede hablar de una renovación de las Fiestas patronales?

R. Sí, porque creemos que la experiencia es positiva. El próximo año seguiremos en esta línea, es decir que habrá más actuaciones, en lugar de las dos habituales en otros años.

P. ¿El Ayuntamiento concede especial atención a los barrios durante estas Fiestas?

R. El Ayuntamiento, como en años anteriores, y en colaboración con la F.A.V.E., intenta que los barrios tengan su propio protagonismo en las Fiestas Mayores. Es importante que cada barrio tenga sus actividades, sobre todo para que los chavales disfruten. Los vecinos son también protagonistas, pues ellos hacen su fiesta. Todo esto es posible sin olvidar que se trata de las Fiestas Mayores, es decir las Fiestas de los patronos y de toda la ciudad. Los ciudadanos asisten a todos los actos pues creemos que se produce una especie de equilibrio.

La ofrenda de un torero

Tras la Misa Mayor de ayer el matador de toros eldense Antonio Pérez «El Renco» aprovechó la festividad del día de la patrona para entregar una ofrenda na para realizar meses atrás. En una y realizó un emotivo acto y que ya realizó meses atrás. En una y realizó un emotivo acto y que ya realizó meses atrás. En una y realizó un emotivo acto y que ya realizó meses atrás.

Especial Fiestas de Septiembre

FIESTAS MAYORES ELDA - SEPTIEMBRE 2000

Esperanza Alonso Guarinos, Camarera Mayor

"Mirando a la Virgen de la Salud me entran muchas ganas de llorar"

Esperanza Alonso Guarinos es, desde hace un año, Camarera Mayor de los Santos Patronos, cargo que asume con gran orgullo y satisfacción, puesto que ella, al igual que hacía su madre, se ocupa desde hace muchos años, de preparar a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso para que salgan en las procesiones de las Fiestas Mayores de Elda.



P. ¿Es normal que el Obispo nombre a una Camarera Mayor?

R. No es muy normal que el Obispo nombre a una Camarera Mayor, pero en alguna ocasión lo hace. Anteriormente fue presidenta de la Cofradía de los Santos Patronos por votación, y el pasado año el Obispo me nombró Camarera Mayor, tal y como decía en su escrito "en vista de la devoción y tanto amor como le tiene a los patronos de Elda". Sin embargo, si alguien no está contenta con la labor que desempeña,



Esperanza Alonso Guarinos.

P. Para mí las Fiestas Patronales son lo más grande. Es un algo que he vivido siempre, con orgullo de ser eldense. Por ello, el haber sido designada por el Obispo como Camarera Mayor es lo más grande que me ha podido ocurrir. No obstante, seguiré en el al-

P. ¿Lleva mucho trabajo el cuidado de las imágenes?

R. Durante estos días entre otros

Un momento de la procesión de la Virgen de la Salud.

Cecilia, hija del Pori del Vinado, donde se disputó la tradicional alborada de fiestas artificiales.

ás de diez
acto de ap

regonera Elia Barceló cau
no paso previo al día grand

LOLA FRANCÉS

os eldenses vivirán hoy el
día grande

Fundado en 1956

VALLE DE ELDA

SEMANARIO DE INFORMACIÓN LOCAL, DEPORTES Y ESPECTÁCULOS

Año XLV • Núm. 2.212 • Elda, 15 de septiembre 2000 • Precio: 75 ptas.

Elda vivió a lo grande sus Fiestas Mayores 2000

Las procesiones fueron, un año más, un multitudinario exponente de fervor religioso



El Santísimo Cristo del Buen Suceso sale de la iglesia de Santa Ana sobre su magnífico trono procesional (foto CRUCES-ERNES).



La imagen de la Virgen de la Salud recorrió las calles eldenses sobre su magnífico trono procesional (foto CRUCES-ERNES).

da seguirá avanzando
rmemente hacia el
turo, haciéndose más
grande y más bella,
umpliendo su vocación

um laude», se dejó sentir en
sencillo y realista pregón que
cordó la condición de inmi-
nante de una gran parte de la
blación, con un especial reco-
cimiento para aquellos que vi-
endo de fuera se supieron in-
grar en la ciudad asumiendo
condición de eldenses para
laborar y ayudar a sus conci-
danos. En su pequeño home-
je, Elia Barceló recordó a Pa-
jo Zabala (don Pablo), José Per-
jo y Salvador Barceló su padre,
ellos dijo «Llegaron como fo-
reiros, murieron como elden-
ses

brillantes. No
del avance de la te-
greso en todos l
que los eldenses
y saben realiza
Con una optimi-
turo para Elda,
conoció tambié-
bemos que hay
nitos, mas artís-
tados a defend
que les legó le
mucho que p
con orgullo de
visitante...».

Tras la lect-
entusiasmo a
Barceló pren-
tradicional pa-
toda la iglesia de Santa Ana con
sus fuegos de artificio. Miles de
eldenses se agolparon posterior-
mente en la iglesia para asistir y
saludar a los patronos. El tradi-
cional espliego impregnó de su
característico el interior del

VALLE DE ELDA

125 Ptas.

Nº 2211 • Año XLV • Elda, 6 septiembre 2000

D.L. A-9-1958

Domingo, 10 de septiembre, 2000 INFORMACION

ELDA | VILLENA | VINALOPÓ

CELEBRACIONES PATRONALES

Delegación en Elda
C/. Dos de Mayo
C.P.: 03600
Teléfono: 965 38 27 65
Fax: 965 39 30 45



Miles de personas acompañaron a la Virgen en su procesión. A la derecha, imagen del acto tradicional y espontáneo de la Peña «Los Caracoles».



Los eldenses se vuelcan con sus patronos en el último día de fiesta

Miles de personas acompañan a la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso en las procesiones y misas, mientras que los barrios viven un intenso programa de actividades con veladas nocturnas

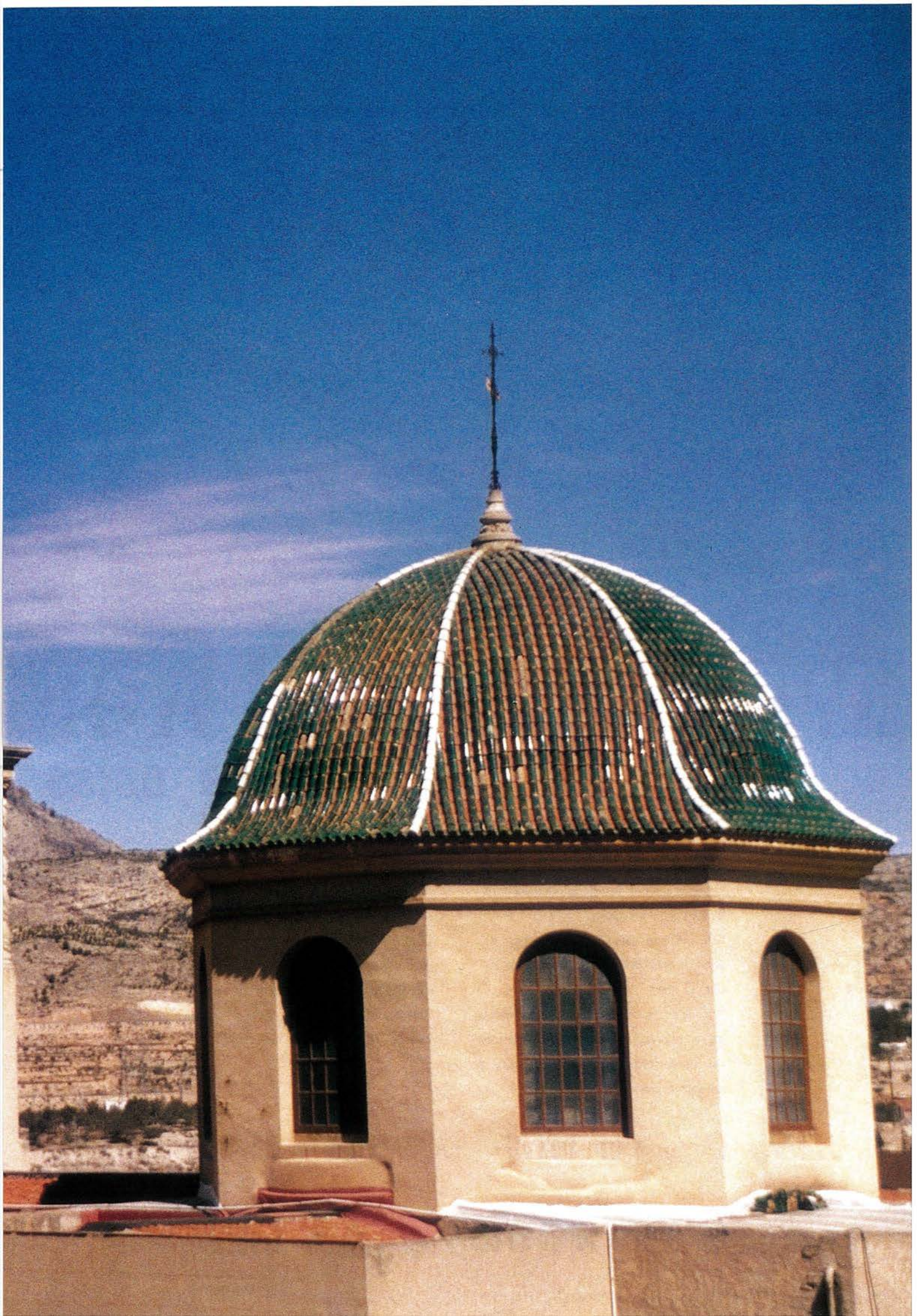
Un momento de la lectura del Pregón de Elia Barceló

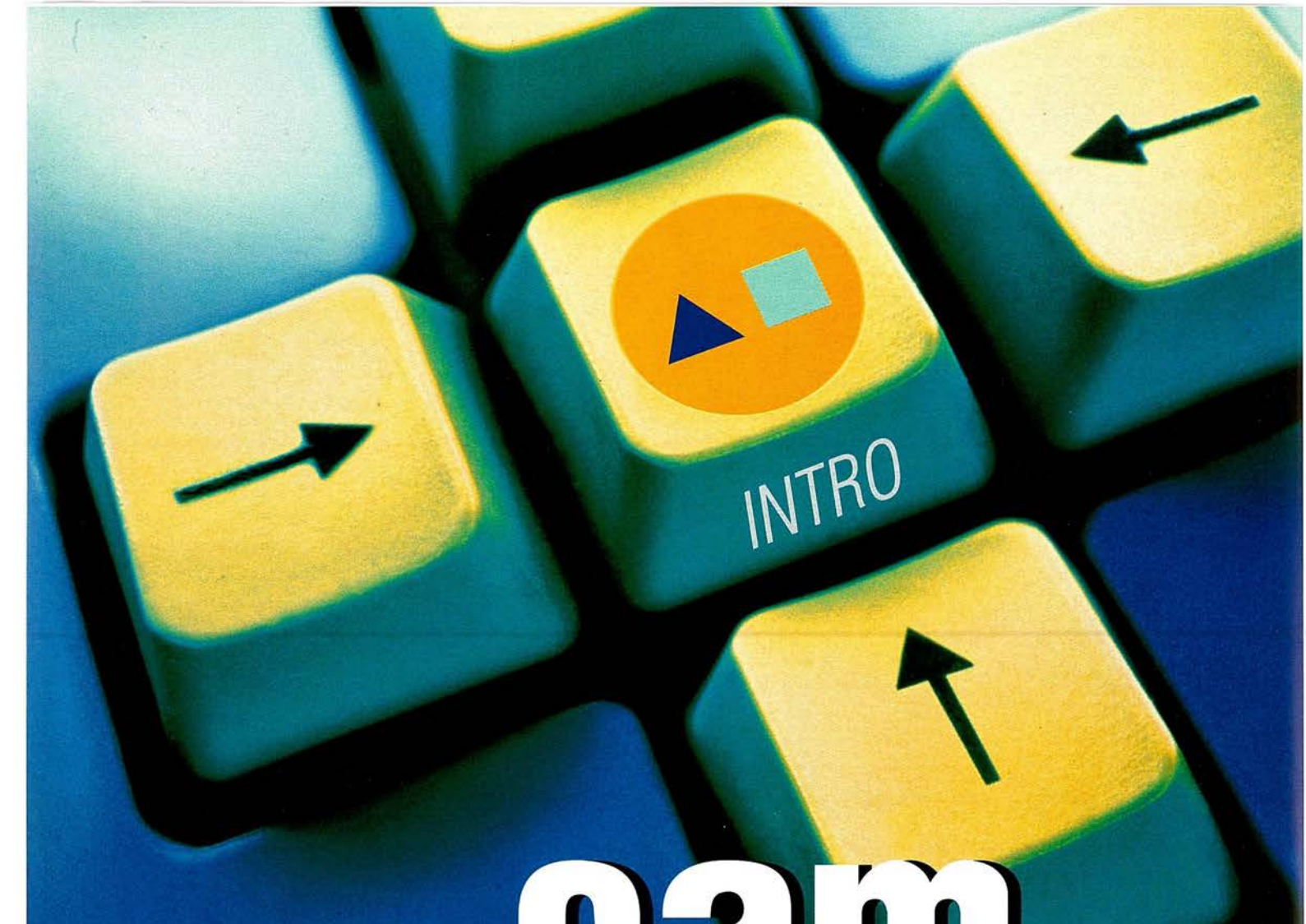
Mientras tanto la corporación,
con el alcalde, Juan Pascual Azo-
ra y la regonera a la cabeza,

Cecilia, hacia el Peri del Vinalo-
pó, donde se disparó la tradicio-
nal alborada de fuegos artificia-

Simultáneamente, cada
y distrito eldenses disfrutó
intensa animación de
con verbositas gastró-
sospo







www.cam.es

estés donde estés

No importa el día, ni la hora que sea. Si estás en la playa o en la montaña. Ni siquiera si estás de vacaciones en París, Boston o en Tailandia.

Estés donde estés, con www.cam.es, tienes a la **CAM las 24 horas del día, 365 días al año.**

Accede a nuestra web y **consulta el estado de tus cuentas, los últimos movimientos de tus tarjetas, haz transferencias o compra acciones en bolsa.**

Con www.cam.es puedes realizar todas tus operaciones de forma rápida, fácil, e inmediata. Con la seguridad y confidencialidad de tu Oficina CAM.

Para tu completa comodidad, opera con CAM DIRECTO. También estamos a tu servicio por teléfono, llamando al **901 20 90 20** o desde tu móvil GSM.

LA CAM EN DIRECTO. LA CAM EN INTERNET.

CAM DIRECTO 901 20 90 20

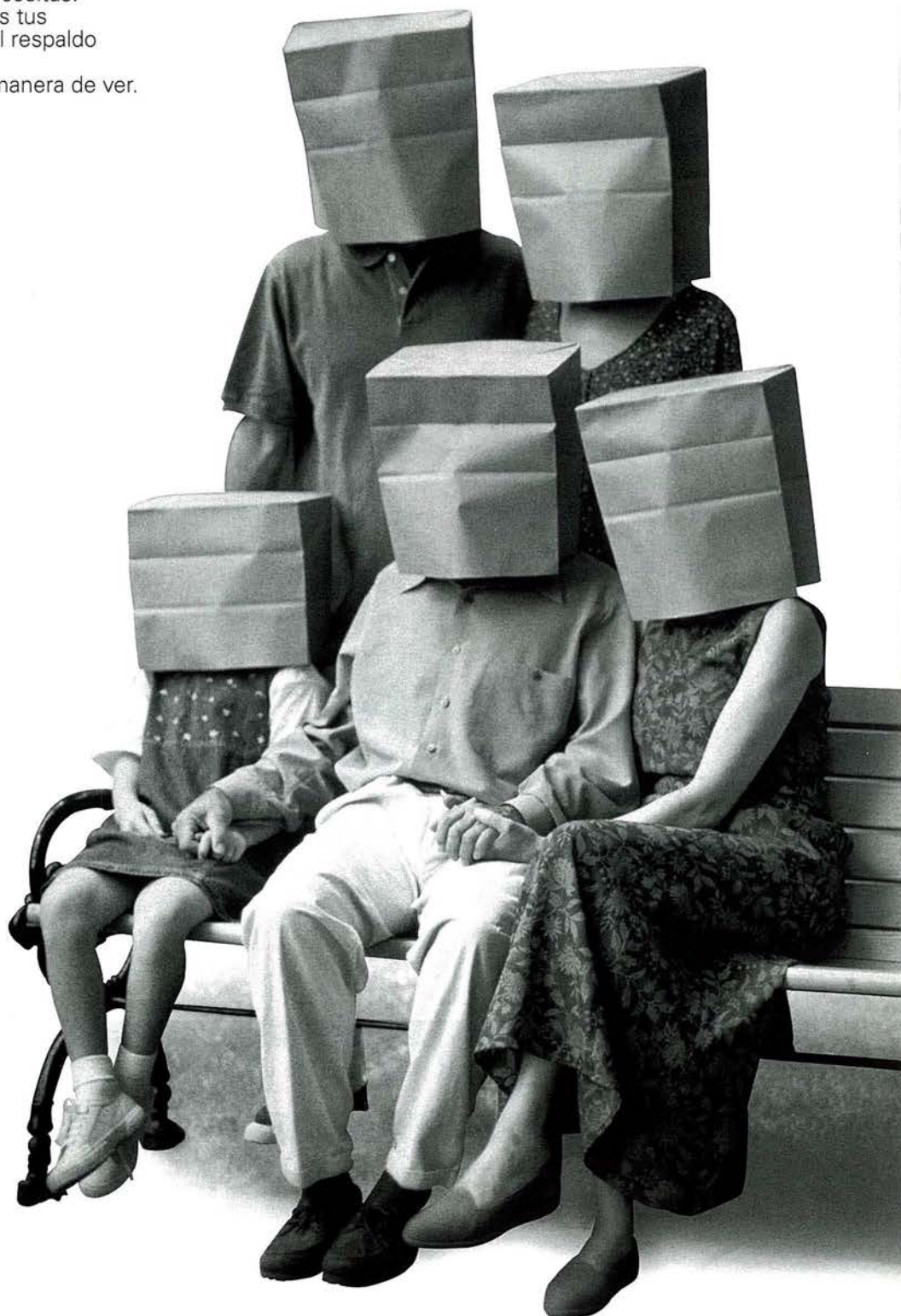


CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

¿Sabes cómo te ven en tu banco?

Tú puedes dejar de ser uno entre miles de clientes.
Y recibir la atención de tu asesor personal Deutsche Bank.
Alguien que te conoce y sabe lo que necesitas.
Un especialista que se ocupará de todas tus
operaciones financieras. Siempre con el respaldo
del grupo financiero líder en Europa.
Una forma de entender la banca. Otra manera de ver.

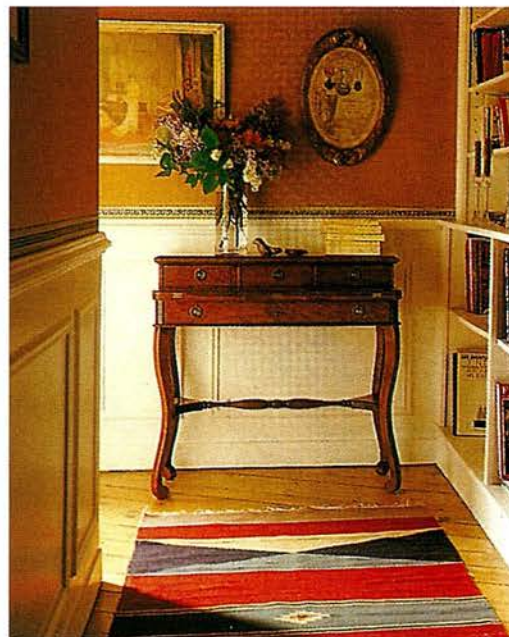
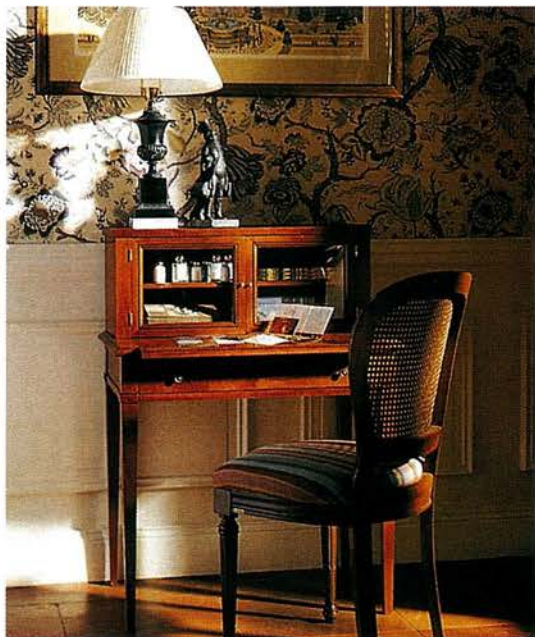


Ortega y Gasset, 11
03600 ELDA (Alicante)
Telf. 96 698 13 39
Fax 96 538 34 62

Deutsche Bank



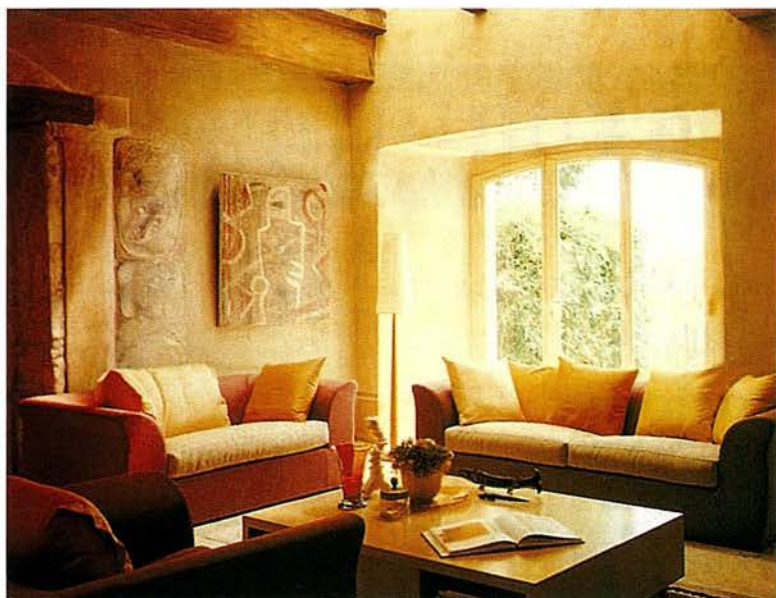
Estés
Un líder en Europa
donde
estés



CASAS S.L.

Muebles • Listas de bodas • Telas • Iluminación
Artículos de regalo

anade
muebles y cosas



Antonino Vera, 16 • Teléfono 96 538 90 93 • 03600 ELDA (Alicante)

GILMA®

TODO PARA FABRICAR TROQUELES -
EVERYTHING FOR PRODUCING DIES -
TOUT POUR LA FABRICATION D'EMPORTE-PIÈCES -



FLEJE DE ACERO PARA HACER TROQUELES -
BOQUILLAS Y PUNZONES -
MAQUINAS PARA LA FABRICACION DE TROQUELES -
MAQUINARIA PARA CALZADO Y MARROQUINERIA -
AGUJAS DE PERFORAR -
PLACAS DE GRABAR -

RULE DIE STEEL -
PERFORATING TUBES -
MACHINERY TO MAKE KNIVES -
LEATHER AND SIMILAR PUNCHING AND CUTTING MACHINES -
PERFORATING NEEDLES -
EMBOSSING PLATES -

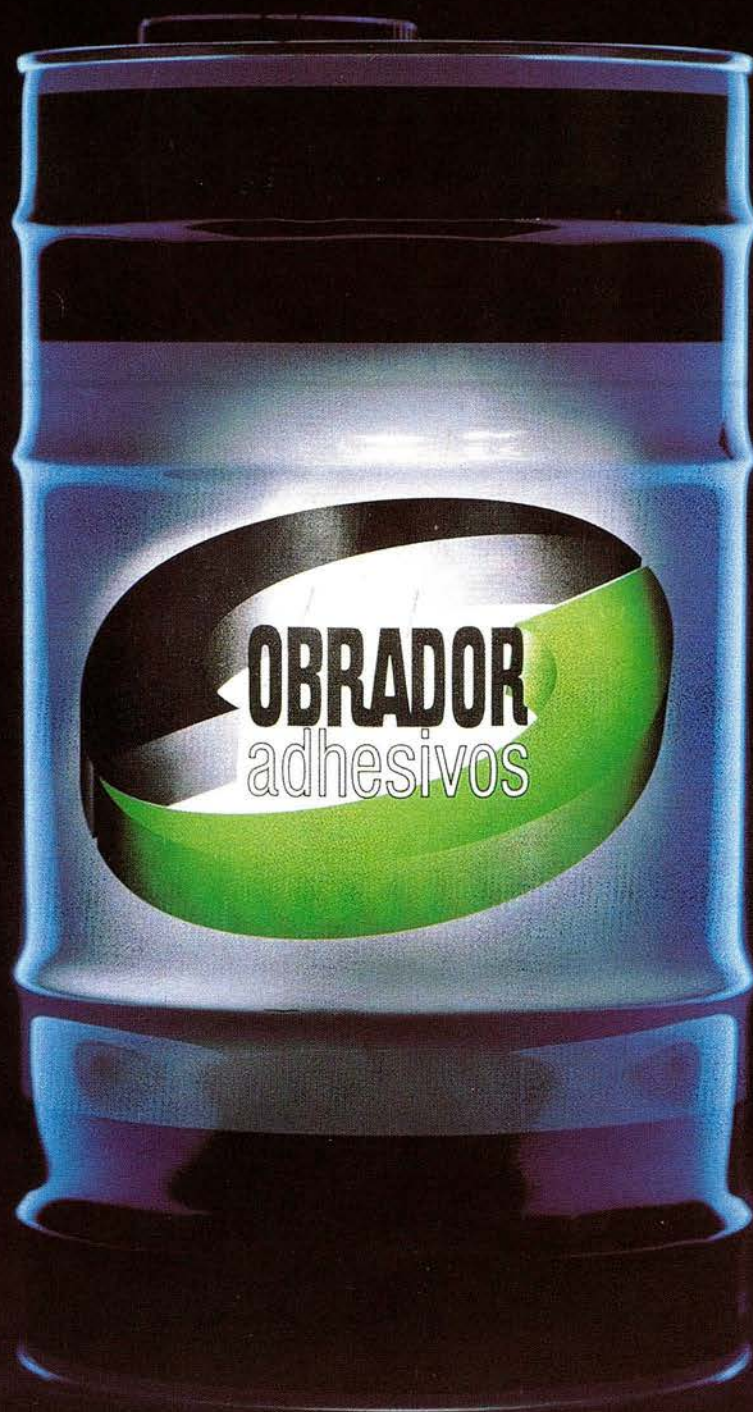


BOQUILLAS Y TROQUELES GILMA, S.A

Avda. Costa Vasca, 5 - 03610 PETRER (Alicante) SPAIN - Tel. 96 695 50 50 - Fax: 96 537 34 12 - E-mail: gilma@inescop.es

FEUILLARD EMPORTE-PIÈCES -
MÈCHES À PERFORER -
MACHINES POUR FAIRE DES EMPORTE-PIÈCES -
MACHINES À PERFORER ET DECOUPER -
AIGUILLES À PERFORER -
PLAQUES DE GAUFRAGE -

ADHESIVOS Y COLAS PARA EL CALZADO



Alda. Mediterráneo, 67 • Telf.: 965 37 09 44 • Fax: 965 37 68 39 • 03610 PETREL (Alicante) **Obrador Adhesivos Internacional, s.l.**





PACO HERRERO



Avenida del Mediterráneo, 30
Teléfono 96 538 47 47 • Fax 96 539 58 67
03600 ELDA (Alicante)



GRUPO PEPE HERRERO

EXPORT HORMA, S.L.

HORMAS VALLE, S.L.



Polígono Industrial «Campo Alto» • C/. Italia, 18-20
Teléfono 96 539 47 61 • Apartado de Correos 460 • Fax 96 539 47 92

ELDA

info@pepeherrero.com - <http://www.pepeherrero.com>

Plantillas



Visítenos en

www.inescop.es/PLAHER



E-mail: plaher@inescop.es

Hernández

INSOLFLEX
LA PLANTILLA
FLEXIBLE

Para mejorar su casa

PROYECTO
CONSTRUCCIÓN
RESTAURACIÓN
REHABILITACIÓN
REFORMA



monastil
GRUPO COSTABLANCA CASAS

Jaime Balmes, 24
03600, Elda. Alicante
Tel.: 966 980 858
Fax: 965 383 642
www.monastil.com
reformas@monastil.com

con toda confianza

monastil

pone a su servicio los profesionales
más cualificados para realizar cualquier proyecto,
construcción, reforma o rehabilitación.

En su casa o en su negocio, la máxima calidad
al mejor precio y en un tiempo récord.



ALICANTE
DENOMINACIÓN DE ORIGEN

Salvador Poveda, S.A.

CRIADOR - EXPORTADOR DE VINOS

Benjamín Palencia, 19 • 03640 MONÓVAR-ALICANTE-ESPAÑA-SPAIN

Telf. 96 696 01 80 • Fax 96 547 33 89

Phone International 34-96 696 01 80 • Fax International 34-96 547 33 89

E-mail: salpov@intercom.es

Flor de Lis

Confitería



La casa de las tartas



ELDA
RS 1208028A

C/. Juan Carlos I, 30 • Teléfono 96 538 37 00
ELDA

Pedro Herranz

Dos Establecimientos a su Servicio

El Cafetín
Plaza Mayor



Activ. Comer.
Flor de Lis, S.L.

C.I.F. B-03/979499



Plaza Mayor • Telf. 96 538 73 05 • **03600 ELDA**



Con las fiestas locales

ESTACIONES DE SERVICIO

IDELLA en Elda

LA ELDENSE en Elda

LA TORRETA en Elda

EL GUIRNEY I y II en Petrer

EL CID en Petrer

EL CASTILLO en Sax

STA. EULALIA en Sax

LA CRUZ BLANCA en Almansa

RIHEMA en Almansa

LAS TORRES en Almansa

MIRAFLORES en Almansa





FAZ HISPANIA

TRANSPORTES

**Almacenaie • Distribución
Exportación - Importación**

**ALICANTE - BARAJAS - BARCELONA - EL ALTET
ELCHE - MADRID - VALENCIA**



Central:

Polígono Campo Alto - C/. Benelux, Parcela 2 • Telf. 96 538 24 23 • Fax 96 538 47 91
<http://www.fazhispania.es> • E-mail: fazhispania@fazhispania.es

03600 ELDA (Alicante)

Ctra. Murcia-Alicante, Km. 62'5 • Telf. 96 543 79 80 • **03203 ELCHE (Alicante)**



Nuestros servicios son:

**REVELADO RAPIDO DE CARRETES
REPORTAJES DE BODA - FOTOGRAFIA DE ESTUDIO
REPRODUCCION FOTO A FOTO Y DIGITAL**



**PAPEL
Kodak**

EXPRESS COLOR

ELDA COLOR
FOTOGRAFIA

Os desea unas felices fiestas Mayores

C/. Petrer, 13 • Teléfono 965 397 768 • **ELDA (Alicante)**



TINTORERIA

*La
Milagrosa, s.l.*



Central:

C/. Pablo Iglesias, 122

☎ 96 538 18 09

Sucursales:

ELDA

C/. Colón, 15

☎ 96 538 15 50

PETREL:

C/. Alicante, 1 - Local
(Frente Mercado Petrel)

☎ 96 537 05 00

HECHOS POR EL HOMBRE

KURBOYS

KURBOYS
MADE IN U.S.A.
★ ★ ★ ★ ★

KURBOYS
MADE IN U.S.A.
★ ★ ★ ★ ★



LENCERIA
CORSETERIA
ART. DE REGALO

pepito

C/. María Guerrero, 19-21 • Teléfono 96 538 12 22 • **ELDA**

PÍCCARA

Lencería para... **ELLAS Y ELLOS**

C/. José María Pemán, 14 - Telf. 96 538 12 89 - **ELDA**

C/. Camino Viejo de Elda, 27 • Telf. 96 695 30 54 - **PETRER**



JOSE PEREZ HERNANDEZ, S.A.

**Almacén de curtidos
Representaciones**

C/. Don Quijote, 42 • Apartado de Correos 476
Teléfonos 96 538 35 47 - 96 538 35 48 • Fax 96 539 43 26

ELDA

Grupo Indaca

Indacas.A.

**FABRICACION DE TACONES
DE PLASTICO PARA EL CALZADO**

**Indaca
HORMAS, S.L.**

**FABRICACION DE HORMAS
DE PLASTICO PARA EL CALZADO**

Antigua Carretera de Madrid, s/n.

Teléfonos oficinas: 96 538 59 40 - 1 - 2 - 3

Telfs. fabricación y programación: 96 538 55 30 - 96 538 57 10

Telegramas I N D A C A

Fax 96 539 73 77 - Apartado 101

E L D A

Plasticer, S.L.

**FABRICACION DE TACONES DE PLASTICO
INYECTADOS SOBRE SUELA**

C/. Cuba, s/n.

Telfs. 96 537 11 00 - 96 537 11 04

Fax 96 539 73 77

P E T R E L

Unisax S.L.

**TACONES INYECTADOS
DE «PLASTICO Y CUERO»
FABRICACION TACONES «NEDOREX»**

Avda. de la Libertad, s/n.

Telf. 96 547 47 61 - Fax 96 547 57 51

S A X



TRANSPORTE, ALMACENAJE Y DISTRIBUCION

SERVICIOS TERRESTRES, MARITIMOS Y AEREOS



Organización Nacional de Transportes

Les deseamos unas felices fiestas patronales

ELDA TRANS, S.L.

Presbítero Conrado Poveda, 2-A • Telfs. 96 537 04 23 - 96 537 68 86

Fax 96 537 02 78

03610 PETREL (Alicante)



COSTABLANCA CASAS
PROMOTORES INMOBILIARIOS

PRÍNCIPE DE ASTURIAS, 6 - 03006 ELDA-ALICANTE
TEL. 96 539 81 81 - FAX 96 539 86 69



Alimentos Selectos

Polígono Campo Alto, 116
Teléfono: 96 539 08 49 • Fax 96 539 40 39
ELDA (Alicante)



*«La Calidad
y el Servicio
son nuestra
diferencia»*



Viajes Tourazor

CV-m218A

LES OFRECE:

- Pasajes de avión, barco y ferrocarril.
- Grupos especiales a ferias, salones, congresos e incentivos.
- Cruceros y vacaciones.
- Inolvidables viajes de luna de miel.
- Viajes de novios como lista de bodas.
- Reservas de hoteles y apartamentos.
- Circuitos combinados bus y autopullman.
- Grupos de estudiantes, tercera edad y asociaciones.
- Alquiler de autobuses.
- Alquiler de coches con o sin conductor.

**CONSULTE NUESTRAS FORMULAS DE PAGO A 30-60
Y 90 DIAS, ASI COMO NUESTRA FORMULA 10 DE PAGO APLAZADO**

ESTAMOS A SU SERVICIO EN:

OFICINA CENTRAL:

03600 ELDA (Alicante)

Dirección: C/. Pedrito Rico, 52 - Apartado de Correos 246

Teléfonos: 96 538 06 95 - 96 538 08 64 - 96 538 19 62 - 96 538 37 17 • Fax: 96 539 84 99

E-mail: tourazor0@grupostar.com

S U C U R S A L E S :

03004 ALICANTE

Dirección: Avda. Alfonso el Sabio, 46

Teléfonos: 96 520 72 11 - 96 520 74 12 - 96 520 76 22 - 96 520 76 78

Fax: 96 521 03 87 • E-mail: tourazor1@grupostar.com

03330 CREVILLENTE (Alicante)

Dirección: Virgen de la Esperanza, 7

Teléfono: 96 668 12 67 (4 líneas)

Fax: 96 668 12 36 • E-mail: tourazor2@grupostar.com

03201 ELCHE (Alicante)

Dirección: Empedrat, 4

Teléfono: 96 542 47 67 (4 líneas)

Fax: 96 542 47 40 • E-mail: tourazor3@grupostar.com

03600 ELDA (Alicante)

Dirección: Avda. de Chapí, 25

Teléfono: 96 539 30 12 (4 líneas)

Fax: 96 538 35 68 • E-mail: tourazor@grupostar.com

03440 IBI (Alicante)

Dirección: San Roque, 29

Teléfono: 96 555 41 11 (3 líneas)

Fax: 96 555 49 76 • E-mail: tourazor5@grupostar.com

03660 NOVELDA (Alicante)

Dirección: Valencia, 6

Teléfonos: 96 560 09 05 - 96 560 24 56

Fax: 96 560 16 47 • E-mail: tourazor6@grupostar.com

03690 SAN VICENTE DEL RASPEIG (Alicante)

Dirección: Avda. de la Libertad, 18

Teléfono: 96 566 97 49 (4 líneas)

Fax: 96 566 00 57 • E-mail: tourazor7@grupostar.com

NUESTRO COMPROMISO

Asesoramiento Estético

Le asesoramos sobre las gafas que más le favorecen



Seguro de Rotura

1 año en gafas completas

Garantía Estética

30 días de prueba en monturas



Garantía de Adaptación

3 meses de prueba en cristales graduados,
lentes de contacto y lentes progresivas

Facilidades de Pago

En 3 cómodos plazos sin intereses



Graduación de la vista

Juan Carlos I, 13 • ELDA • Telf. 96 539 73 95



GENERAL OPTICA®

expert



Amat y Núñez, S.A.

**ELECTRODOMESTICOS, TV, VIDEO, HI-FI
MUEBLES AUXILIARES Y FERRETERIA**

C/. Juan Carlos I, 16 • Teléfono 96 538 33 77 • Fax 96 539 89 07 • 03600 ELDA
Avda. de Elda, 11 • Teléfono 96 537 71 26 • 03610 PETRER

**DECORACION
EN FLOR NATURAL
Y ARTIFICIAL**

**ARREGLOS DE
IGLESIAS Y
RAMOS DE NOVIA**



*La Casa
de las*

Flores

SERVICIO A DOMICILIO



C/. Ortega y Gasset, 2 - Telf. 96 538 11 74
03600 ELDA

Bolón

bebidas



David Moreno



D.O. RIOJA



D.O. RIBERA DUERO



Bodegas y Viñedos
Casa de la Ermita

D.O. JUMILLA

Bebidas Bolón, S.L.

C/. Dinamarca, 144 (PICA)
Telf. 96 539 87 51 • Telf. Contestador y Fax 96 539 96 54
03600 ELDA (Alicante)



Porque la calidad no es un lujo

AVDA. DE ELDA, 75
PINTOR VICENTE POVEDA, 7
TELS. 96 537 06 63 - 96 537 25 80

PETRER
(ALICANTE)

MOBILIARIO - DECORACION - INTERIORISMO

Suministros Hoteleros **garcía, s.l.**



CASA CENTRAL:

ELDA

Exposición y Oficinas:

A. Maura, 9-3.º • Telfs. 96 538 32 87 - 96 538 32 42 - 96 538 02 20 - 96 538 32 81 • Fax 96 539 73 19

Almacén: Las Golondrinas, s/n. • Telf. 96 539 08 11

S.A.T.: Las Cordilleras, 4 - Telf. 96 539 73 41

DELEGACIONES:

ALICANTE

Avda. de Denia, 5, Bajo • Telf.: Exp. 96 526 71 55 - 96 526 46 00 • Fax 96 526 65 09

Telf. part. 96 565 14 90

CALPE

Avda. de los Ejércitos Españoles, s/n., Edif. Apolo VII • Telfs. Exp. 96 583 28 11 / 12 • Fax 96 583 34 64

Telf. part. 96 583 22 73

BENIDORM

Avda. de Europa, Centro Comercial LA NORIA • Telfs. Exp. 96 586 75 12 - 96 586 76 02 • Fax 96 585 397 1

Telf. part. 96 585 24 67

TORREVIEJA

Avda. Gregorio Marañón, 56-Bajo • Telfs. Exp. 96 670 16 76 - 16 78 • Fax 96 571 77 86

Telf. part. 96 571 71 44

(Salida de Torre Vieja a Cartagena)

**Seguros para
todos los gustos**

winterthur



Para su automovil



Para su hogar



Para su pensión



Para sus ahorros



Para su salud



Para su negocio

Accidentes, embarcaciones, industria, responsabilidad civil, etc...con una de las compañías más importantes y más premiadas del mundo. Grupo Winterthur desde 1910 en España

Su agencia de
seguros en Elda

Rosa María Sanchez Mejias

Cl Jose María Pemán, 6 local 2 - 03600 Elda (Alicante)

Teléfono/Fax: 96 698 25 03  **elda@agentes.winterthur.es**

D.Comercial: Alfonso J. Bejarano Marín

Contrate OnLine en: <http://agentes.winterthur.es/r.m.sanchez/>

JOYERIA

RELOJERIA

Salvador Esteve
Joyeros



Plaza Mayor, Local 15 • Teléfono 96 538 03 37 • 03600 ELDA (Alicante)

E
CARTONAJES SANINAS

2001

tradición DE futuro



LAS FIESTAS NOS UNEN

Nos une el pasado ~ Nos une el futuro ~ Nos une
esta tierra ~ Nos unen los sueños ~ Nos une el
trabajo ~ Nos unen las fiestas ~ Nos une el paisaje
Nos une el esfuerzo ~ Nos une el calor ~ Bancaja
nos une ~ Nos une el futuro ~ Bancaja nos une

BANCAJA

Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante



PASTELERIA Y BOMBONERIA - TRAITEUR



FRANCISCO TORREBLANCA

Mejor pastelero de España 1988
Mejor pastelero de Europa 1990



Avda. J. Martínez González, 103

Telf. 96 538 82 24

ELDA (Alicante)

C/. José María Pemán, 19
Telf. 96 538 48 89 (Degustación)
ELDA (Alicante)



el bazar madrileño felicita a todos
los eldenses con motivo de las
fiestas patronales

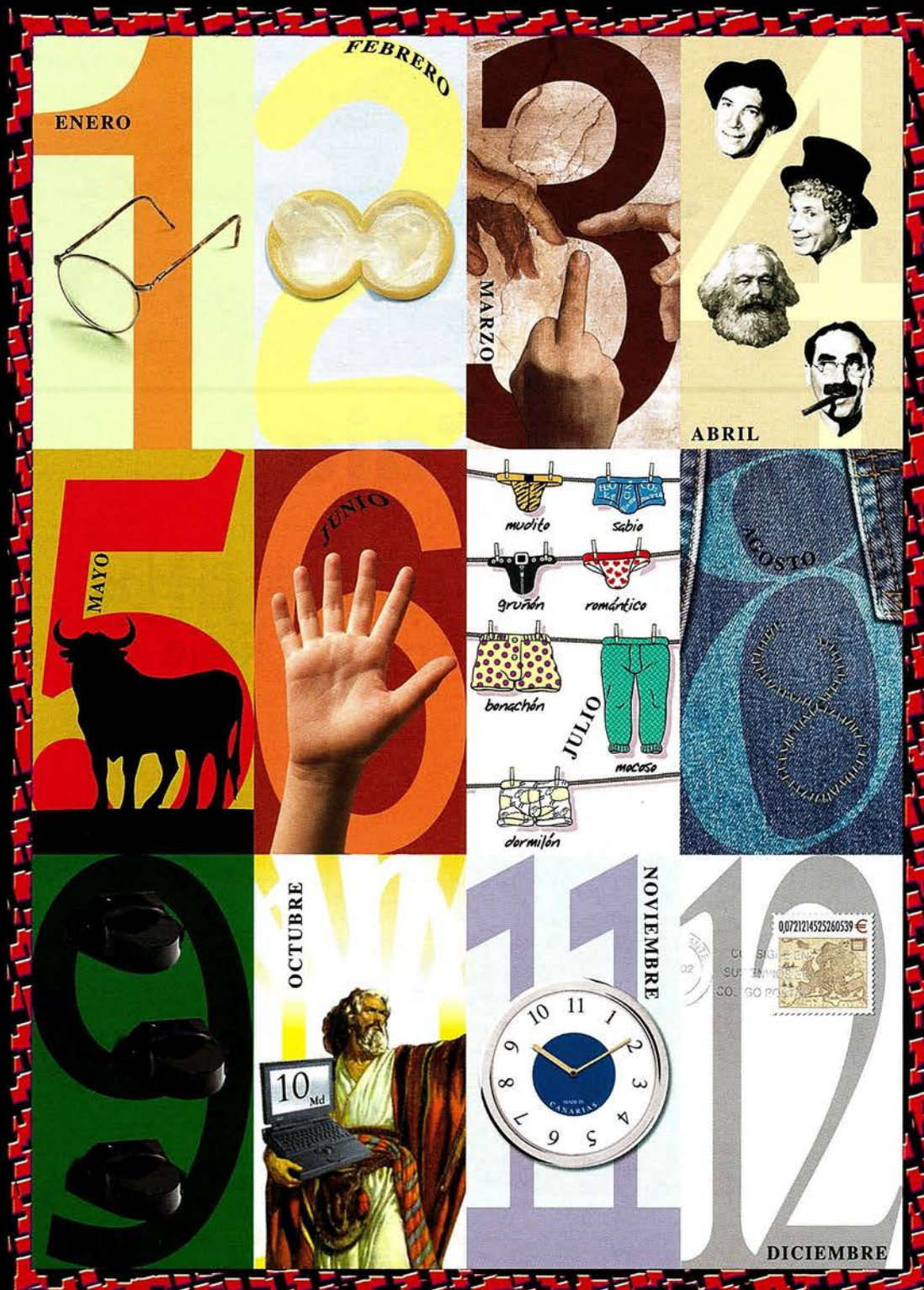
C/. Nueva, 33-35 • Telf. 96 538 07 37 • **ELDA**

C/. Comparsa Moros Viejos, 7 • Telf. 96 537 35 96 • **PETREL**



GRAFICAS

DIA *Z* S.L.



CON EL AÑO

ZOOI

Ctra. Alicante-San Vicente (frente a la Universidad)
 Teléfono 96 566 89 11 - Fax 96 566 89 90
 Correo electrónico: graficasdiazsl@terra.es
 03690 San Vicente del Raspeig (Alicante)

LA RED DE COMERCIOS FOTO-VIDEO



Adherida a la mayor Central
de Compras Europea

Le garantiza:

EL PRECIO:

La potencia de una central de compras
le garantiza precios competitivos.

LA GARANTÍA 2 AÑOS:

La buena compra con confianza...
Aquí sus compras de material
fotográfico están garantizadas 2 años
en material y mano de obra.



EL SEGURO DE ACCIDENTES DE 1 AÑO:

Su cámara se cae accidentalmente o sufre un golpe... No se preocupe...
Será reparada sin cargo.

LOS SERVICIOS:

Cerca de su domicilio, los consejos y servicios de un profesional de la
imagen.

LA GAMA:

Más de 3.000 referencias de las mejores marcas están a su disposición.
Pregunte en su tienda INDEXFOTO.



Los profesionales de la imagen



Fotos RAFA

Venta de material
fotográfico a precios
sin competencia

C/. Juan Carlos I, 32
Telf. 96 538 28 59
ELDA (Alicante)

ESTABLECIMIENTOS SANTA ANA, S.L.



Tu casa en Elda

ESTUDIO TEMPORADA
CÉNTRICO
REFORMADO
TV COLOR
TIENDA
ANTENA PARABÓLICA
TELÉFONO
CALEFACCIÓN
GARAJE
CAFETERÍA
SALA CONFERENCIAS

SIGLO XXI RECREATIVOS

CIBER - MAQUINAS DE AZAR



TARTAS NUPCIALES, CUMPLEAÑOS,
TURRONES, ROSCONES

DETALLES



BODAS - BAUTIZOS - COMUNIONES

C/. Iglesia, 4 (frente Ayuntamiento) - 03600 ELDA (Alicante) - Telf. 96 538 02 31 - Fax 96 538 60 24

Curtidos ALBERO, S.L.

ALMACEN DE CURTIDOS



C/. Príncipe de Asturias, 45-47
Teléfonos: 96 538 02 10 - 96 538 34 12 • Fax 96 539 54 76
Apartado de Correos 93

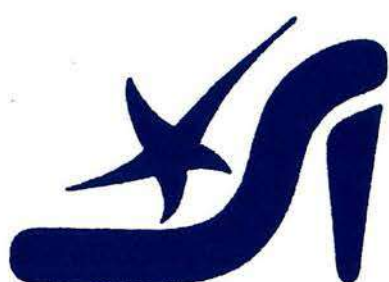
ELDA

Juan Vidal

ELDA



C/. Juan Carlos I, 21 • Teléfono 96 538 75 87
03600 ELDA (Alicante)

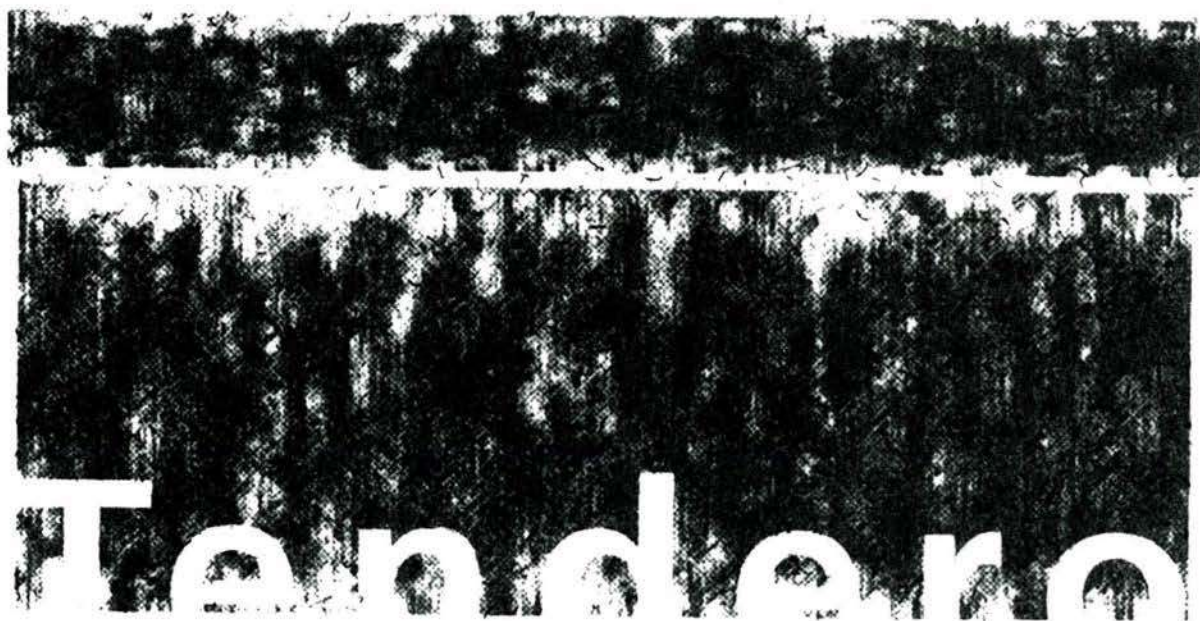


MANUFACTURAS
EXPORTCALZA, S.L.

FABRICA DE CALZADO PARA SEÑORA

* * *

C/. Joaquín Coronel, 7 • Apartado 208 • Telf. y Fax 96 539 47 07
03600 ELDA (Alicante-España)



cajas de cartón

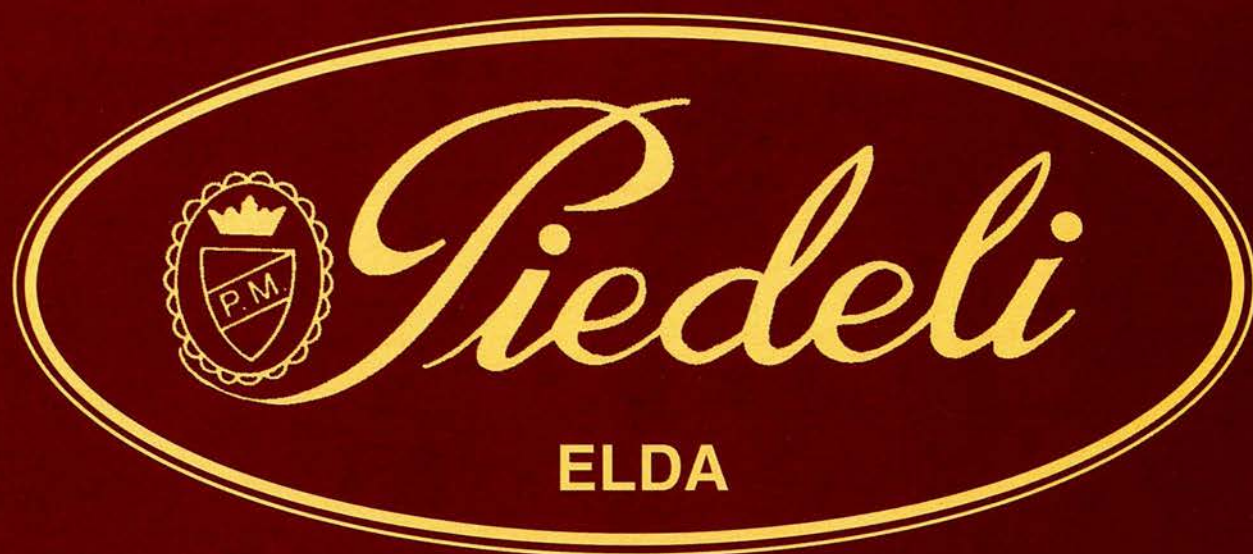
Envases Tendero, S.L.

Calasanz, 1 • Telf. 96 538 00 44 • Fax 96 539 00 00
03600 ELDA (Alicante-España)



"la Caixa"

C/. Hilarión Eslava, 2 • Telf. 96 539 44 62 • Fax 96 539 68 03
03600 ELDA



CASA FUNDADA EN 1913

P.I.C.A. C/. Francia, 13 • Apartado 53 • Telf. 96 538 25 21 • Fax 96 539 72 12
www.piedeli.es • E-mail: info@piedeli.es
03600 ELDA (España)

Gabarry

Joyería - Relojería

Ω
OMEGA

TT
TISSOT

Maurice Lacroix



adidas
SPORT WATCH

CHIPIE

ALFEX

J.T. Dupont



LLADRÓ

Y OTRAS MARCAS DE PRESTIGIO

C/. Jardines, 35 • Teléfono/Fax 96 538 39 11
03600 ELDA (Alicante)



Winterthur

Pablo Guarinos Amat

C/. Ramón Gorgé, 22, entlo. • Teléfono 96 539 92 19
E L D A



**ELECTRO
IDELLA, S.L.**

SUMINISTROS ELECTRICOS

*Aislantes - Conductores - Automatismos
Alumbrado público - Alumbrado industrial
Alumbrado decorativo - Pequeño material
Autómatas programables
Fuentes de alimentación para ordenadores
Media y baja tensión*

C/. Presbítero Conrado Poveda, 8 • Telf. 96 537 61 11 (5 líneas) • Fax 96 537 61 50
P E T R E R



OFICINA TÉCNICA DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA

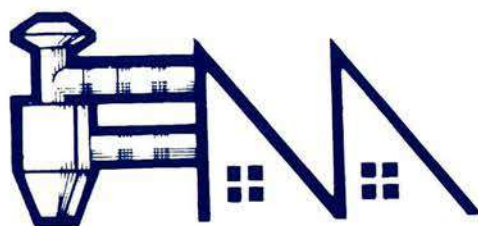
**Todo el personal de la Oficina
AMAT Y MAESTRE
se suma a la alegría de estos días y
desea a todos los eldenses felices
Fiestas Mayores.**

C/. José María Pemán, 19-Entlo. • Telf. 96 538 24 48
Fax 96 538 27 46 • Apartado 362
03600 ELDA (Alicante)

Café de PARIS



C/. José María Pemán, 6
03600 ELDA (Alicante)



Talleres FRAMAR, S.L.

*Instalaciones de aspiración y artículos
metálicos para el calzado*

Polígono Campo Alto, parcela 48 • Teléfonos 96 539 60 12 - 96 538 88 04
E L D A

Floristería **ELDENSE**

JOAQUÍN ALCAINA PASTOR

*FLORES - PLANTAS - JARDINERIA - CORONAS
RAMOS DE NOVIA - ARREGLOS DE IGLESIAS*

• **Servicio a domicilio** •



Calle Nueva, 3 • Teléfono 96 538 41 90
E L D A

Clínica de Enfermedades de
GARGANTA, NARIZ Y OÍDOS
Dr. Juan de Dios García Mira



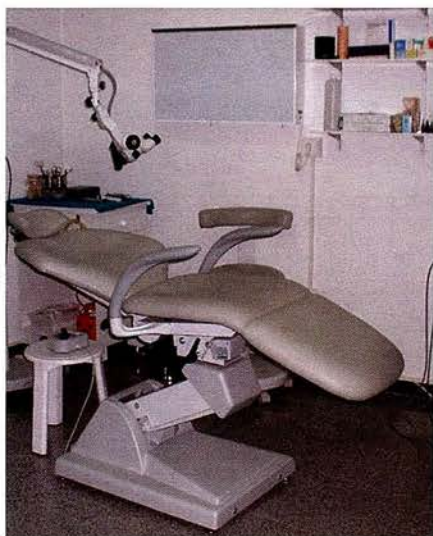
CENTRO AUDIOLÓGICO DE ELDA

<http://personal2.iddeo.centroaudiologico.es>



El alto nivel de desarrollo que ha adquirido la especialidad de la Otorrinolaringología, obliga a conjuntar, para un correcto ejercicio de la misma, un grado de formación apropiado, una disposición adecuada al trato relajado y sin prisas con el enfermo y una dotación técnica con equipos diagnósticos de última generación.

Dr. GARCÍA MIRA. Médico Otorrinolaringólogo. Master en Técnica Auditiva Avanzada por la Universidad de Londres



← La **Otomicroscopia** permite una visión binocular –a gran aumento– de las estructuras del oído, por lo que se pueden detectar problemas que de otro modo, con la simple inspección con el otoscopio tradicional, pasarían inadvertidos.

La **Endoscopia** tanto de oído, nariz y faringo-laringe, constituye hoy en día una exploración imprescindible en toda consulta de Otorrinolaringología moderna.

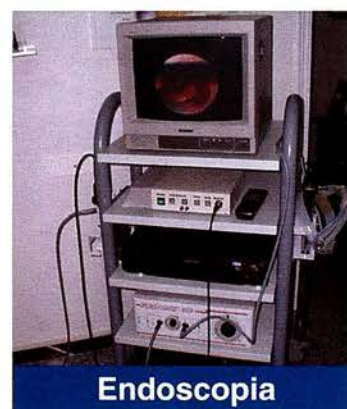
La posibilidad de introducir una microcámara en las pequeñas cavidades a explorar, ofrece posibilidades de diagnóstico hasta ahora impensables. ↓

La **Rinomanometría** es la →
única prueba objetiva para el estudio de la función nasal.

En pocos minutos y sin molestias para el paciente puede determinarse la causa de la obstrucción nasal y plantear su tratamiento.



Rinomanómetro



Endoscopia

Otomicroscopia, Otoendoscopia, Nasofibrolaringoscopia flexible, Rinomanometría, Potenciales Evocados Auditivos, Otoemisiones acústicas, Audiometría de alta frecuencia, Audiometría Infantil, Audioprótesis.

Plaza de la Constitución, 7-2.º, Puertas 1 y 2
Teléfono y Fax: 96 538 44 72 • E-mail: jdgarciamira@retemail.es
03600 ELDA (Alicante)



F.M. 90.2

SER

F.M.
100.5 PUNTO
Radio Valle

CADENA
40
PRINCIPALES



Rodrigo Sancho, S.A.

DESDE 1918

**DONGOLAS - TAFIETES
CORALINAS
COLORES DIRECTOS**



Paseo Industria, s/n. y Dr. Sanchís Peiró, s/n.
Apartado 14 - Teléfono 96 224 02 00 - Fax 96 224 11 34 - Telegráfica SANKID
Exportador n.º 17.725 - E-mail: rsancho@rodrigosancho.com
46650 CANALS (Valencia-España)

Almansa (Albacete) - Elda (Alicante) - Ciudadela (Menorca) - Lluchmayor (Mallorca)
Villena (Alicante) - Novara (Italia) - París (Francia) - Atenas (Grecia)

CADENA **Comper**

DROGUERIA - PERFUMERIA

CASH Benjamín



C/. Costa Vasca, 2 • Telf. 96 537 51 50 • **03610 PETREL (Alicante)**



Valentine



**PINTURAS
MONTOS.A.**

CASH Benjamín

TODO LO QUE USTED NECESITA EN PINTURAS

Presbítero Conrado Poveda, 12
Teléfono 96 537 05 84

03610 PETRER (Alicante)

**DROGUERIA
PERFUMERIA**

Benjamín



C/. Carlos Arniches, 11 - Telf. 96 538 70 61 • Avda. Reina Victoria, 54 - Telf. 96 539 29 83 • C/. Legazpi, 6 - Telf. 96 538 29 30
C/. Rafael Altamira, 9 - Telf. 96 539 35 01 • C/. Ortega y Gasset, 1 - Telf. 96 539 35 01

ELDA

C/. José Perseguer, 5 - Telf. 96 537 03 48 • Camino Viejo de Elda, 34 - Telf. 96 537 12 54 • Avda. Elda, 72 - Telf. 96 695 12 16

PETREL



ANTONIO ESTEVE, S.A.

ALMACEN DE CURTIDOS

C/. Pablo Iglesias, 1 • Apartado 62 • Fax 96 538 43 80 • Telfs. 96 538 00 36 - 96 538 14 77 - 96 538 14 78

ELDA



**FABRICACION DE ARTICULOS
PARA VIAJE**

Especialidad en maletas muestrarios

Maletas Vera S.L.

C/. Porvenir, 3 • Telf. 96 538 00 37 • Fax 96 538 00 82 • 03600 ELDA (Alicante)

Francisco Barceló, S.A.

**MAQUINARIA PARA CALZADO,
MARROQUINERIA
E INDUSTRIAS AFINES**



C/. Murillo, 10-AC • Telfs. 96 538 62 44 - 45 • Fax 96 539 92 36

E L D A



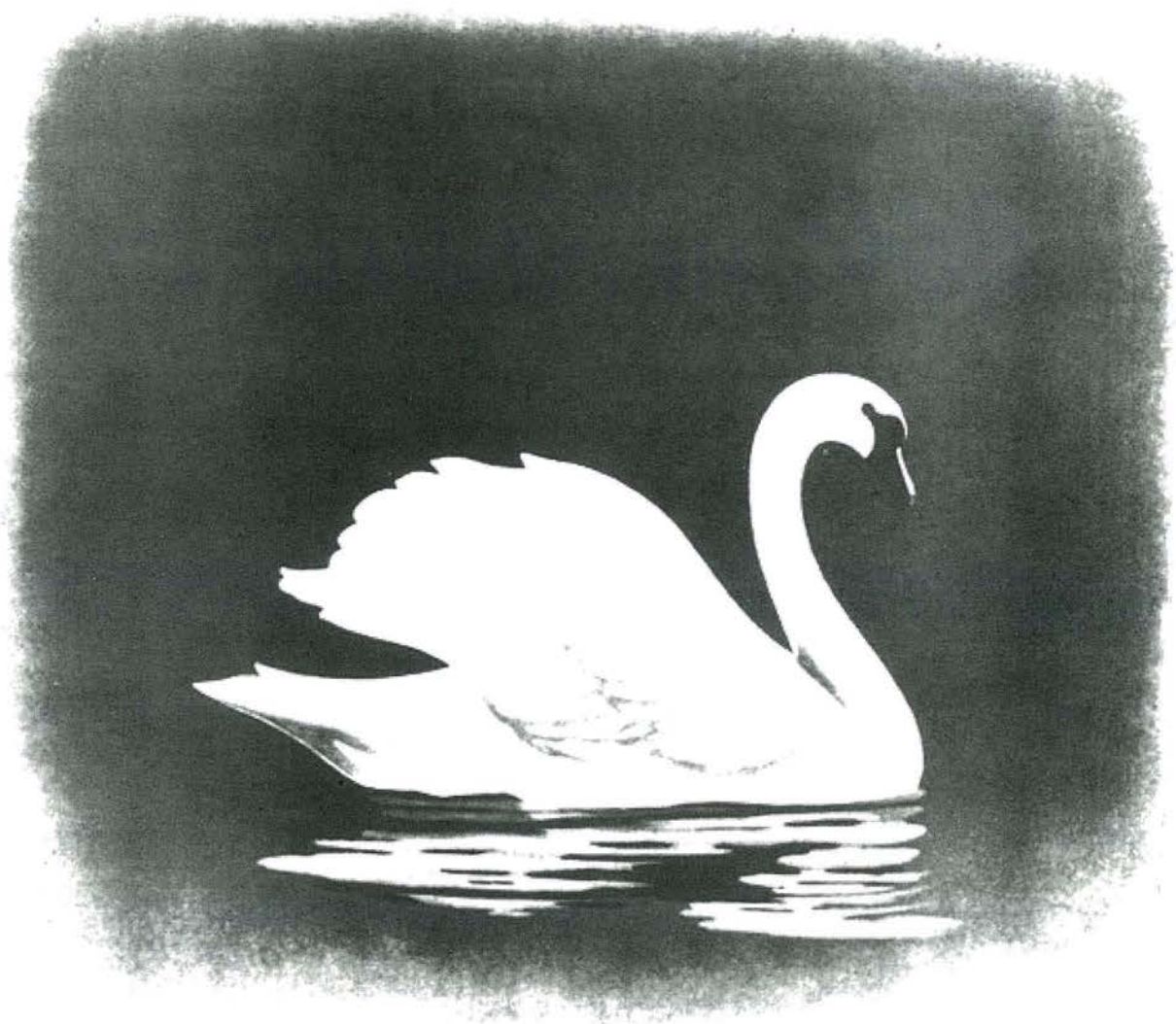
FERRETERIA Progreso, S.L.

**Ferretería - Puertas blindadas
Menaje de cocina - Listas de boda
Electrodomésticos,
vídeo, televisión - Ordenadores**



Calle Petrer, 28

Teléfono 96 538 11 45
03600 ELDA (Alicante)



ZAPATO DESCANSO - REST SHOE

PLA-TON CALZADOS, S.A. - ELDA

Bar-restaurante

la noria

Polígono Industrial «La Noria» • C/. Severo Ochoa, 9 • Telf. 96 547 94 72
03638 SALINAS (Alicante)

Gaileny✱

MODA HOMBRE-MUJER

C/. Jardines, 30 • Telf. 96 538 13 42
03600 ELDA (Alicante)

Un estilo en Moda

Plaza Sagasta, 2 - Telf. 96 538 25 87
Fax 96 539 89 99
E-mail: cplanellesm@nexo.es
03600 ELDA (Alicante)

Gaileny✱
DECORACION

ROPA DE CASA



Manuel Navarro Davó, s.a.

MAQUINARIA Y ACCESORIOS PARA LA FABRICACION
DEL CALZADO,
ARTICULOS DE PIEL E INDUSTRIAS AFINES

*Les desea felices Fiestas
Mayores*

Oficina, exposición y talleres:
Plaza de los Trabajadores
del Calzado, 6
Teléfonos: 96 538 15 01 - 96 538 06 09
Apartado 94 - Teleg. RONA
Fax 96 538 06 09
ELDA

José María Marí Mellado

FARMACIA

Laboratorio de Análisis Clínicos



C/. Ortega y Gasset, 25 • Teléfono 96 538 09 51
E L D A



CARTONAJES

González Vera, S.L.

FABRICA DE ENVASES CARTON ONDULADO

Polígono Industrial «Campo Alto» - C/. Francia, 43
Teléfono 96 539 81 18 - Apartado 734
E L D A

COMPRE USTED EN:

EL CLUB DEL RELOJ S.L.

**Al contado, o por el sistema ENTREGAS
semanales que tiene patentado
(Descuento de ventas al contado)**

- **RELOJES**
- **VAJILLAS**
- **CRISTALERIAS**
- **BATERIAS DE COCINA**
- **JOYERIA**
- **COCHECITOS PARA NIÑOS**
- **MAQUINAS DE AFEITAR**
- **CAMARAS FOTOGRAFICAS**
- **OBJETOS PARA REGALO**
- **ROPA CONFECCIONADA**
- **APARATOS DE RADIO**
- y otros muchos artículos.**



EXPOSICION: Calle Jardines

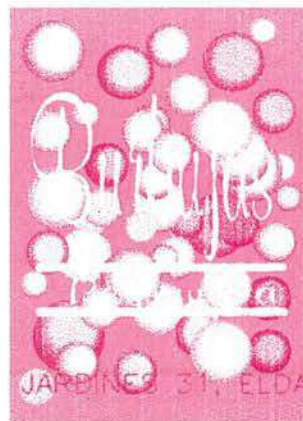
C/. Echegaray, 2 - Plaza de Sagasta • Teléfono 96 538 04 35

E L D A

Perfumeria Verdú

C/. Reyes Católicos, 18
Pablo Iglesias, 128
San José, 15
03600 ELDA

C.C. Continente Vinalopó
Jardines Rey Juan Carlos I, 10
03610 PETRER



Jardines Rey Juan Carlos I, 10 • Telf. 96 538 02 06 • **03610 PETRER**

HOTEL-RESIDENCIA

ELDA **



Avda. de Chapí, 4 • Telfs. 96 538 05 56 - 96 53 820 17 • Fax 96 538 16 37

ELDA



R E L O J E R I A

est eve

Hijos de ENRIQUE ESTEVE, S.L.

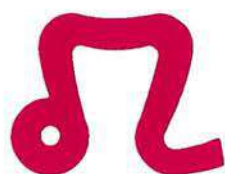
JOYERIA

Distribuidores para Elda y comarca de:



C/. Juan Carlos I, 29 • Teléfono 96 538 23 39

E L D A



LEO ARTE y REGALOS, S.L.



Avda. Reina Victoria, 2 - Apartado 148 • Telf. 96 539 69 03 • Fax 96 698 17 68
03600 ELDA (Alicante)



¡¡FINANCIAMOS SIN INTERESES, LA COMPRA DE SUS INSTRUMENTOS!!

Organos CASSIO - DAEWOO

Pianos eléctricos verticales y de cola: ROYALE - KIMBALL y otros

GUITARRAS - BANDURRIAS - LAUDES

En el entresuelo de este establecimiento:

ARTICULOS DE REGALO - JOYERIA Y TODO LO QUE USTED QUIERA COMPRAR

C/. Juan Carlos I, 37
Teléfono 96 539 03 96

ELDA

Fraymar

ALTA COSTURA



C/. Príncipe de Asturias, 8 • Teléfono 96 539 02 10
03600 ELDA

ASOCIACION MUSICAL

Virgen de la Salud

*Les desean unas felices Fiestas
Patronales*



Teléfono 96 539 65 77 • **ELDA (Alicante)**

maestre vera ***peritaciones***

ARMANDO MAESTRE VERA
INGENIERO TECNICO



Plaza Mayor, 5, Esc. Com. 4, Entlo. C • Telf. 96 539 81 19 • Fax 96 539 81 20
03600 ELDA (Alicante)

CREACIONES
SORIANO

Bolsos - Maletas - Marroquinería



Calle Juan Carlos I, 3
Teléfono 96 539 68 41

ELDA



C/. José María Pemán, 21
Teléfono 96 539 92 27
ELDA

Emilio
interiores

AZUL

Emilio Interiores

Plaza Mayor
Teléfono 96 538 59 37
ELDA



FARMACIA - ANALISIS CLINICOS

Mateo - Fernández, C.B.

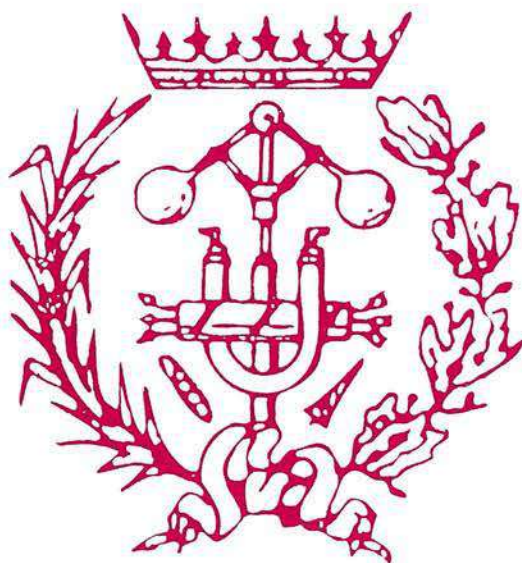
C/. Juan Carlos I, 26 • Teléfono 96 538 08 34
ELDA (Alicante)

ASESORIA LABORAL, FISCAL, CONTABLE Y JURIDICA

Blamar

Asesoría BLAMAR, S.L.

C/. Padre Manjón, 2-Entlo. 1 • Telf. 96 538 26 88 • Fax 96 538 70 51
03600 ELDA (Alicante)



F.G. INGENIERIA, S.L.

FERNANDO GARCÍA NAVARRO
INGENIERO TÉCNICO INDUSTRIAL

Proyectos de naves industriales
Instalaciones industriales
Instalaciones eléctricas
Licencias aperturas



C/. Alicante, 2 • Teléfono 96 538 85 74 • **ELDA**



C/. Reyes Católicos, 2 • Telf. 96 538 25 49 - 24 37
Fax 96 539 53 27
03600 ELDA (Alicante)



*Felices Fiestas Patronales a todos
los eldenses les desea la
Asociación de Comerciantes
de Elda y Comarca*

Tapelia

ARROZ & TAPAS

*Felicita al pueblo de Elda
en sus Fiestas Patronales*

Tapelia Gran Avenida

Tapelia Club de Campo



segismundo falcó S.A.

MATERIALES PARA LA CONSTRUCCION,
SANEAMIENTO Y GRIFERIA

Roca

**Azulejos y pavimentos
cerámicos**

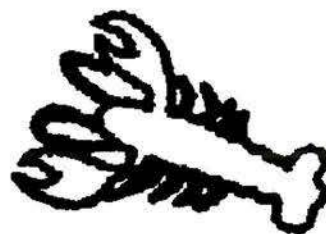
**FIBROCEMENTOS
URALITA**

C/. Jardines, 59 • Teléfono 96 538 03 30 • **ELDA**
Barrio de San Rafael, s/n. • Telfs. 96 537 15 75 - 96 537 76 78 • **PETREL**



Cervecería **NUEVO MANOLÍN**

Gracias por su visita



C/. Juan Vidal, 19 • Teléfono 96 538 60 82
ELDA

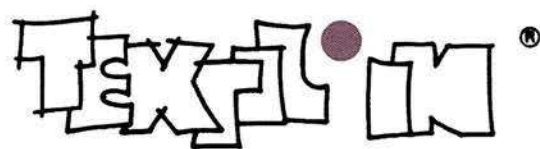


TROFEOS **Álvarez Sempere, S.L.**

FERNANDO ÁLVAREZ SEMPERE
GERENTE

Desea felices Fiestas Patronales al pueblo de Elda

C/. Dahellos, n.º 6-AC • Teléfono y Fax 96 538 00 11
03600 ELDA (Alicante)

The logo for Textilin, featuring the word "TEXTILIN" in a stylized, outlined, blocky font. A small registered trademark symbol (®) is located to the upper right of the letter "N".The logo for teji2, featuring the word "teji" in a black, lowercase, sans-serif font, followed by a large, stylized number "2" in a bright pink color. A small registered trademark symbol (®) is located to the upper right of the number "2".

TEXTIL.IN, S.L.

Poeta Zorrilla, 46, esq. Eduardo Dato
Teléfonos 96 698 00 94 • Fax 96 698 00 97
P.O. Box 244
03600 ELDA (Alicante-España)
e-mail: textilin@inescop.es



CITROËN

CONCESIONARIO

Autos Bañón, S.A.

Avda. del Mediterráneo, s/n. - Apartado 586 • Telf. 96 539 04 99

Fax 96 539 31 15

03600 ELDA (Alicante)



Plaza Mayor, 13 • Teléfono 96 538 15 14

03600 ELDA (Alicante)

Amparo Gera



Especialidad en:

LANAS Y PERLES - LABORES A PUNTO DE CRUZ

*Y para otoño-invierno una estupenda colección de jerseys,
chaquetas, pantalones, chalecos y complementos*

C/. Jardines, 22
Teléfono 96 538 38 49

ELDA



TALLER DE CARPINTERIA METALICA

***Hierros - Enrejados - Vallas - Cierres metálicos
Trabajos de cerrajería en general - Aluminio - Puertas correderas
División de oficinas - Mamparas de baño***

C/. Ferrer y Guardia, 9 • Telf. 96 538 38 95 • 03600 ELDA (Alicante)

TORDERA, S.L.

Representaciones



Polígono Industrial «Salinetas» - Avda. de la Libertad, 22-Bajos

Teléfonos: 96 695 30 35 - 96 695 30 39 • Fax 96 695 30 41

E-mail: tordera@airtel.net

03610 PETRER (Alicante)

La
**COFRADÍA DE LOS SANTOS
PATRONOS** desea a todo
el pueblo de Elda y a cuantos
nos visiten unas felices Fiestas
Patronales en este
año 2001.

*Felices
Fiestas Mayores
Elda*



Caixapetrer

CAJA DE CRÉDITO DE PETREL, CAJA RURAL

COOPERATIVA
DE CRÉDITO
VALENCIANA

Empresas al servicio de la Industria del Calzado



EUROHORMA

EUROLAST

toruplos, s. l.

Hormat

Tacosan

★ ★ ★
★ form@ ★
★ 2000 ★
★ ★ ★

HORMAS
CIUDADEL

Hormas Mallorca